



GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE TULANCINGO

M E C P E
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN, CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA

CAUSAS QUE INCIDEN EN EL DESINTERÉS ESCOLAR Y SUS IMPLICACIONES
EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS Y LOGRO DE LOS APRENDIZAJES
DE LOS ALUMNOS DE QUINTO Y SEXTO GRADO DE LA PRIMARIA,
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ, DEL MUNICIPIO DE TULANCINGO, HIDALGO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN EDUCACIÓN

PRESENTA:

ALBERTA GARCÍA PÉREZ

DIRECTOR DE TESIS:

DR. JOSE ALFREDO TAPIA ZAMORA

TULANCINGO DE BRAVO, HIDALGO MAYO 2024

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a Dios por la vida y,
Por darme la capacidad de discernimiento
para tomar las decisiones más adecuadas para
mí, en mi vida. Gracias por permitirme, llegar a
la conclusión de este trayecto formativo, tan
importante en mi desarrollo profesional.

Bendito seas Dios por tanto...

Agradezco de manera muy especial a la Universidad
Pedagógica Nacional, por el acceso a los maestros
por el acompañamiento para el descubrimiento de
nuevos horizontes, reconociendo su profesionalismo
y calidad humana en sus aportaciones para la
profundización de conocimientos. Agradezco a mi
tutor y a cada uno de mis lectores, por sus consejos
y observaciones, muy útiles para llegar hasta este
momento.

Gracias, maestras y maestros

DEDICATORIA

Dedico con mucha emoción este trabajo
de mucho tiempo a mis hijos y esposo,
por su paciencia, motivación y sin duda los
desafíos que su existencia me impone.

Especialmente a mi hija, quien me ha
centrado en los momentos más difíciles
y que representa el punto de
partida y el objetivo en muchos sentidos de mi vida.
Con amor para ustedes

ÍNDICE

Introducción

APARTADO METODOLOGICO

A) Planteamiento del Problema.....	11
B) Justificación.....	14
C) Postura Epistemológica y metodológica desde la que se construye la investigación.....	16
D) Preguntas de Investigación.....	20
E) Objetivos de la Investigación.....	22
F) Delimitación de los referentes empíricos.....	24
1. Ingreso al escenario de la investigación	25
2. Técnicas e instrumentos de recogida de datos.....	28
3. Construcción de categorías y análisis de la información.....	34
4. Sujetos cognoscentes de la investigación.....	38

CAPÍTULO I. EL DESINTERÉS ESCOLAR, PRIMEROS ACERCAMIENTOS Y CONCEPTOS

1.1 Antecedentes históricos.....	44
1.2 Premisas Teóricas del Desinterés Escolar.....	50
1.3 Consideraciones del Desempeño Docente y el Desinterés Escolar.	60
1.4 Conceptos Clave.....	66

CAPÍTULO II. DESINTERÉS ESCOLAR, “SITUACIÓN FAMILIAR”
RELACIONES SOCIO AFECTIVAS

2.1 Tipos de familia y modelos de crianza.....	73
2.2 Maternidad temprana y padres ausentes.....	92
2.3 Transferencia de responsabilidades paternofiliales.....	99

CAPÍTULO III. LA CULTURA SOCIAL Y SU INFLUENCIA EN LA
CONSTRUCCIÓN DE PENSAMIENTOS Y MODELOS
DE COMPORTAMIENTO

3.1 Entorno socio cultural “El Paraíso: paradoja con la realidad”	105
3.2 La escuela un lugar de encuentros y desencuentro	113
3.3 Características de la cultura institucional	119

CAPÍTULO IV. DIVERGENCIA ENTRE LAS EXPECTATIVAS ESCOLARES
DE LOS MAESTROS Y LAS DE LOS ALUMNOS Y
PADRES DE FAMILIA

4.1 Visión y compromiso de la familia en el proceso educativo.....	147
4.2 Aspiraciones de los alumnos, hábitos de estudio y uso del tiempo libre en el hogar.....	153
4.3 Realidades escolares expuestas a partir del COVID- 19.....	155
4.4 Interacción maestro-alumno.....	160

Conclusiones

Reflexiones y Aportes

Referencias

Anexos

Introducción

La educación en el mundo vive grandes cambios, que son sin duda el resultado de las exigencias de una sociedad que enfrenta a diario grandes desafíos, que en ocasiones sobrepasan las capacidades de los sujetos, esto sucede en diversos sectores de la sociedad. Estos cambios generan grandes retos en el sistema educativo mexicano, que son de atención permanente, ante esto se requiere priorizar las demandas, iniciando por entender que la educación es un sistema en donde se vinculan diversas disciplinas codependientes de una gama multifactorial, para su funcionalidad y resultados.

Ante estas consideraciones, se observan grandes retos y dificultades durante los procesos formativos de la educación básica, existiendo situaciones que dificultan enormemente la adquisición de los aprendizajes y en algunos casos la permanencia y conclusión de estos niveles educativos. Entre las grandes problemáticas a las que se enfrentan los docentes en las escuelas es ***el desinterés de los alumnos por el estudio y los procesos escolares***, la cual se agudiza a medida que aumenta la edad biológica de los niños (preadolescencia y adolescencia). Los grandes retos que los maestros tienen en la actualidad son: abatir el rezago educativo, la reprobación y la deserción escolar, fortaleciendo la calidad educativa, pero pareciera que, a pesar del esfuerzo no se obtienen los resultados esperados, por ello es muy importante conocer mediante un análisis sistemático las percepciones de los alumnos con respecto a la escuela y las contribuciones a su vida personal desde esta perspectiva, surge la inquietud de la presente investigación.

Esta tesis es el resultado de una investigación, la cual tiene por objetivo, ***situar y analizar las causas que ocasionan el desinterés de los alumnos en sus procesos escolares, así como el impacto que ejerce ese desinterés en las conductas y logro de los aprendizajes***, para ello, se trabajó con los grupos de quinto y sexto de primaria.

Considerando sustancial el conocer las situaciones que propician el desinterés escolar manifiesto en actitudes de: apatía, desmotivación y poca disposición para aprender, lo cual remite a una interpretación, tanto del contexto socio- cultural del alumno, sus relaciones familiares – afectivas y del análisis de la integración y relación en el grupo de clase, además de la práctica docente.

Concibiendo que el aprendizaje humano es siempre una construcción interior, que implica disposición e interés, poniendo en juego todos los sentidos; constantemente se observa que, los planteamientos de los maestros a pesar del esfuerzo que realizan día a día no son aprehendidos, mostrando un deficiente desempeño de los alumnos. Así como reiteradamente, los propósitos y estándares de la educación no son alcanzables en la realidad, por los niños que se focalizan en situación de desinterés, porque parecieran ajenos a sus necesidades, demandas y motivaciones.

Para llevar a cabo la indagación cuyos resultados aquí se presentan, se realiza una investigación básica de corte cualitativo, aplicando instrumentos de recogida de datos, que consisten en: observación participante, para mirar el desempeño de los alumnos y sus actitudes en las aulas, entrevistas a los docentes, a padres de familia, así como a los alumnos; utilizando los instrumentos que provee la etnografía con un enfoque fenomenológico, esto dio la oportunidad de conocer con mayor eficacia las causas que intervienen en el desinterés escolar. Con los resultados, se espera contribuir a la comprensión de la problemática estudiada y, eventualmente, estar en posibilidades de tomar decisiones para un mejor manejo pedagógico, ante estas dificultades.

Es importante estar conscientes que las situaciones que delimitan las causas del desinterés de los alumnos por el estudio pueden ser multifactoriales y por ello se precisa del análisis desde: las dinámicas e interacciones sociales, en los ambientes escolares, extraescolares, ambientes familiares, que toman gran relevancia y, deben, ser observados y analizados, con lo que se aspira tener un panorama más preciso, con relación al desempeño y motivaciones de los niños en esta edad escolar.

En la búsqueda de los factores y causas que propician el desinterés escolar, se ubica, la influencia de lo social, deduciendo que los medios de comunicación y la difusión de las propias reformas educativas han tenido mucha injerencia para la valoración negativa actual que la sociedad en general le da a la escuela, y que al promover un descredito del desempeño docente, se desvirtúan los alcances y contribuciones de la escuela para una mejor calidad de vida y éxito personal (sentir manifiesto de docentes)

Durante el proceso de construcción de este documento, momento de transición política y fin del neoliberalismo en México, el mundo es sorprendido por una pandemia (COVID-19) por consecuencia, el sistema educativo enfrenta, un nuevo y gran reto, el cambio de modalidad escolar, de una modalidad presencial a una modalidad virtual que, por las circunstancias de salud mundial, se afronta la necesidad de implementar un modelo escolar emergente (La escuela en casa) para no abandonar a los niños, durante el confinamiento, debido a las medidas de seguridad que exige, la conservación de la salud y prevención de la COVID 19.

Ante tal circunstancia se observa, como se agudiza el desinterés escolar, acentuando situaciones, que han sido minimizadas o ignoradas en periodos anteriores, por la escuela, por ello se precisó, el regreso al campo de investigación para conocer las expectativas, las experiencias vividas en esta modalidad, delimitando las causas que surgen en estas circunstancias (se amplía información en el contenido de este documento).

En el marco de esta investigación se encuentran recurrencias en el ámbito familiar y socio cultural derivadas, algunas, de las situaciones socioeconómicas, así como de las interacciones y relaciones afectivas subsecuentes a los esquemas familiares, con trascendencia al entorno escolar, integración y actuación dentro del salón de clases; de donde surge una categorización, con la finalidad de entender mejor esta problemática. Para ello el documento se divide en cuatro capítulos:

El primer capítulo se refiere a las premisas teóricas del desinterés escolar y los conceptos básicos que delimitan esta problemática. El segundo capítulo, se centra en la crisis familiar y sus efectos en la vida de los estudiantes y padres de familia, así como las carencias emocionales que, deterioran la autoestima y desempeño de las personas, generando un desinterés escolar en los padres de familia y en los niños, identificando algunos fenómenos que, aquejan y son parte de la desintegración familiar, como: la maternidad temprana y los padres ausentes. En el tercer capítulo se aborda la cultura social y sus implicaciones en la construcción de pensamientos, como elemento esencial en la construcción de significados, tomando en cuenta que el acercamiento con las prácticas culturales influye en el comportamiento de los individuos. Por último, en el cuarto capítulo se considera significativo situar, los desencuentros entre las expectativas escolares, de maestros,

alumnos y padres de familia, considerando relevante este apartado, ya que, las expectativas en torno a la escuela de cada uno de estos actores, se ven influenciadas por una serie de circunstancias, intereses y sentidos personales, lo cual desgasta el esfuerzo mutuo de cada sujeto participante, ya que no existe una convergencia en los propósitos por alcanzar, dejando un sentimiento de frustración y desencanto (expresión de padres de familia y maestros) enmarcando un reto de la escuela, para primero establecer con claridad, las metas, objetivos y propósitos, en un sentido común, con la finalidad de rescatar el interés personal y actitudes positivas para un mejor desempeño dentro del aula, mejorando las interacciones entre alumnos – alumnos y maestros, así como delimitando las responsabilidades de los padres de familia y la sociedad en general, encausando y reorientando el quehacer de todos, para una meta de sentido único.

APARTADO METODOLÓGICO

Para facilitar el análisis y jerarquización de los datos obtenidos en la presente investigación, se otorga una significación e interpretación de las situaciones encontradas, bajo la propuesta del método cualitativo, con el propósito de lograr un acercamiento más preciso a las realidades de los sujetos participantes, en consecuencia, se plantean las perspectivas que dan origen a esta indagación.

A) Planteamiento del problema

El Sistema Educativo en México se constituye por niveles educativos y sectoriales que atienden al alumnado de acuerdo con su edad, que se vinculan por un Plan y Programas de estudio de educación básica en donde se integran: el preescolar, la primaria, la secundaria y el bachillerato, a nivel nacional. En consecuencia, y con estas premisas educativas los maestros de educación básica implementan las dinámicas y estrategias del currículum vigente; el nivel primario no es la excepción, sin embargo, pese a todo esfuerzo realizado los maestros señalan que algunos de los alumnos, no muestran interés por los contenidos ni los procesos escolares, por el contrario, muestran apatía, indiferencia, incluso ignoran al maestro. Según lo perciben algunos maestros participantes en esta investigación, desde cuarto grado se observa con mayor incidencia este fenómeno, lo cual apertura la posibilidad de hacer la delimitación de una problemática, enmarcando “El Desinterés Escolar”.

El desinterés escolar es una problemática que se agudiza aún más en los alumnos de quinto y sexto grado, asociado a los cambios biológicos (preadolescentes) que viven los niños en este período escolar. ***Está condición de desinterés en los estudiantes se hace manifiesta en sus actitudes cotidianas, como son: el poco o nulo esfuerzo que hacen los alumnos para adquirir los conocimientos básicos, elementales para satisfacer su desempeño académico***, limitando los aprendizajes requeridos para lograr los objetivos de la educación primaria, esta situación se torna en una problemática

recurrente; las manifestaciones son de gran preocupación para los maestros, ya que esta situación tiene trascendencia a niveles superiores, generando efectos como: rezago educativo y casi inmediatamente el abandono escolar, demeritando también el esfuerzo de los profesores de primaria.

El desinterés escolar, se manifiesta de diversas formas: en las conductas de los alumnos desde, su indiferencia a la clase en general (no trabajan), así como apatía y fastidio, nula participación, no hacen tareas, falta de atención, conductas negativas (según las voces y comentarios de los maestros), observando limitaciones en el desarrollo de capacidades, deficiente desempeño y poco o nada de logro en los aprendizajes (rezago escolar).

El desinterés escolar puede ser causado por situaciones multifactoriales y es por ello la importancia del conocimiento de las mismas, para ser atendidas de manera oportuna. Bajo esta perspectiva de causalidades del desinterés escolar se desvela la importancia de identificar las causas y factores de incidencia, por lo cual se hace el siguiente planteamiento: ***¿Cuáles son las causas del desinterés escolar y cómo éste, impacta en el desarrollo de competencias y logro de los aprendizajes en los alumnos de quinto y sexto grado de primaria?*** Para encontrar la respuesta a este planteamiento, se hizo necesario hacer una investigación, situada y pertinente, conforme a la preocupación de los maestros, considerando relevante que, los docentes puedan estar plenamente informados sobre el contexto de los alumnos, los entornos extraescolares en donde se afilian sus estudiantes, ya que, se ha considerado que es en esos ámbitos en donde se encuentran grandes influencias para el desinterés, hacia los contenidos y actividades escolares, tomando en cuenta que en ocasiones también la información obtenida en distintos medios masivos de comunicación (Facebook, YouTube, TV, entre otros) se presenta con tendencias muy atractivas, llamando subversivamente la atención del alumnado, impregnando las mentes de los niños con toda esa información, de tal forma que en ocasiones viven en una fantasía fuera de su realidad de vida, que no siempre es favorable para su

desarrollo, influyendo en sus pensamientos y expectativas, haciendo que la escuela sea simplemente ajena a sus intereses.

Sin ánimo de evadir responsabilidades por parte de los maestros, se considera importante, hacer una revisión de todos los factores y ámbitos implicados en los procesos educativos, por lo que conviene ser planteadas y tomadas en cuenta todas las situaciones que puedan dar origen a esta problemática, conocer la situación de los alumnos desde el seno familiar, así como su vinculación con grupos extraescolares o la inserción a otras actividades que realiza fuera de la escuela; lo que no pueden hacer los docentes es ignorar o minimizar estas situaciones con la alusión de que será pasajero o cuestión de madurez.

Dentro de este orden de ideas, se considera además de un planteamiento explicar la importancia de estudiar estas consideraciones, por ello se expone la siguiente justificación.

B) Justificación

La importancia de la presente investigación radica en, conocer **y analizar las causas que propician el desinterés escolar de los alumnos de quinto y sexto grado de primaria y sus implicaciones en el desarrollo de competencias y logro de los aprendizajes**, desde sus interacciones familiares y contextuales, con la finalidad de concientizar a los maestros sobre la necesidad de conocer las situaciones que causan esta problemática, ya que, el desinterés en los estudios, al final de cada ciclo escolar, incrementa el rezago educativo y la deficiencia escolar en los alumnos egresados de la primaria, con efectos significativos en grados superiores, como es: la deserción escolar a muy temprana edad, asociada a la descomposición social que se vive actualmente.

Se considera importante que, los docentes reflexionen sobre los ambientes generados en el grupo dentro del salón de clases. Reconocer que los maestros son los directos responsables del bienestar de los alumnos en el aula y, que es en este escenario en donde encuentran muestras de aprecio por parte de adultos ajenos a su grupo familiar, permitiéndoles construir su autoimagen, mediante la comparación con otros niños de su misma edad, lo que los lleva a apropiarse o no de actitudes de autovaloración, necesarias para su desarrollo personal y social.

En este sentido, vale reconsiderar la importancia de un ambiente interactivo favorable, que implica una comunicación abierta, flexible, así como el intercambio entre los sujetos: docente – alumno, alumno –alumno, tomando en cuenta que cada uno de estos sujetos trae consigo una serie de concepciones y formas personales de relacionarse, adquiridas en sus primeras interacciones sociales, además de los conocimientos previos, que permiten personalizar la cultura y el contexto creado en el salón de clases (manual del docente, 2004, p.72).

Considerando que los niños requieren de una socialización permanente, para formalizar aprendizajes mediante una interacción constante, entendiendo que, en el salón de clases no se trabaja de manera aislada y que cada acción, cada palabra del docente o de los propios compañeros de clase, tiene una repercusión en los otros, de esta manera los resultados de las interacciones cobran vida en la historia personal de cada alumno.

Con base en estas afirmaciones, los educadores pueden empezar a pensar en encontrar la manera de que la familia y el colegio trabajen juntos a fin de lograr ayudar a los alumnos para que comprendan el valor del estudio y del esfuerzo, para conseguir lo que se propongan, enriqueciendo simultáneamente su personalidad. Para lograrlo es fundamental el rol de la motivación, que los psicólogos definen como la energía que nos mueve a proponernos objetivos y nos ayuda a lograrlos (manual del docente, 2004, p. 51). En este sentido existen dos factores que juegan fuertemente en la motivación: la autoestima y la resiliencia; entendiendo que son dos condiciones que propician un sentimiento de reconocimiento personal, propiciando una iniciativa de acciones positivas, propositivas en beneficio propio, considerando que, en caso contrario, al no tener una autoestima equilibrada, carecen de interés en un desarrollo eficiente y otras situaciones de beneficio personal como lo es el estudio.

Por estas razones se hace relevante conocer las causas que generan el desinterés de los alumnos, que terminan por descontrolar al grupo en general, anulando las posibilidades de aprendizaje, y limitando su desarrollo de competencias, de forma firme y sustentable, ya que todos tienen influencia en las acciones de los otros, esto en ocasiones genera subgrupos de alumnos inquietos o indisciplinados, en los salones de clase.

Comprender la situación de desinterés en la que, algunos niños se identifican se hace pertinente observar atenta y reflexivamente el mundo exterior a la institución escolar el cual se muestra confuso y desorientado. En ese mundo interactúan padres, docentes y alumnos, con el mercado y los medios de comunicación más allá de los espacios escolares (edificio escolar), traspasan los muros. Es necesario observar que la información que transmiten se adhiere a los pensamientos de los niños, de forma muy profunda, ya que es transmitida de forma muy atractiva, promoviendo expectativas muy diversas en los alumnos en relación con sus propias aspiraciones y necesidades propias.

C) Postura epistemológica y metodológica desde la que se construye la investigación.

Si se asume que **el desinterés escolar** entre alumnos de quinto y sexto grado de primaria es la resultante de las interacciones y concepciones creadas entre los diferentes ámbitos: **ámbito familiar** al que se concibe como el entorno de vínculos, afectos, expectativas y organización social; las **condiciones contextuales y socioculturales**, vistas ellas como las macro - interacciones que pautan las reglas de convivencia de sujetos específicos en espacios específicos; y, la **práctica docente**; entendida ésta como: el quehacer docente cotidiano para generar las condiciones didácticas y pedagógicas que hagan posible la generación de conocimientos entre sus escolares, se hace necesario comprender que, el ámbito familiar, las condiciones socioculturales y la práctica docente son todas ellas dimensiones producidas intersubjetivamente; debido a ello esta investigación pretende analizarlas desde una postura epistemológica y metodológica orientada por la investigación educativa de corte etnográfico (Bertely, 2000).

La estructura temática de la presente investigación se centra en un enfoque etnográfico de corte cualitativo, interpretativo, que está orientado principalmente a la identificación de las causas que inciden en el desinterés escolar de los alumnos de quinto y sexto grados de la primaria; observar la comunicación verbal y no verbal en los salones de clases, la cual está moldeada culturalmente y se construye en la interacción frente a frente (Erickson y Mohatt, en Bertely 2000, p. 25).

La investigación de orden cualitativo implica un esfuerzo por comprender la realidad social, como producto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, desde sus aspectos particulares y con una visión interna. Frederick Erickson, (1989) recupera el potencial político de los enfoques interpretativos. Para él, “el estudio de los significados inmediatos y locales, definidos desde el punto de vista de los actores, se puede articular al análisis de las fuerzas históricas, políticas y

sociales que determinan las percepciones escolares de las familias y los estudiantes” (Antología de Investigación Educativa, primer semestre, UPNH, p. 268). Al pensar las representaciones como concepto y unidad de análisis para conocer las formas en la que los estudiantes perciben y dan sentido a su realidad educativa, se considera abordar todas las situaciones que inciden en la problemática, así como no perder de vista los elementos del ámbito socio cultural.

En la perspectiva cualitativa, se permite hacer una construcción de significados individuales, según la percepción y el sentido de cada uno de los sujetos de acuerdo a su realidad objetiva y las internalizaciones primarias de cada individuo.

La necesidad de conocer y comprender las causas que preceden al desinterés escolar de algunos alumnos implica la revisión de contextos en los cuales se pueden encontrar toda posibilidad de datos empíricos desde los procesos históricos y sociales que intervienen en las situaciones estudiadas.

Centrando la mirada en las situaciones de vida cotidiana, así como las experiencias escolares, ya que es en la escuela en donde se propician espacios de interacciones, que reflejan las controversias y emociones, los afectos y actitudes, que permiten una interpretación del funcionamiento de los salones de clases. La cultura, según Geertz, aunque no tiene un poder determinista en el comportamiento social de la gente, es una trama significativa creada y recreada por la interacción social. La interpretación de significados particulares permite, que conceptos estructurales como integración, símbolo, ideología, revolución identidad y, por supuesto, cultura, dejen de ser meras elocuencias aisladas (1987, p. 131). Las representaciones son construcciones o interiorizaciones interindividuales en un marco cultural concreto, por lo que no son siempre generalidades, sino que permiten que se particularicen las generalidades; como es el caso del desinterés escolar que, aun siendo una problemática identificada en casi todos los niveles educativos en el país (según se lee en algunos textos

revisados) se observa que las situaciones que lo generan en cada nivel escolar son muy particulares, según su contexto, incluso, el desinterés escolar de algunos de los alumnos de la escuela muestra de esta indagación, a pesar de tener algunas incidencias en sus historias, muestran particularidades específicas en sus interacciones y construcciones personales.

Una característica estratégica importante para este trabajo se refiere al papel del investigador en su trato “intensivo” con las personas involucradas en el proceso de investigación para entenderlas, ya que, la acción significativa y la cultura escolar se relacionan, por lo tanto con el ejercicio del poder político y con la hegemonía; establecer los nexos entre todos los niveles de reconstrucción es un trabajo necesario que provee de recursos que fortalecen la construcción del entramado social, histórico y cultural de la dinámica inter escolar.

El discurso hegemónico acerca de la cultura escolar está en los procesos predeterminados de los programas educativos, en los métodos de enseñanza y aprendizaje, en la organización social de la escuela y aulas y, en el lugar asignado a los directivos, maestros, alumnos y padres de familia en la vida escolar. En toda problemática es importante buscar nexos de la línea socio histórica, como lo menciona Bertely (2000) “la experiencia etnográfica se modifica y recrea en el tiempo, interviniendo el estilo personal del investigador; el tiempo y las condiciones institucionales en que se desarrolla la investigación” (p. 92).

Esta investigación se realiza desde el enfoque fenomenológico con una perspectiva sociológica, ya que permite rescatar de manera integral la experiencia en la forma en que se explora la realidad a través de un proceso gradual, este enfoque facilita entender las creencias, emociones y actitudes, persiguiendo las causas. En cuanto a la fenomenología social, Schütz (1974) afirma que “la vida social está conformada por realidades múltiples o subunidades simbólicas; que cada realidad cuenta con sus propios códigos, encuadres significativos, normas de comportamientos y formas de validación, donde intervienen dos o más sujetos” (en Antología de métodos de Investigación, primer semestre UPNH, p. 71).

En este enfoque se considera que el investigador debe asumir que la realidad escolar es múltiple que, en cada plantel educativo y salón de clases, se construyen códigos y encuadres irrepetibles y, que su interés está puesto donde participan dos o más actores. La metodología cualitativa tiene características específicas, con métodos que se manifiestan en su estrategia para tratar de conocer los hechos, procesos, estructuras y personas en su totalidad y no a través de la medición de algunos de sus elementos. La misma estrategia indica ya el empleo de procedimientos que dan un carácter único a las observaciones.

Otra de las características del paradigma cualitativo es el uso de procedimientos que hacen menos comparables las observaciones en el tiempo y en diferentes circunstancias culturales, es decir, este método busca menos la generalización y se acerca más a la fenomenología. Erickson por su parte, otorga gran importancia a la interpretación de la gramática cultural, incluyendo las interpretaciones sociolingüísticas de las prácticas de enseñanza y aprendizaje, a la vez que expone que una técnica de investigación no constituye, en sentido estricto, un método de investigación definido como el marco epistemológico, a partir del cual orientamos nuestras inscripciones e interpretaciones, afirmando que:

La técnica de la descripción narrativa continua puede ser empleada por investigadores con cualquiera que sea su orientación (positivista y conductista) aun en paradigmas que excluyen el interés por los significados inmediatos de las acciones desde el punto de vista de los actores. Lo mismo puede ser utilizado por investigadores con una orientación interpretativa, con lo cual los significados inmediatos de las acciones para los actores que intervienen son de fundamental interés. Los presupuestos y las conclusiones de estos dos tipos de investigación son muy diferentes y, el contenido, de la descripción narrativa que se redacta en cada caso es también distinto. Si dos son observadores con estas diferentes orientaciones, se situarán en el mismo lugar para observar lo que ostensiblemente sería la “misma” conducta ejecutada por los “mismos” individuos, estos observadores redactarían informes sustancialmente distintos de lo ocurrido, eligiendo distintos tipos de verbos, sustantivos, adverbios y adjetivos para caracterizar las acciones descritas (Erickson 1997, p. 196).

En este sentido Taylor y Bogdán, aluden a la investigación cualitativa, “como aquella que produce datos descriptivos, las propias palabras hablando o escritas de las personas, la conducta observable (1992, p. 325). Para la corriente cualitativa existe una clara diferencia entre lo que se denomina realidad empírica, objetiva o material con respecto al conocimiento que se denomina realidad epistémica, depende de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar, propias de los sujetos cognoscentes (Rodríguez Gómez, 1996, p. 101). Ante las constantes expresiones de desinterés escolar por parte de los alumnos, es necesario plantearse los posibles escenarios que originan esta problemática, que es ya una constante en el quehacer diario de los estudiantes.

Consecuentes con el esquema expuesto, se hace necesario el análisis y reflexión sobre las causas que propician un desinterés escolar, observado en un subgrupo de alumnos de quinto y sexto de primaria, plantean las siguientes preguntas, para orientar y dar un seguimiento a este proceso de investigación de forma más específica.

D) Preguntas de investigación.

* ¿Cuáles son las situaciones del ámbito familiar, social-contextuales y de la práctica docente que se tornan causas que inciden en el desinterés escolar de los alumnos de quinto y sexto grado de una escuela pública de nivel primaria?

- ¿Cómo abordan los maestros el desinterés escolar de los niños dentro del salón de clases?
- ¿Los maestros conocen las expectativas escolares, que tienen los alumnos y padres de familia?
- ¿Cómo influyen las expectativas y actitudes de los padres de familia y los maestros para el desinterés escolar y la construcción de expectativas propias de los alumnos?
- ¿Cómo son las relaciones afectivas de los niños en el ámbito familiar, y que impacto tienen en sus pensamientos y acciones en otros entornos

interactivos?

- ¿cuál es la forma de acompañamiento y apoyo de la familia en el proceso escolar de los niños?
- ¿De qué forma los maestros consideran y atienden las expectativas de los alumnos y padres de familia respecto a la escuela?
- ¿Cuál es la influencia del contexto social, cultural y económico en el desinterés escolar de los alumnos?

La búsqueda de respuesta a estos planteamientos conlleva a plantear objetivos que den un sentido propio a este proceso investigativo, permitiendo una articulación más precisa.

E). OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Objetivo General

- Exponer y analizar las causas del desinterés escolar y su impacto en el desarrollo de competencias y adquisición de los aprendizajes en los alumnos de quinto y sexto de la escuela primaria “Sor Juana Inés de la Cruz”, desde el ámbito familiar, social contextual y de la práctica docente, para concientizar a los maestros sobre su importancia, favoreciendo la posibilidad de establecer estrategias de atención pertinentes.

2. Objetivos Específicos

- Analizar las expectativas de los alumnos, respecto a la escuela y sus contribuciones en su desarrollo y éxito personal, para promover una valoración positiva y despertar el interés en los procesos escolares.
- Identificar las expectativas de los padres de familia sobre las aportaciones de la escuela y la influencia de sus acciones personales y familiares en el comportamiento de sus hijos.
- Determinar las relaciones afectivas familiares en relación con las conductas de los niños en el ámbito escolar y cómo influyen en el ánimo y disposición para el aprendizaje.

- Detectar el tipo de apoyo y la forma de acompañamiento, que brindan los padres a los niños en el descubrimiento de nuevos conocimientos, así como el fortalecimiento de la autoestima, para poder hacer un eficiente manejo de información, adecuando acciones prácticas a sus necesidades.
- Reflexionar sobre la perspectiva de los docentes sobre la importancia de considerar las expectativas de los padres de familia y las motivaciones de los alumnos para establecer acciones en conjunto, favoreciendo el desarrollo de competencias y logro de los aprendizajes.
- Delimitar la influencia del contexto social, cultural y económico en el desinterés escolar de los niños, con la visión de fortalecer una comunicación más flexible entre alumnos y maestros en favor de los aprendizajes. el fortalecimiento de la autoestima, para poder hacer un eficiente manejo de información, adecuando acciones prácticas a sus necesidades.
- Reflexionar sobre la perspectiva de los docentes sobre la importancia de considerar las expectativas de los padres de familia y las motivaciones de los alumnos para establecer acciones en conjunto, favoreciendo el desarrollo de competencias y logro de los aprendizajes.
- Delimitar la influencia del contexto social, cultural y económico en el desinterés escolar de los niños, con la visión de fortalecer una comunicación más flexible entre alumnos y maestros en favor de los aprendizajes. el fortalecimiento de la autoestima, para poder hacer un eficiente manejo de información, adecuando acciones prácticas a sus necesidades.

F). Delimitación del referentes empíricos

La presente investigación se lleva a cabo en las instalaciones de la escuela primaria de la Colonia El paraíso del Municipio de Tulancingo de Bravo Hidalgo, que, para fines discrecionales y resguardo de identidad se cambia el nombre de la escuela, se llamará “Sor Juana Inés de la Cruz”, así como indicar que se utilizan códigos y diminutivos en lugar de los nombres de los sujetos participantes, todo esto en acuerdo con ellos mismos; con la finalidad de indagar sobre las causas que pudieran relacionarse con el desinterés escolar, desde las interacciones sociales de los alumnos dentro y fuera del aula, y conocer las relaciones e interacciones familiares y contextuales, que influyen en su ánimo e intereses personales, así como el impacto que tiene en su desempeño y los aprendizajes, considerando que es una condición que aqueja sensiblemente a algunos estudiantes de esta escuela.

La necesidad de recabar toda la información posible para construir un esquema de interpretación sobre la problemática que se plantea implica en un primer momento tener un conocimiento preliminar sobre los preceptos teóricos y antecedentes sobre el estado de la cuestión, posteriormente conocer el espacio geográfico y social que permita el desarrollo de relaciones entre los sujetos participantes, así como las perspectivas e ideas propias de los sujetos desde su propio discurso. En este panorama, Pérez Taylor propone: siempre tener en cuenta, desde donde se debe construir el objeto sujeto de estudio, procediendo a preparar la estancia de campo, escribiendo notas para establecer los cuestionarios de las posibles entrevistas (p. 139).

En los párrafos subsecuentes se expone el recorrido realizado en el proceso de esta investigación desde sus inicios.

1. Ingreso al escenario de la investigación

Evocar, describir y enunciar un espacio, nos obliga a situarlo materialmente en un apartado tangible, donde tenga presencia física, limitar un territorio, que se determina de acuerdo con la problemática. En cualquier forma, el espacio se convierte en un lugar de certidumbre, al localizar su territorialidad y sus fronteras desde una perspectiva que unifica criterios de semejanza a su interior (Pérez, T. 1997, p. 141). Llegar al campo sitúa al investigador en el terreno, poniéndolo en contacto con las posibilidades argumentativas, vivenciales, existenciales y emotivas entre otras.

Para conocer las experiencias y perspectivas de los sujetos sobre el desinterés escolar de los alumnos de quinto y sexto de primaria, fue necesario elaborar un plan de acción para el ingreso al campo (instalaciones de la escuela primaria) el tiempo de trabajo que se consideró para la recogida de datos fue de marzo a junio del año 2019, el cual se extendió, con base en la necesidad de profundizar más en la investigación, en marzo del 2022, se hace una nueva integración de datos, respecto a las experiencias de la modalidad de escuela en casa, clases a distancia (este plan se elabora de acuerdo con la metodología cualitativa). De inicio se solicitó en forma telefónica el acceso al campo de investigación, con la directora de la escuela Primaria Sor Juana Inés de la Cruz, en esa conferencia telefónica, se agenda de manera formal una plática personal, en la cual se definieron todas las acciones a realizar, dando a conocer el propósito del acceso y solicitando su apoyo para este proceso, enfatizando y priorizando la discreción de la información y, asegurando el uso exclusivo como dato empírico de todo lo indagado, para la construcción de una tesis.

Siguiendo la recomendación de Bertely que dice “El etnógrafo tiene la responsabilidad de declarar ante otros, de manera general, sincera, precisa y cautelosa, para no obstruir los canales de comunicación ni perfilar precipitadamente sus hallazgos, sus intereses y motivaciones académicos y personales” (Bertely, María, 2000, p. 49).

En una plática formal con la directora de la Escuela (escenario de la investigación) como parte del proceso de la inserción en el campo de investigación, ubicados en la dirección de la escuela primaria “Sor Juana Inés de la Cruz” se

acordaron los horarios de visita para llevar a cabo cada una de las acciones (observaciones, entrevistas) del proceso, así como determinar quiénes serían los maestros participantes. En un segundo momento se formaliza de manera personal e individual con cada uno de los maestros los horarios para entrevista y observaciones de clase.

Como en todo proceso, se enfrentaron dificultades de inicio no para el acceso, sino para la realización de las acciones, ya que, durante las dos primeras semanas, no se pudo realizar ninguna acción, a pesar de tener ya definido el horario y de contar con el compromiso de los maestros, hubo diversos motivos y situaciones que no permitieron llevar a cabo el plan de trabajo. Los motivos que se presentaron como imprevistos fueron: visitas del personal de salud en el horario dispuesto para las actividades investigativas, reuniones no anticipadas con la delegación sindical, visitas de la supervisión escolar, entre otros de menor importancia, todo esto hizo necesaria una reestructuración en el horario, para lo cual ya se habían agotado dos semanas de trabajo, otro imprevisto que se tuvo que enfrentar fue: los ensayos de los grupos para los programas cívico sociales programados de la escuela, dando pie a una readaptación a los tiempos, para ya no cambiar el día programado. Cabe señalar que en algún momento se percibió como una actitud evasiva de dos participantes (maestras de grupo) pero afortunadamente solo quedo en una percepción, ya que su participación fue muy generosa. Otra dificultad para la acción en el campo fue la falta de dominio sobre el uso de instrumentos, que también en un inicio apareció como una limitante para el desarrollo eficiente. Para poder salir de estas situaciones, se reacomodaron los horarios (de manera personal con cada uno de los maestros participantes) retomando el plan acordado, afinando a la vez las preguntas de las entrevistas emprender un proceso investigativo eficiente.

Ya superadas estas dificultades se realizaron las entrevistas, correspondientes y, a partir de la primera entrevista, cada maestro sugirió, los nombres de los alumnos identificados con características de desinterés escolar y las madres de familia que participarían en este proceso, para quienes se hizo una invitación por escrito en la cual se solicitó además su autorización para la participación de los niños. Después de confirmar la asistencia con las mamás participantes, se realizaron las entrevistas y se formalizaron los acuerdos para las acciones posteriores, como fue el trabajo con los escolares, a quienes se les aplicaron algunas láminas previamente

seleccionadas, en las que se decidió su pertinencia del Test de Apercepción Temática versión infantil, que por sus siglas en inglés es CAT. Una de las ventajas que ofrece la investigación de corte etnográfico, es que se puede enriquecer la información a través de los discursos directos de los actores, y confrontar con las observaciones de interacción, pero también permite la revisión de documentos o archivos escolares que se tienen a la mano, para conocer hechos históricos, como los relacionados con la institución escolar y otros.

En este marco, se tuvo la oportunidad de establecer una plática informativa con el delegado de la colonia, para conocer la perspectiva socioeconómica de la misma, así como la conformación y movilidad social y política, de la cual se obtuvo una vasta información, además de consultar algunos documentos que permitieron precisar algunos datos específicos de la comunidad, como el Plan Estratégico Municipal y el Plan de Desarrollo 2017-2020.

Considerando que la participación con mínimas reservas fluyó de manera consistente, obteniendo la información necesaria para el análisis y codificación de cada uno de los datos y proceder al desarrollo y construcción de la investigación, se puede concluir que la inserción al campo fue muy enriquecedora.

La investigación de orden cualitativo implica más un esfuerzo por comprender la realidad social, como producto de un proceso histórico, de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas (maestros, alumnos y padres de familia) desde sus aspectos particulares y con una visión interna de las situaciones. Los campos de acción permiten esclarecer las distintas vías para realizar la tarea que concretizamos en lo antropológico. Pérez Taylor (1997) afirma que: “La referencia discursiva presupone un acercamiento conceptual y empírico que postula la creación de un punto de convergencia desde donde iniciar al proceso de investigación” (p, 146). investigación” (p, 146).

La construcción permanente como tarea del etnógrafo educativo estriba en construir interpretaciones, trabajando en cada nivel de reconstrucción epistemológica, se trata de reconocer en etapas específicas del proceso de investigación los límites y posibilidades de reconstrucciones y constructos acerca de la cultura escolar, que dan cuenta de su grado de intervención en las estructuras hegemónicas (Bertely, M. 1990, p. 36).

Es innegable que, en el papel de investigador, se puedan experimentar situaciones de contraste ante los supuestos propios con respecto a la escolaridad, la práctica profesional y las interacciones familiares, por mencionar algunos. La interpretación es utilizada como fusión de horizontes, plantea al etnógrafo educativo, el reto de mostrar y explicar no sólo el punto de vista de los participantes, sino sus preconcepciones teóricas y personales, así como sus transformaciones.

Las expresiones de los sujetos, en el proceso de recogida de datos, en cualquier forma, mediante la aplicación de cualquiera de los instrumentos, permitirán mirar y conocer las relaciones colectivas sociales en los entornos escolares, así, comprender sus actitudes y comportamientos, configurando un acercamiento a sus realidades en un entorno real.

2. *Técnicas e instrumentos de recogida de datos*

Partiendo de la consideración de que la investigación etnográfica en un primer plano es “una forma de mirar”, a la vez que plantea como propósito describir lo que las personas de un contexto determinado hacen habitualmente y explicar los significados que le atribuyen a ese comportamiento en circunstancias comunes o especiales, resaltando las regularidades que implica un proceso cultural. Wolcott, afirma que la investigación etnográfica no puede quedarse en una postura meramente descriptiva, sino que debe profundizar, requiriendo de un estudio prolongado del grupo (1999, p. 69).

La construcción del conocimiento acerca de la realidad social implica un rigor metodológico, que permita vincular los supuestos con toda la información posible y la formalidad del sustento de la veracidad y relevancia de estos; por ello se requiere un seguimiento de situaciones que permitan la delimitación de la problemática, para su tratamiento, lo cual se concretó con las aportaciones de los maestros. Ya delimitado el objeto de estudio y los participantes, se procedió a aplicar las técnicas correspondientes.

Las técnicas, que la etnografía promueve como recursos fundamentales para la recogida de datos son muy vastas. En esta investigación se utilizaron la observación participante con el registro pertinente, las entrevistas (entrevista cualitativa), estas, técnicas aportan las percepciones y puntos de vista directos de

los sujetos a investigar para dar una interpretación más precisa de los hechos y hacer una descripción protocolar más concreta. Al final del documento se anexan los formatos de cada instrumento.

La observación participante, significa efectuar una tarea detallada, minuciosa y disciplinada, para lograr una comprensión adecuada de los fenómenos sociales y sus significados. En el sentido de que la observación es el inicio de un acontecimiento científico, se trata de constatar a través de esta, hechos, acontecimientos y estructuras, intersubjetividades propias de las relaciones e interacciones dadas en los grupos de clase, conscientes de que la observación relaciona al observador y al actor, la distinción entre observador y actor es el rol que se desempeña en el mismo espacio social y temporal en que se participa, con la certeza de que el observador se inserta con el rol de observador, pero no puede evitar ser observado también, no obstante, la observación participante es el modo más representativo de que el investigador es un extraño al contexto social estudiado (Gutiérrez y Delgado en Sánchez, R. 1995, p. 100).

La observación participante permite recoger la información más numerosa, más directa, rica, profunda y compleja, permite evitar la distorsión que se produce al aplicar otro tipo de instrumentos. Con la observación participante también se confrontan algunos datos recopilados en las entrevistas, dando una mayor fortaleza y veracidad a la información, para conservar esta veracidad de la observación se registran los datos de manera sistemática, acompañada de una interpretación consecuente.

Para Sánchez, R. la observación participante se caracteriza a su vez por el grado de control que el observador tiene sobre los fenómenos, al estructurar cuidadosamente las categorías de análisis e instrumentos de recopilación de datos, así como al controlar el grado de participación en el escenario y la interacción social (1995, p. 101). Con la conciencia de que el trabajo de campo permite describir los fenómenos sociales que se generan en el escenario. se recopilan datos, que aportan información descriptiva, para ser tratado posteriormente.

Ahora bien, para darles voz a los escolares y enriquecer más este trabajo se aplicó a los alumnos el test de apercepción temática infantil adaptado (CAT), lo cual resultó útil pues, permitió conocer, mediante sus relatos, los contenidos psíquicos que son proyectados por los alumnos. Es decir, que se obtiene de los relatos que los

escolares hacen de las láminas de la prueba, las percepciones sobre sus interacciones, así como las expectativas propias de los niños en estos grados, la forma como se sienten y piensan acerca de sí mismos y el trato que reciben de los demás.

La descripción etnográfica incorpora aquella información relacionada con el contexto, el hábitat del grupo social, sus actividades económicas, modo de organización, relaciones de poder, estructura familiar, entre otras, para lo que se utiliza la entrevista cualitativa, con la finalidad de asociar las conductas y acciones, así como sus efectos con el desinterés escolar.

En el presente trabajo, como en todo trabajo etnográfico el valor de la entrevista cualitativa resurge como una de las técnicas más importantes en las áreas de investigación social, uno de los aspectos que caracterizan a la entrevista cualitativa es que es un medio de acceso a los aspectos de las subjetividades humanas, no es la excepción en este proceso de investigación, ya que gracias a la aplicación de esta técnica, se facilitó el conocer, identificar y comprender situaciones de vida, conductas y actitudes de los sujetos participantes en este trabajo de investigación, reconociendo la importancia que tiene la integración de la subjetividad y el significado de la acción social manifestados en las interacciones y relaciones sociales, las cuales aportan una lectura de la realidad aquí y ahora de sujetos específicos, en un lugar específico, alrededor de una problemática ya delimitada.

Ahora bien, para precisar las técnicas de recogida de datos, se ha definido la entrevista como un instrumento creado con el fin específico de que un individuo pueda expresar en una conversación datos esenciales sobre su historia, su situación presente, y sus anticipaciones futuras, pero sobre todo la percepción que tiene sobre diversas situaciones.

Al respecto Vela afirma “La entrevista es considerada por algunos como instrumento de la investigación. Así, la entrevista nos introduce en los debates acerca de la objetividad y la subjetividad, destacando su significado para el desarrollo teórico o explicando sus posibilidades metodológicas” (Vela Peón, F. 2001, p. 66).

Las entrevistas que se aplicaron en este proceso de investigación permitieron rescatar información sobre los aspectos profesionales de las maestras participantes y la historia de vida de las madres de familia, a través de un lenguaje espontáneo, común, lo que permite reconocer que el lenguaje es más que un medio de

comunicación, en este sentido se concibe como un instrumento de transmisión de conocimiento cultural.

A continuación, se muestra los códigos de identificación de madres de familia participantes:

Cuadro 1. Códigos de identificación de las madres de familia

Sujetos /Entrevista,	Código de identificación
Entrevista1 Mamá/	• _MM/2019
Entrevista2 Mamá/	• _MC/2019
Entrevista3 Mamá/	• _ML/2019
Entrevista4 Mamá/	• _ME/2019
Entrevista5 Mamá/	• _MG/2019
Entrevista6 Mamá/	• _MR/2019

Elaboración propia, diciembre 2019

En este contexto, la entrevista etnográfica puede definirse como “una estrategia para encontrar a la gente hablando acerca de lo que ellos conocen, por ello se revaloriza a la entrevista etnográfica como una técnica indispensable para realizar etnografía” (Spradley, 1979, en Vela P. 2001, p. 73).

Con la certeza de las bondades que ofrece la entrevista cualitativa, en la modalidad de entrevista a profundidad, que permite ahondar en los sentidos y significaciones de los individuos sobre la problemática específica, se optó por llevar una continuidad de entrevistas con las maestras para conocer su perspectiva sobre el desinterés escolar y las causas que lo generan, además de su percepción sobre la participación y apoyo de los padres en el aprendizaje de los niños, lo cual fue muy favorable para la recogida de datos.

Ante la necesidad de corroborar información, se recurre a la entrevista en profundidad como “una técnica de investigación cualitativa, consistente en encuentros repetidos, cara, a cara, entre el entrevistador y el entrevistado, para conocer sobre su vida, experiencias o situaciones personales tal y como son expresadas con sus propias palabras” (Taylor y Bogdán, 1984 en Vela P. 2001, p. 75).

Ante estas concepciones, cabe señalar que las entrevistas a profundidad fueron aplicadas a los docentes, 3 entrevistas a cada uno, 12 en total, con la finalidad de responder los cuestionamientos planteados específicos para obtener información más precisa sobre el desinterés escolar. En estas entrevistas se obtuvieron diferentes puntos de vista respecto al desinterés escolar y los sujetos que se vinculan con esta problemática. A continuación, se presentan las maestras participantes en este proceso de investigación.

Cuadro 2. Códigos de identidad, preparación y edad profesional de los maestros

Código de identificación de entrevista E1-E12	Preparación	Años de servicio.
Yolita/2019	Lic. en contaduría pública	23 años de servicio
Mariela/2019	Lic. en Pedagogía	2 años de servicio
Faby/2019	Lic. En Educación Media Superior con especialidad en español	26 años de servicio
Juanita/2019	Profesora de Normal Básica	33 años de servicio

Elaboración propia, en diciembre 2019

Al desinterés escolar se le suele definir como la falta de participación en el proceso de socialización y aprendizaje encaminado al desarrollo intelectual y ético de una persona. Según el grado de concienciación alcanzado, los valores intelectuales, emocionales y sociales pueden durar toda la vida o sólo un cierto período.

El desinterés escolar está vinculado estrechamente a factores emocionales; desde esta perspectiva se dice que el dominio emocional es el que permite que discriminemos nuestros intereses/deseos por conseguir un objetivo (Tapia, J. 2009, p. 46)

La interpretación es utilizada como fusión de horizontes, plantea al etnógrafo educativo, el reto de mostrar y explicar no sólo el punto de vista de los participantes, sino sus preconcepciones teóricas y personales, así como sus transformaciones. El etnógrafo educativo, al aclarar y sacar a la luz lo implícito y desconocido, muestra cómo la voz y práctica social de los actores puede incidir en la transformación de los discursos escolares hegemónicos. Los maestros, alumnos y padres de familia, al escucharse y mirarse por mediación del interprete, se percatan del valor de sus representaciones y acciones en torno a la escuela.

Como parte del procedimiento, en la recogida de datos se aplicó a los 11 alumnos identificados con algunas de las características de desinterés escolar, los test de apercepción temática (CAT) adaptada a la edad infantil (7-10 años y 11-14 años) para conocer las proyecciones de los alumnos y poder tener acceso con mayor fiabilidad a sus percepciones sobre sus interacciones, así como de las expectativas propias de los niños en estos grados, la forma como se sienten y piensan acerca de sí mismos y como perciben el trato que reciben de los demás.

Cabe señalar que esta prueba fue ideado por Murray como una herramienta psicológica, que se caracteriza por su flexibilidad en la aplicación, dirigidas a personas que por alguna razón no pueden expresarse espontáneamente, en este contexto el tratamiento que se le da a estos test es exclusivamente para rescatar información sobre situaciones emocionales, personales y perspectivas de relación de los niños, a través de relatos elaborados por ellos mismos, los que pueden representar un aspecto de su situación actual en la vida, una situación pasada, esperada, terminada con relación a sus interacciones interpersonales, en los ámbitos, escolar y familiar, que además tiene como característica en su aplicación, reforzar información mediante preguntas directas para tener mayor claridad sobre sus proyecciones.

Cuadro. 3. Códigos de identificación de los alumnos.

Sujeto/instrumento	Código de identificación
CAT	• _AL/2019
	• _AB/2019
	• _ABR/2019
	• _ALE/2019
	• _AZ/2019
	• _AJA/2019
	• _AK/2019
CAT	• _AM/2019
	• _AJ/2019
	• _AS/2019
	• _AM/2019
	• _AM/2019

Elaboración propia diciembre 2019

3. Construcción de categorías y análisis de la información

A partir de la revisión de los datos obtenidos en la presente investigación, se encontró que existe, una diversidad de causas que como ya se ha mencionado en apartados anteriores, considerando que ninguno de estos es determinante, pero si tienen incidencia, además de gran influencia en el ánimo y desinterés escolar de los alumnos, que fueron sujetos de esta investigación; para el tratamiento de la información mediante la revisión y análisis de estos datos se identificaron aquellos que, promueven indicios de causales del desinterés escolar en esta población, que además fueron recurrentes, es así que se parte de los propios datos para hacer una codificación abierta. La orientación que se pretende ocupar en la interpretación de estos datos y construcción de categorías es mediante un enfoque fenomenológico, el cual expone: “los sujetos de la acción social no son considerados como simples objetos, sino por el contrario son sujetos sociales, que pre interpretan el mundo propio y esta intersubjetividad constituye el ámbito específico de investigación para una fenomenología del mundo social” (Schütz, 1974, p. 319).

El sentido es la relación existente entre seres humanos individuales y pertenecientes a una colectividad particular, el sentido social en referencia a las cuales define su identidad de clase, pertenencia a una filial determinada, grupos de edad, definiendo sus relaciones instituidas con cierto número de otros individuos, pertenecientes o no a las mismas colectividades.

Conscientes de que la vida social está conformada por realidades múltiples y que cada realidad cuenta con encuadres significativos únicos, en este ejercicio de interpretación se realizaron asociaciones en las relaciones significativas de cada uno de los sujetos, para posesionarse de un conocimiento más amplio de las situaciones y actuaciones de las personas participantes, que caracterizan este fenómeno, tomando en cuenta los mecanismos inconscientes y procesos de identificación de su comportamiento. Cabe señalar que el estudio parte de una interrogante que se plantea como una preocupación de los profesores y, que a su vez orienta el análisis y construcción de estas categorías, ¿por qué los niños de quinto y sexto grado muestran desinterés por el estudio, cuáles son las causas que lo generan?, en la búsqueda de respuesta, la primera pretensión fue centrada en el ámbito escolar, grupo de clase y la relación con el maestro y los propios contenidos curriculares, sin embargo, en el trayecto de la indagación, se fueron encontrando líneas de relación entre los ámbitos familiares y socioculturales de los alumnos, ya que son los espacios en donde los niños construyen e internalizan sus primeros saberes y conocimientos en general, que les sirven de base para poder interactuar en otros ámbitos como el escolar.

En este sentido Bertely sugiere: “se puede transitar de manera constructiva y dialéctica, formalizando un entramado de relaciones y estructuras, integrando identidad, ideologías, y por supuesto cultura” (Bertely, M. 2000, p. 33). Con estas perspectivas, mediante la revisión de datos se logró detectar aspectos relevantes en esta investigación, tales como las situaciones que evidencian que el interés o desinterés que manifiestan los niños y las familias por la escolarización de las nuevas generaciones, tienen que ver con la manera en que se distribuye el poder en la sociedad, con incidencias en el bienestar de las personas situaciones de impacto emocional, generados por vivencias personales y familiares, con el estatus

social de las familias entre otros aspectos, por lo que se encontraron algunas causas que por su incidencia se identifican como categorías y precisiones de estudio.

Entendiendo que, la inquietud de esta investigación parte de la necesidad de conocer las causas que inciden para la problemática que se plantea en este proceso de indagación. Causas que inciden en el desinterés escolar y su implicación en el desarrollo de competencias y logro de los aprendizajes de los alumnos de quinto y sexto grado de esta Escuela Primaria, reconociendo que de primera instancia se consideró solo el ámbito escolar, el desempeño docente y la interacción maestro-alumno; sin embargo, al adentrarse en la búsqueda de información más precisa sobre el tema, surgieron otras líneas de indagación, consideradas muy importantes (ámbito familiar y ámbito sociocultural), ya que, guardan una estrecha relación en la construcción de expectativas y pensamientos de los niños, así como la influencia que tienen en las conductas de los individuos. Como ya se mencionó en párrafos anteriores, se optó por la observación participante y la entrevista cualitativa; al adentrarse en el campo de trabajo (instalaciones de la escuela, salones de clase y la propia colonia en donde se encuentra ubicada la escuela), se fueron identificando datos que guardan una estrecha relación entre sí y que exponen un entramado amplio y vasto de información.

El trabajo de categorización inicio con una transcripción de entrevista registrando en una tabla de doble entrada el discurso de los participantes y en la otra columna una categoría descriptiva, según su recurrencia (ver anexos) así mismo se hace algo similar con los registros de observaciones y con los datos del CAT aplicado a los niños. En un primer ensayo de categorización, se identifican las categorías preliminares, así como la codificación de los participantes, posteriormente se identifican de cada uno de esos registros las categorías de mayores incidencias y los fragmentos de los discursos de los participantes que se denominan el dato empírico, para poder dar forma a los capítulos que se trabajan en este reporte de investigación. Al hacer una revisión de documentos y teorías

sobre la problemática, se delimitaron con precisión las categorías analíticas que forman parte de la estructura de este documento.

Fue un proceso prolongado de varias semanas de trabajo, en donde de cada tabla de registro se subrayó y clasifiqué información y datos, con diferentes colores para identificar las incidencias, relaciones entre sí, y, lo más apegadas a la realidad y sentido de los sujetos, en relación con la temática planteada, ya que, con los instrumentos de recogida de datos, se obtuvo una buena información, en donde cada uno de los aspectos tiene gran relevancia. Pero precisamente el trabajo consistió en ir seleccionando los datos de cada instrumento que tuvieran recurrencia y/o determinados patrones para poder interpretar con mayor facilidad la información, permitiendo una clasificación y categorización libre de acuerdo con criterios de relevancia. Es importante señalar que existen factores socioeconómicos y culturales que mantienen fuerte influencia en algunos casos, pero que no son una generalidad, para ser considerados determinantes, en este estudio se encontraron un conjunto de causas derivadas de diversas situaciones.

Mediante el análisis de los datos obtenidos y los nexos encontrados en las entrevistas, aplicadas a maestros y madres de familia, en las observaciones y las interacciones de grupo, así como en las pruebas aplicadas a los alumnos, se encontraron las siguientes situaciones que delimitan las causas con mayor recurrencia, consideradas como de efectos directos en el desempeño de los niños y la poca disposición para la adquisición de los aprendizajes.

- **Ámbito Familiar:** Tipos de familia, modelos de crianza, maternidad temprana, padres ausentes, problemas de orden afectivo en el entorno familiar.
- **Ámbito Sociocultural:** El entorno cultural y grupos de interacción extraescolar. Elementos que afectan los valores, las percepciones, las preferencias y los comportamientos básicos en la sociedad.
- **Ámbito personal:** desencuentros entre las expectativas escolares, las de los maestros, las de los alumnos y las de los padres de familia. Niveles de interacción dentro del aula, maestro-alumno, alumno-alumno. Deficiencias en la Autoestima, falta de valoración y reconocimiento social y personal

A partir de estas categorías analíticas se realiza la interpretación (tratamiento de la información) y la construcción del documento etnográfico, como cierre de este proceso. Para construir un documento propio, que pueda evidenciar un trabajo etnográfico educativo, se rescató la información de propia voz de los actores, en los escenarios en donde se desarrollan cotidianamente; este proceso, se enriquece aún más cuando se consideran las observaciones directas en los espacios geográficos y temporales reales, por ello la importancia de describir el contexto de la investigación y los sujetos participantes.

4. Sujetos cognoscentes de investigación.

Los sujetos que participaron en la presente investigación son sujetos que interactúan en la escuela primaria “Sor Juana Inés de la Cruz”, maestros, alumnos y padres de familia principalmente; entre algunos datos relevantes identificados a través de las entrevistas, se encontraron ciertas incidencias en las narraciones de las maestras en relación con, la elección de su profesión y su experiencia laboral. De entrada, su inserción al campo laboral de la educación fue en una comunidad rural, en donde pudieron percibir las necesidades y aspiraciones de los niños y padres de familia como algo emergente de sus propias carencias, dando un valor especial a los maestros como personas y profesionistas. Las maestras comentan: q “en zonas rurales los padres apoyan mucho, claro con todas las carencias que tienen, pero aun así apoyan mucho a sus hijos, aunque saben que muchos, no pasaran de la secundaria” (Juanita E1/2019). Al respecto sus comentarios son:

“En la comunidad en donde estaba me sentía muy comprometida, todos te aprecian y, los niños sin importar sus condiciones, a su alcance y limitaciones, asisten a la escuela”, “es en donde descubres muchas cosas de ser maestro”, “cada situación te hace sentir que no te equivocaste en la elección de la profesión”, “te hacen sentir muy importante”; otro aspecto es que, las maestras coinciden en, percibir inmediatamente la diferencia de actitudes, comportamiento y trato de padres de familia y alumnos, al cambiar a zonas urbanas, comentan: “existe un cambio radical”, “en zonas urbanas como en esta escuela, no te respetan ni reconocen como profesionista”, “No todos los padres apoyan a sus hijos, hay mucha indiferencia,

apatía, desinterés” “pareciera que los padres de familia están constantemente inconformes con los maestros”, “no permiten un ejercicio libre, constantemente acosan a los maestros”; estas como otras tantas cosas en que coinciden en relación a su experiencia de servicio profesional. Otra de las coincidencias, encontradas, es la elección de la profesión, tres de las cuatro maestras entrevistadas, optaron por la profesión docente, como segunda opción profesional, ya que no era su deseo o aspiración ser profesoras, según su historia, aunque en circunstancias distintas, se encontraron en una situación que las llevo a ser profesoras de educación básica, situaciones como: “en el lugar donde vivía con mis padres, no había escuelas, yo tuve que salir de ahí para estudiar la secundaria, posteriormente el bachillerato agropecuario, al terminar la opción más accesible para mí, fue estudiar la normal superior en Tamaulipas” (Faby E2/2019). “Yo por necesidad laboral ingrese al magisterio, pagada por presidencia, teniendo la carrera de licenciada en contaduría, a partir de ahí hubo quien me apoyo para tener una plaza y aquí estoy” (Yolita E3/2019). “Yo ingresé a la universidad para estudiar psicología, después del primer semestre, tuve la necesidad de cambiar de carrera y entre a pedagogía, por eso ahora soy maestra” (Mariela E4/2019).

Otra de las coincidencias encontradas es que, por distintas razones no tienen una formación continua que, de acuerdo con la demanda de necesidades formativas de los alumnos, en la sociedad actual es de gran importancia. Los motivos son: falta de tiempo, no hay oferta de cursos acorde a las necesidades, desde su discurso, los cursos de actualización y de formación continua, no son los adecuados a sus necesidades, además las demandas administrativas absorben mucho tiempo y atención, (comentan como ejemplo) ahora mismo debemos preparar los clubs para trabajar en tiempo extra con los niños; el tiempo que queda no les permite afiliarse a grupos de estudio para cursos de formación continua. Otro aspecto de coincidencia encontrada, que tiene efectos directos en el desempeño docente, es la edad laboral y su forma de enseñanza tradicional, que argumentan, la siguen aplicando por razones de funcionalidad y control, además del desconocimiento de nuevas estrategias y dinámicas de grupo.

En lo que se refiere a las madres de familia participantes, una incidencia que las identifica es la maternidad temprana (edad adolescente), comparten una de las problemáticas sociales más recurrentes en la sociedad actual (modernidad) una visión distinta de ver las relaciones, el divorcio, el vivir en familias desintegradas; la carga de responsabilidades, que recae sobre sus hombros, es muy agobiante vinculado a que por su propia situación, no se dieron la oportunidad de prepararse (la mayoría tiene solo la secundaria), así como que su nivel cultural y económico es en promedio de un perfil bajo.

Para el análisis en esta etapa de la investigación se identificaron las incidencias existentes en los datos empíricos, así mediante la jerarquización de datos emanados de los discursos y el trabajo de codificación y categorización libre y analítica se procede a la construcción de la tesis. A partir del carácter relacional y social de la identidad de los sujetos, se puede comprender que cada entorno influye en la conformación de expectativas, pensamientos y conductas de los sujetos que interactúan en un espacio temporal y geográfico determinado, como individuos y como profesionistas que tienen diferentes roles en distintos contextos ubicados, como: el contexto familiar, el escolar, el social y el histórico.

Las representaciones son entendidas como el conjunto de afirmaciones, principios, ideas y opiniones, construidas con influencia del entorno, tratando de dar un sentido específico, articulando el estudio de la organización social del aula y los ambientes de enseñanza con la interpretación del entramado histórico y cultural, dando cuenta de ello en la redacción de los siguientes capítulos.

CAPÍTULO I. EL DESINTERÉS ESCOLAR, PRIMEROS ACERCAMIENTOS Y CONCEPTOS

El desinterés escolar es una problemática que se presenta de forma común en los centros educativos de todos los niveles académicos; convirtiéndose en un fenómeno escolar que, ha llamado la atención de maestros y autoridades, sin embargo, hasta el momento se han focalizado algunos factores como generalidades que inciden en el desinterés escolar, estos factores tienen que ver con la situación socioeconómica del alumnado y la desigualdad social. Para tener mayor claridad y conocimiento sobre esta problemática escolar se revisan documentos que, por los acercamientos y hallazgos en estudios anteriores, abren un panorama más preciso para esta cuestión, dejando al descubierto una gama de realidades en diversos contextos; de estos casos se puede subrayar que, hay coincidencias centradas en las exigencias por parte de la escuela, la cultura y la situación económica, exponiendo, una serie de situaciones que influyen en las expectativas de los niños; estas situaciones son vinculantes unas con otras, por el momento histórico en que se presentan, ya que van impactando el pensamiento y deseos propios de los estudiantes, modificando la valoración hacia la preparación académica escolar, que en algunos casos ya no es vista como una prioridad de mejora en la vida personal y social.

La revisión de algunos acercamientos, ha permitido identificar diversos aspectos, descubriendo casos muy particulares de quienes se encuentran inmersos en esta problemática, hoy en día se puede deducir que el desinterés escolar no solo aqueja a los estudiantes, en los distintos niveles académicos, sino que también está presente en algunos padres de familia y en los propios maestros, de manera no premeditada, podría decirse circunstancialmente, además de considerar que las causas son multifactoriales.

Para poder explicar las particularidades es preciso conocer algunas teorías del desinterés escolar, aclarando que hay especificaciones en cada uno de los contextos en que se presenta.

En el entendido de que, la educación es un proceso continuo, que se enriquece de experiencias compartidas y que requiere de disposición para la adquisición de conocimientos y aprendizajes, que a su vez transformen el pensamiento y la vida de los estudiantes, se considera imperante conocer las causas que desvían este propósito, entender cómo cambia el sentido en algún punto de estos trayectos educativos; se pueden observar diversas conductas que evidencian el desinterés escolar, como: indiferencia, falta de motivación, actitudes negativas, como apatía, entre muchas manifestaciones por parte de los alumnos, pero es necesario conocer el origen de este desinterés escolar. Se sabe que existen diversas causas del desinterés escolar, como los conflictos entre iguales, entre ellos el bulliing, las prácticas tradicionalistas de la enseñanza, las disociaciones en los contenidos curriculares, la mala alimentación, la influencia de las ideas de algunos padres de familia e incluso del propio contexto sociocultural; en este entramado multifactorial, se encuentran aspectos más personales y preocupantes, como: situaciones de baja autoestima, abandono, derivado de conflictos familiares, todo esto limita el desarrollo eficiente de los alumnos, tanto personal, como social e intelectual, lo cual desfavorece una vida plena y un desarrollo feliz, influyendo negativamente en sus relaciones, dejando vacíos emocionales y de pensamiento importantes, limitando una formación eficiente para una calidad de vida en un futuro, con tendencia a repetir patrones de vida de sus padres. Una prioridad para los maestros es que, los conozcan las expectativas de sus alumnos, sus motivaciones e intereses; conocer su estado de ánimo, observar sus actitudes ante las interacciones de grupo, actitudes ante los contenidos de clase. Tomar este conocimiento como punto de partida para tener una propuesta de acción eficiente, acertada que enriquezca las posibilidades de aprendizaje; los maestros pueden ser conscientes del impacto que tiene su ejercicio profesional en cada uno de los alumnos; en muchos casos los maestros se dejan absorber por el sistema y sus imposiciones, las demandas administrativas, lo limitado del tiempo para conocer y atender las necesidades específicas de los niños y por eso optan por una clase generalizada y tradicionalista, dejando sin posibilidades de inclusión a aquellos que no logran conectar su pensamiento con los dichos y exposiciones del maestro.

A través de las observaciones dentro del salón de clase, se puede ver que, algunos de los niños están muy preocupados por ser aceptados, reconocidos, están ávidos de cariño, de atención (interpretación a partir de sus actitudes y comportamiento) gritan, golpean la mesa de trabajo, hacen ruidos como alaridos de animales, cantan muy fuerte, se acercan a la maestra para demandar algo de manera imponente, son algunas conductas observadas en distintos momentos, en algunos niños, se observa una actitud de indiferencia a los contenidos de clase, considerando que sus necesidades son ajenas a la clase en esos momentos, entonces se observa un claro desinterés escolar. Para Jackson, el desinterés es el desapego y desprendimiento de todo interés, provecho o utilidad personal (1980, p. 479) Esta teoría es muy interesante, ya que, si se considera estrictamente el comportamiento de los alumnos en un salón de clase, se puede estigmatizar a los niños inmersos en esta condición de desinterés como: indisciplinados, que causan un desorden en la clase y que son candidatos a una sanción por parte de las autoridades educativas. Lamentablemente se observa que la mayoría de las ocasiones la intervención del maestro se reduce a esto, no hay otra cosa más que, etiquetar a los niños como flojos y hasta irresponsables.

Desde esta perspectiva, se podría determinar una actitud de falta de interés para indagar, conocer y comprender la situación del estudiante por parte del maestro, e incluso en un marco en donde se entiende que la responsabilidad escolar es tripartita (maestros, alumnos y padres de familia) se considera un desinterés emanado desde el seno familiar, ya que, los padres de familia no sustentan en la educación el desarrollo integral de sus hijos, y por lo tanto no esperan que aporte algo significativo a su calidad de vida.

Ante estas inminentes manifestaciones, se puede entender que el maestro tiene grandes retos que atender desde su quehacer docente, cuya tarea es indagar y atender en lo posible estas cuestiones, lo cual requiere de un verdadero compromiso como investigador, sobre causas, pero que, a su vez, abre una oportunidad de exigencias de preparación o por lo menos conocimiento, de los procesos a seguir en cada caso. En un recorrido histórico sobre el tratado del desinterés escolar, se identificaron cosas interesantes, tales como que, el desinterés escolar no es una situación propia de la sociedad moderna, si no que

ha existido desde muchas décadas atrás y que ha sido impactante en las sociedades, se sabe de casos que han sido expuestos a nivel internacional, en donde se han evidenciado situaciones muy críticas, respecto a la desigualdad social y la pobreza extrema, generando una marginación en niños que viven en estas condiciones. Para explicar con mayor claridad como, se ha identificado y tratado el desinterés escolar, se inicia con las generalidades en una línea socio histórica. Enmarcando las condiciones y circunstancias de mayor incidencia en algunos de los trabajos investigativos revisados.

1.1 Antecedentes Históricos

En el recorrido de este proceso investigativo, se ha descubierto que el desinterés escolar, aqueja a una gran parte de la población estudiantil en diversos contextos, algo interesante es que, existe desde décadas anteriores, en algunos países.

Esta situación que se ha tornado una preocupación para la sociedad en esos contextos, principalmente ha llamado la atención de autoridades internacionales, por las circunstancias que propician esta problemática, determinando los factores que detonan esta condición en algunos alumnos.

A lo largo de la historia de la educación, desde sus alcances y propuestas, se han enfrentado grandes problemas, algunos con similitud en diversos países, ya que, las demandas sociales se agudizan con el crecimiento de la población, la demanda de bienes y servicios, entre otras muchas cosas, estas demandas suelen ser atendidas según las prioridades y necesidades geopolíticas y económicas de los gobiernos, que asumen el reto de implementar estrategias y acciones, para su satisfacción. Ante estas demandas se promueve la calidad de la educación como la estrategia más pertinente para lograr estos propósitos, por ello se han impulsado las reformas educativas con modelos muy específicos, pero no siempre las estrategias educativas son las más apropiadas para todos los contextos, aunque si son implementadas según la visión gubernamental que impera, acorde con la temporalidad sociohistórica y perspectiva económica, en un mundo globalizado.

Cada una de estas estrategias quedan suscritas en los modelos educativos, con sus propios planteamientos, vinculados a las expectativas de desarrollo, las cuales no están desligadas de las exigencias político - económicas internacionales,

permitiendo la injerencia de grupos ajenos y con cierto desconocimiento en la materia educativa. Estas reformas educativas causan un gran desconcierto en la población escolar, ya que, si bien son planteadas con el propósito preciso de atender las necesidades emergentes y proveer de elementos para la mejora de las prácticas docentes, que debieran favorecer los aprendizajes de los alumnos, no son sustentadas con una planeación precisa, más bien son complejas, dejando la parte operacional como responsabilidad directa de los maestros, quienes, al sentirse presionados a implementar el nuevo modelo educativo, se centran en la adopción de las nuevas propuestas, exigiendo resultados, pero que, por sus mismas circunstancias de planteamiento y procesos, se queda en una falacia la calidad educativa, considerando que, en el proceso de implementación, desvincula la realidad que rodea al alumno, quien debiera ser el centro de toda reforma educativa.

En México, el sistema educativo se ha instituido con base en las prioridades de nacionalización de la educación, llegando así a un modelo político neoliberal el cual pondera la necesidad de inserción a la globalización mundial, dando prioridad a las demandas del mercado internacional, esencialmente a las demandas de las instituciones privadas, en donde aparentemente se atienden las necesidades de la población. Sin embargo, con estos planteamientos, se va marginando a los grupos de alumnos más vulnerables, esos subgrupos que no han podido insertarse a la generalidad con la rapidez que se ha exigido ante la necesidad de competitividad internacional de nuestro País. El sistema educativo asume responsabilidades, de constante cambio, algunos sin control, incluso con indiferencia a la base magisterial, cuya justificación se centra en la tecnocracia y la necesidad de formar mano de obra calificada, para la inclusión laboral y producción económica. Ante el inminente fracaso de los modelos propuestos e implementados, se cuestiona la pertinencia del sistema educativo, ya que es evidente que no se logra en su totalidad concluir un trayecto educativo exitoso y gratificante, se asume solo como un constructo de ideales, que no logra abarcar al total de la población estudiantil, un importante número de estudiantes se va quedando en el camino, generando en ellos un desencanto al no ser atendidas sus necesidades y demandas educativas. Es importante señalar que se ha considerado que, los niños más vulnerables pertenecen a los sectores más pobres de la sociedad, en los diferentes niveles escolares, y aunque algunos pertenecen a este nivel socioeconómico, se detectan

situaciones muy particulares de rezago en clase media alta, solo que el impacto se contrarresta con otras situaciones, ya que tienen otras oportunidades y condiciones para destacar (artes, deportes, etc.).

a edificación institucional del sistema educativo, lleva históricamente las directrices estratégicas, obligando al estado a hacer una inversión económica mayor en este rubro, para el crecimiento y progreso de México, lo cual en los años sesenta y setenta, empezó a ser cuestionado, ya que la inversión era mucha y los resultados muy deficientes; al plantear cuestionamientos sobre la calidad de la educación se propone una revisión generalizada, sobre las causas que limitan el cumplimiento de objetivos; en busca de respuestas ante la evidencia, desde los niveles internacionales, los informes sobre las investigaciones fueron muy interesantes, ya que de acuerdo con un informe de la UNESCO (1965), particularmente, en lo que concierne a la apatía y al desinterés que los estudiantes tienen respecto a la escuela, se señala que:

“El desinterés escolar, surge desde la desigualdad social, la pobreza económica de las familias. La poca inserción laboral de algunos obliga a los niños a realizar actividades que aporten recursos económicos a la familia para su manutención, causa que, promueve un desinterés por los estudios, propiciando la deserción escolar casi inmediata, en algunos casos ni siquiera hacen el intento, por acceder a la escuela, el poco o nulo apoyo familiar reduce gravemente el interés por los estudios ya que no se satisfacen las necesidades básicas en las familias”. (Informe de la UNESCO, 1965, sobre la situación de la educación básica).

De acuerdo con un estudio de análisis a nivel internacional que realiza la UNESCO para evaluar la situación, concentrando los resultados en el libro “El Fracaso Escolar en la Enseñanza Primaria: Medios para combatirlo” el cual surge como un estudio comparativo internacional, este estudio se hizo en 21 países del mundo de 1970 a 1980, en donde se analiza, quien fracasa en la escuela, determinando que es el alumno quien se siente fracasado y se relaciona el fracaso escolar con el desinterés causado por la insatisfacción en las aportaciones escolares, “La esperanza y excesivas expectativas en su potencialidad escolar no son satisfechas” (Blat Gimeno, 1984, p. 21) es interesante observar cómo existen múltiples factores que se entretajan y causan un impacto, en algunos casos muy negativo, principalmente en los niños de la instrucción primaria, las estadísticas

relevantes en este estudio por parte de la UNESCO se enfocan en tres factores: repetición, abandono, y origen social, México inicia en el estudio, con un índice considerable de reprobación en el nivel primaria, se encontró un porcentaje importante de deserción escolar (abandono), al finalizar el estudio comparativo.

En este sentido, se implementan programas de evaluación sobre eficacia docente, estableciendo relaciones entre lo que el profesor hace cuando enseña y el efecto de estas acciones del profesor sobre el crecimiento y desarrollo de sus alumnos, para lo que surgieron varias propuestas y teorías, pero todas se reducen a la medición de los resultados del aprendizaje (proceso – producto) enfrentándose a serias dificultades para la medición integral como en el caso de la actitud y de la dimensión de independencia, observando las actitudes del alumno hacia el profesor y hacia el trabajo escolar; se agrava la dificultad, cuando las actitudes tienen su origen en experiencias sobre las que el profesor no ejerce control. “Las actitudes de la mayoría de los alumnos están grandemente influidas por las tempranas experiencias con sus padres, por las relaciones con sus compañeros, entre otras” (Flanders, N. 1977, p. 486). La valoración de la independencia y auto – dirección son dimensiones menos reconocidas y se parte de los datos de interacciones, constituyendo una barrera para el progreso valorativo en este campo.

En esta corriente de valoraciones y causas, se ha dificultado encontrar la correlación efectiva entre las distintas dimensiones, todo proceso se ha limitado a la observación en la valoración de resultados académicos, pero en un sentido más profundo, el ejercicio cotidiano de los niños en un proceso formativo es muy complicado, porque no existen los instrumentos apropiados, que puedan en uno solo abarcar todos los aspectos que influyen en un estudiante para la adquisición eficiente de aprendizajes, tal es el caso de la capacidad del alumno, sus intereses y necesidades, que por las variables que convergen en esta dimensión no se puede valorar con una prueba de rendimiento, ya que por sus elevadas correlaciones sobreestiman la influencia relativa de la capacidad sobre las puntuaciones finales de rendimiento, en comparación con otras variables predictores, como: expectativas previas a la clase, desarrollo de la clase, y satisfacción o no al final de la clase.

En relación con las interacciones de clase, que sin duda alguna suelen ser un factor de incidencia en el desinterés escolar, se puede destacar que la influencia

que tienen las interacciones verbales y de comportamiento son muy importantes, ya que si se toma en cuenta que, dentro del aula de clase, las interacciones entre maestro – alumno, alumno – alumno, tienen diversos sentidos, con una influencia directa en el comportamiento de los niños; considerando que, las proporciones de interaccionismo verbal son muy distantes, teniendo como referente de investigación que en una clase los maestros tienen una participación verbal de las dos terceras partes de la jornada laboral y las intervenciones verbales no siempre están encaminadas a la enseñanza y en favor de los aprendizajes, sino más bien en dar instrucciones sobre un ejercicio, y principalmente en marcar pautas de conducta (siéntate, guarda silencio, trabaja, permisos, entre otros tantos), preponderando los estilos de enseñanza directos e indirectos, que de acuerdo con los estudios realizados están correlacionados con la clase social y las capacidades desarrolladas de los alumnos, ya que los niños de clase media y alta, tienen mayor capital cultural y son capaces de aprender a través de acciones de búsqueda de información y perfilando la enseñanza indirecta, pero en el otro sentido los alumnos con un limitado capital cultural tienen mayor dificultad y requieren de una enseñanza directa (Flanders, 1977 p. 481).

Otras dimensiones importantes en la valoración de desinterés y aprovechamiento del alumno, se sitúan sobre el contexto y la conducta docente, que también tienen gran influencia en los alumnos; en lo que se refiere al contexto, se promueve observar, la edad, el sexo de los estudiantes, los contenidos de estudio, aptitudes y tipos de escuela; todas estas variables en su momento han sido evaluadas y valoradas, en el formato proceso – producto, con los instrumentos utilizados en las valoraciones estadísticas de desempeño escolar (rendimiento) con las pruebas estandarizadas (planea, olimpiada del conocimiento, olimpiada de matemáticas, entre otras), sucedidas a otras que ya se aplican en las escuelas para probar la eficacia docente.

El Sistema Educativo, mediante las reformas educativas constantes e inconclusas, ha dejado un gran número de retos por afrontar, para los cuales no se ha dado el tiempo de reflexionar ni se ha permitido la preparación adecuada y necesaria. Ante el bombardeo de las demandas que a través del Neoliberalismo se han gestado en la sociedad, provocando un gran impacto de desatención en los

alumnos. Una de las situaciones más sensibles actualmente es que, no se logra motivar un interés puro en los alumnos hacia los aprendizajes o la adquisición de conocimientos mediante los contenidos de clase, este desinterés se agrava cada vez más generando un sentimiento de frustración no solo en los alumnos sino también en los docentes.

Por otro lado, la constante desatención al alumnado se presume en una simulación de atención en la implementación de los modelos de desarrollo propuestos. Con estos planteamientos del sistema educativo, las sociedades enmarcan la marginación de pequeños grupos, aumentando la desigualdad social y cultural, propiciando enormes rupturas y descontento en grupos que se vuelven vulnerables, estas desigualdades entretienen otras circunstancias que se convierten en enormes problemas sociales. Sin duda todos los planteamientos de reforma emitidos por las políticas gubernamentales, además de concretar una formación de sujetos, son expresiones de sujeción a políticas económicas internacionales, ante estas situaciones se han priorizado estudios sobre la eficacia docente y los resultados obtenidos. De estas posturas surgen las propuestas de medición de los resultados de los aprendizajes, que se han ido adecuando a las demandas de los propios docentes, que reclaman la valoración sobre contextos, y situaciones propias del alumno, con la exigencia del reconocimiento de las influencias multifactoriales (familia, grupos afines, medios de comunicación, estrategias docentes, entre otras) a las que se somete al alumno en su vida cotidiana y que aceptando que ninguna de estas es determinante, si vale la pena reconocer su influencia en las decisiones y conductas de los alumnos, más aún en la edad entre los 10 y los 15 años.

Así es como se ha transitado en un ir y venir de cursos y estrategias pedagógicas para atender situaciones y necesidades de los alumnos especialmente las de los niños en situación de riesgo, pero en la realidad se desconocen las causas que dan origen a su situación y en consecuencia no se trabaja consistentemente para comprender, replantear y adecuar las estrategias en favor de las necesidades de estos niños. Quizá suene muy incisivo el planteamiento, de considerar todos los factores, que intervienen en las conductas y el desinterés de los alumnos ante los aprendizajes y desempeño escolar, ya que como se ha visto, es una de las problemáticas que más demandan atención en la educación básica; no solo por las

conductas manifiestas dentro del aula, sino por las consecuencias que desencadenan, tal es el caso del abandono escolar temprano.

A partir de estas aseveraciones, se han realizado diversos estudios, sobre el desinterés escolar, de las cuales emanan diversas premisas teóricas que fundamentan ésta y otras investigaciones posteriores.

1.2 Premisas teóricas del desinterés escolar

En el entramado social que promueve una movilidad de saberes y diversas construcciones de conocimiento, se encuentran grandes fortalezas y limitaciones en el ejercicio cotidiano de los alumnos durante el proceso de adquisición de los aprendizajes, en el cual se permite observar debilidades del sistema educativo, de las cuales surgen problemáticas propias de las interacciones grupales de clase, como el desinterés escolar, llamando poderosamente la atención de algunos agentes involucrados, quienes realizan investigaciones profundas epistemológicas, aportando teorías importantes en el tratado de esta cuestión; a continuación se exponen algunas premisas teóricas revisadas en este trayecto de investigación.

En el documento “Motivar para el aprendizaje, teorías y estrategias”, Jesús Alonso Tapia (1997) enfatiza que, el interés o desinterés de los niños, se produce en interacción con el contexto, es decir, en los ambientes generados por los profesores en el salón de clases y la forma en que abordan los contenidos, los cuales también no están dadas por sí solos, si no que son las resultante de la interacción dinámica con los contextos; en donde se observan variaciones notables de unos a otros (p. 178). Es importante señalar que los contextos creados por los profesores tienen impacto distinto en los alumnos, considerando sus propias emociones o estados de ánimo, lo que quiere decir que lo que para algunos puede ser motivante y un incentivo favorecedor para el aprendizaje (niños que tienen la meta de ganar a los demás, de sobresalir) para otros represente algo incomodo, tedioso, molesto, aburrido y sin sentido, generando un desinterés palpable, debido a, la poca valoración de sus propias capacidades y expectativas de éxito muy bajas, cuya meta prioritaria es evitar quedar mal frente a los demás, alejándose en todo momento de situaciones que puedan evidenciar su vulnerabilidad, con el deseo de ser invisibles, evadiendo cualquier práctica que les comprometa, por ello priorizan actitudes y conductas que los alejan de los reflectores sociales.

En los resultados de la investigación “Desinterés del alumnado” Toscano, A. Briscioli, B. (2009). Exponen que, existen dos factores que se ponen en juego en la motivación: la autoestima y la resiliencia. Teniendo a la autoestima, como un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias que delimitan la conducta y acciones ante las diversas situaciones enfocadas en uno mismo. En cuanto a la resiliencia, se comprende como la capacidad de los sujetos para sobreponerse a períodos de dolor emocional y traumas.

Se considera que la motivación y la autoestima, se retroalimentan y fortalecen en situaciones adversas, contribuyendo a un mejor desempeño del sujeto; sin embargo, cuando el niño carece de autoestima, es decir, cuando no tiene confianza en sí mismo, cuando la valoración que hace de su persona es negativa, es necesario que la familia y el maestro actúen en fortalecer ese valor, en recuperar ese reconocimiento personal, con diálogo permanente y afectivo, esforzándose por crear esos ambientes tanto familiares como escolares para crear las condiciones necesarias en donde el alumno sienta el reconocimiento y la valoración que ha perdido. Enfatizando que, los ambientes escolares influyen directamente en el desempeño de los niños, así como las situaciones psicosociales, sin duda evoca una valoración de escenarios en los que coinciden diversos factores que tienen una injerencia importante en el ánimo de los estudiantes y que están estrechamente relacionados con sus deseos para la actuación; el desempeño escolar es una manifestación de deseo, de motivación para realizar algo, en pro de alcanzar una o varias metas, que se determinan en corto, mediano y largo plazo, es inminente pensar que al referirse al desinterés escolar, trasciende a un contexto en donde el desempeño de los alumnos es deficiente o bajo, para lo cual se señalan numerosas causas sobre el bajo desempeño escolar.

Al respecto, Krauskopf menciona que “Para una exitosa inserción escolar, es necesario que los estudiantes cuenten con una elevada autoestima, buenas habilidades sociales, intelectuales y de aprendizaje, eficientes mecanismos de resolución de problemas, metas y un entorno académico que actúe como medio para el desarrollo personal y social” (2007, p. 184).

Es necesario considerar que estas situaciones de bienestar emocional, no son adquiridas de manera simple, sino más bien son el producto de una estabilidad psicológica, que se logra con interacciones personales sanas, por lo tanto es importante tomar en cuenta todos los factores que intervienen en estas construcciones emocionales, destacando que uno de los factores de gran influencia en el ánimo de los niños es sin duda la familia y la manera como internalizan las situaciones los propios niños, es decir su propia situación interpersonal, sus interacciones y las valoraciones afectivas que experimentan.

Es importante reconocer que el desempeño escolar está relacionado con el autoconocimiento, y las perspectivas que tienen los alumnos del rendimiento, ya que si es ajeno para el niño, nunca dará cuenta de las causas que lo distorsionan, solo sabrá que no cubre sus necesidades, en muchos casos el fracaso puede ser el producto de la incapacidad para encontrar soluciones a diversas dificultades de la vida; en pocas palabras los niños deberán desarrollar habilidades que les permitan enfrentar los retos de la vida cotidiana y estar dispuestos a enfrentarlos.

Para los expertos como Krauskopf, existen varias causas para el bajo desempeño escolar, causas de tipo genético, la propia motivación para acudir a las clases, condicionantes ambientales como el entorno social y, familiar. Ante esta propuesta, es necesario reconocer que, conocer y manejar de manera favorable cada caso es un tanto complejo, pero si es importante saber que cada alumno es un caso específico de su ritmo de aprendizaje, ya que conoce sus puntos débiles y fuertes (2007 p. 186).

En este sentido Martínez considera a la familia como un factor de gran influencia en el desempeño del niño, tanto por las relaciones que se establecen en el hogar, como por los estímulos intelectuales y culturales que se brindan, así como se le enseñan al niño en que y como ocupar el tiempo libre, “la familia es la institución natural más importante en la formación del educando (Martínez, 2007, p. 37). Las investigaciones proporcionan datos, que permiten afirmar que la intervención y acompañamiento de la familia (los padres) influye positiva y significativamente en el desempeño escolar de los alumnos.

Por su parte Guevara 1996, dice que, cuando los padres se involucran con sus hijos y mejoran las relaciones afectivas entre padres e hijos se produce un efecto muy positivo, en sus conductas y desempeño; caso contrarios cuando existe un desapego con los hijos, grandes fracturas en las relaciones familiares y un desprendimiento (desinterés) de padres a hijos, surge en el niño, el desinterés de alumno en realizar cualquier cosa, ya que no tiene motivación, ni un clima familiar que le permita sentir satisfacción personal, (Guevara, 1996, p. 26) .

En este mismo sentido, la conformación familiar tiene un significado muy especial, ya que desde el seno familiar, se configuran las emociones, los sentidos y los valores humanos, individuales, que trascienden a la vida social, a partir de la cual se desarrollan otras organizaciones del mismo tipo, en la actualidad las configuraciones familiares, se han diversificado, combinando una serie de parentescos naturales y contruïdos socialmente, que a su vez delimitan los modelos de crianza para el constructo de la personalidad y expectativas personales.

De acuerdo con el psicólogo César Ordoñez, las principales causas psicológicas del bajo desempeño escolar (desinterés) se resumen en tres aspectos básicos: Frustración, Conflictos internos y Falta de disposición. Según Ordoñez los padres de familia de alumnos con esta problemática son de situación económica precaria y su nivel educativo es muy escaso, por lo tanto, sus expectativas de desarrollo y éxito son muy bajas, lo cual da como resultado una muy limitada orientación a sus hijos, respecto a la escuela.

La escuela fue creada por el estado como medio de organización y control social con funciones específicas, por un lado, permite la atención de grupos sociales más amplios, y por otro permite el desarrollo laboral de los docentes por separado. “La sociedad prepara sus miembros del modo que le parece más conveniente para su conservación, no para su destrucción, el grupo impone el aprendizaje como un mecanismo adaptador a los requerimientos de la colectividad” (Savater, 1997, p. 147). Sin embargo la realidad muestra que, la dinámica social que experimenta constantes cambios y movilidad, origina que las situaciones de interacción se muestren con grandes insatisfacciones y poca o nula solución a sus situaciones, surge una valoración negativa de la escuela y el trabajo de los maestros, esta

desvalorización, es enfocada a las pocas aportaciones que da la escuela para el éxito personal, ya que los sujetos observan que quienes se dedican a otras actividades tienen una mayor remuneración económica sin tanto esfuerzo, lo que lleva al reconocimiento de que existe una cultura escolar en donde se promueve la promoción (pasar de año), con el mínimo esfuerzo.

En el marco de la educación tiene gran relevancia la cultura, ya que se entiende que las producciones sociales son manifiestas precisamente en características culturales de la sociedad, que en un proceso cíclico, tienen interdependencia con las adquisiciones en el ámbito educativo y a la vez la educación es influenciada por la cultura, esto cobra importancia en el sentido de exponer la realidad social que viven los grupos de alumnos, y como se van construyendo nuevas realidades. La cultura se puede definir como el conjunto de las formas, los modelos o patrones, expresados o no a través de los cuales un grupo social, regula el comportamiento de las personas que lo integran; dichas manifestaciones incluyen: costumbres y tradiciones, prácticas, normas y reglas de comportamiento individual enmarcados en la sociedad, creencias y conformación familiar, que ante las incidencias se convierte en una forma de expresión cultural.

Respecto a esto Bourdieu (1986) menciona que el capital cultural y social que un alumno recibe de su familia, implica la inculcación de un habitué originario que actúa como mecanismo regulador de las prácticas sociales y sobre el que la escuela actúa selectivamente, insiste en que el capital cultural, económico y social, es una forma de transmisión y adquisición de las posiciones sociales, es decir, de reproducción y de movilidad; “las familias y los individuos tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en las estructuras de las relaciones de clase” (Bourdieu, 1986 p. 122).

Hablar de cultura, transmisión y adquisición, así como la identidad, es hablar de construcciones manifiestas necesariamente por medio del lenguaje y conductas, que expresan significados transmitidos por medio de la interacción. Para Bernstein (1991, p. 31) la distribución de poder y principios de comunicación dados, producen distintos principios de comunicación desigualmente distribuidos entre las clases. No olvidemos que en cada grupo social existen códigos de comunicación que tratan de

la selección y combinación de significados orientados según su necesidad comunicativa y sus interacciones.

En relación a la pedagogía, se puede observar que existe una reproducción casi necesaria de conductas y hábitos adquiridos en los primeros campos de interacción del individuo, es decir para Bourdieu, toda acción pedagógica es una violencia simbólica, ya que se impone de forma sutil, todas las cuestiones de una doble cultura en la mayoría de los casos arbitraria y se impone avalada por toda la sociedad, sirviendo así para favorecer a la clase dominante, todo esto ligado a una autoridad que en la educación es representada por el docente, practicando una transmisión permitida de la cultura mediante acciones pedagógicas.

Entre las características específicamente del contexto, se pueden destacar la diversidad cultural que apremia la organización social del lugar en donde interactúan de manera cotidiana los alumnos. En la cultura se reúnen todos los constructos y vínculos de la sociedad, se vuelve homogénea según sus características y necesidades de los individuos que la constituyen, grupos que determinan la clase social, en donde existen grupos de referencia que ejercen influencia en los individuos, en donde interactúan las familias, que es el seno en donde todos nos desarrollamos, el papel de la familia es determinante para formar el comportamiento de los individuos, es clave también analizar los factores que tienen influencia en las dinámicas familiares, según las interacciones contextuales y culturales en las que se desenvuelven, estos factores son: la economía, las oportunidades laborales, el reconocimiento social.

Los medios de comunicación social tienen una influencia en el rendimiento escolar, al igual que el resto de las actividades humanas (distracciones, actividades extraescolares, deportes, entre otros). La prensa, el radio, el cine, la televisión, videojuegos, dispositivos tecnológicos” (celulares, tabletas, computadoras, internet), (Payne, 2009), han influido en el aumento de cifras con adolescentes que presentan bajo rendimiento escolar; algunos autores observan que el nivel de los estudiantes se puede medir entre el número de horas dedicadas a ver la televisión y a otras actividades que limitan o anulan la atención a las actividades escolares.

Al respecto Delgado, en “Rincón de la Psicología”, comparte su opinión sobre cuatro excesos de la educación moderna que trastornan a los niños, estos trastornos causados por: un exceso en las cosas, exceso de opciones, exceso de información y la velocidad en la educación de los niños. Estas opiniones están fundamentadas en Bowers, M.T. et. Al. (2014) y Payne, K.J. (2009). Haciendo una comparación de vida de los abuelos, que solo tenían lo mínimo indispensable para vivir, se valoraban verdaderamente cada uno de los artículos que se tenían, se compartía todo entre los miembros de la familia y había una mayor comunicación personal; con el paso de los años se han dado cambios muy importantes en las relaciones familiares y la propia dinámica social, en donde ahora se apuesta por las muchas opciones y darles a los niños todo lo que desean y mucho más, con la premisa de “mis hijos tendrán todo lo que yo no tuve”. Todo esto sin tomar en cuenta que al consentirlos con exceso les crean y proporcionan ambientes en donde proliferan los trastornos mentales. Se ha demostrado que un exceso de estrés durante la infancia aumenta las probabilidades de que los niños desarrollen problemas psicológicos, desarrollando un comportamiento obsesivo y un niño en estas situaciones puede perder su capacidad para concentrarse, favoreciendo el desinterés en lo primordial.

Kim Payne, profesor orientador estadounidense, llevó a cabo un experimento muy interesante en el cual simplifica la vida de los niños diagnosticados con un trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, dando cuenta de un resultado revelador que manifiesta que mucho se convierte en demasiado, esto obliga a plantear, si realmente se les proporciona a los hijos un entorno sano desde el punto de vista mental y emocional.

Payne comparte que a través de sus estudios apreció que los niños con los que ha trabajado se mostraban nerviosos, hiperactivos y continuamente expectantes, extremadamente cautelosos ante la novedad, conductas muy parecidas a los niños que han experimentado estrés postraumático. Al cuestionarse porqué, se observó que estos niños han estado expuestos a demasiados estímulos provocando un estrés que se va acumulando y que obliga a los niños a desarrollar estrategias para sentirse a salvo.

Es muy común observar que en efecto los niños en la actualidad están expuestos a un gran cumulo de información y situaciones que los obliga a vivir muy

de prisa, es decir asumir roles de vida que no les corresponde con el apremiante desarrollo tecnológico que la situación económica, política y social impone a todos los ciudadanos, aunado a esto en muchos casos, los alumnos están completamente solos con la libertad sin censura y sin límites para acceder al internet, a la libertad de juegos y, de otras muchas cosas, que por supuesto no tienen la capacidad de manejar toda esa información que los bombardea todos los días y tampoco pueden controlar el ritmo que los absorbe y por tanto la nueva educación les produce un gran estrés. Con consecuencias extremadamente negativas, entre las cuales se encuentra el interés fortuito en muchas cosas, pero que muy pronto pasa, ocasionando frustración y/o desencanto, propiciando ansiedad en los niños.

Estas cuestiones se dan porque la mayoría de los padres han optado por un modelo de hiperpaternidad, en donde obligan a sus hijos a participar en una infinidad de actividades que suponen los prepara para la vida y por si no fuese suficiente los llenan de cosas (video juegos, ropa, accesorios, tecnología, etc.), con la idea de que todos esos excesos los hará hijos brillantes, sin ser conscientes de que solo los abruma, les implica mayores responsabilidades que mentalmente los agota en tanto que tantas motivaciones externas anula el interés por el esfuerzo y, la preparación escolar, promoviendo el desinterés total por los contenidos, con un deficiente desempeño escolar, detonando en una limitación de aprendizajes sólidos. En sus estudios Payne afirma que los cuatro pilares del exceso sobre los cuales se erige la educación actual de los niños son:

- 1.- Demasiadas cosas.
- 2.- Demasiadas opciones
- 3.- Demasiada información
- 4.- Demasiada velocidad

En consecuencia con esto, se observa que, los docentes no se encuentran en una postura ajena a estos excesos y, contribuyen de manera directa e indirecta a estas situaciones, ya que con la urgencia de estar al tanto del manejo de la tecnología y atender todas las normativas del currículo escolar, con la necesidad de satisfacer sus propias expectativas caen en los excesos de las muchas opciones que no siempre se manejan adecuadamente, haciendo que se pierda el interés de

los alumnos en lo primordial, perdiendo la línea de seguimiento, se dice que todos los excesos dañan la salud y es cierto pero muchas de las cosas, se hacen de manera poco consciente, es necesario hacer una revaloración sobre los cuatro pilares de los excesos que menciona Payne y por supuesto hacer una reflexión profunda, con los maestros y con los padres de Familia.

Asumiendo que el docente es el directo responsable del aprovechamiento académico del alumno, desde el planteamiento de objetivos y acercamiento a los contenidos curriculares, es pertinente observar las condiciones y actitudes de los maestros en el salón de clases, aun con todas las consideraciones que ya se han mencionado en este documento (responsabilidades administrativas, poco reconocimiento social entre otros). Es posible enmarcar cierta influencia del profesorado en el desinterés escolar de sus alumnos.

La realidad actual de la educación en México, después de pasar por una etapa de constantes ataques a las maestras y los maestros, a quienes se les responsabiliza totalmente del fracaso escolar en México, a partir del nuevo sexenio (2018-2024) en respuesta a las demandas de la sociedad, para la atención y recuperación de la educación, como un derecho fundamental de la niñez para ser el sustento de desarrollo social; se propone un replanteamiento de la identidad docente, con ello surge La Nueva Escuela Mexicana, para derogar la reforma de 2013, como resultado del Acuerdo Educativo Nacional, siendo la implementación de la nueva política nacional por parte del Estado mexicano. Esta reforma propone cambios de orden legislativo, administrativo, laboral y pedagógico, teniendo como objetivo sentar las bases de un nuevo modelo educativo. Se dice que este acuerdo es el resultado de una consulta, que promueve el reconocimiento de los docentes como agentes de transformación social. Sin embargo, todos estos planteamientos son plasmados en documentos y expresados en discursos que, si bien es cierto que intentan afianzar el trabajo docente y aportar recursos para una intervención profesional y eficaz con gran impacto en los alumnos, la falta de preparación por parte del maestro en los diversos rubros limita la atención pertinente en situaciones clave para la motivación del alumnado más desfavorecido. Por lo tanto, los docentes necesitan transformar sus clases en momentos de reflexión y desafío, acordes con los intereses de los estudiantes y de acuerdo con los contenidos que se van a trabajar (Mercado, 1999).

Los recursos tecnológicos, por ejemplo, como lo menciona Alves (1999), es una de las muchas formas en que el docente puede pasar de un patrón de clase puramente expositivo a un formato de clase más dinámico e interactivo. Despertar el interés de la clase se puede facilitar con el uso de estrategias innovadoras, sobre todo si se conocen mínimamente las demandas de los niños.

En el documento: El Desinterés Escolar: En busca de un entendimiento, de Goulart, Joender Luiz (2022) expone que:

“El caso es que la desmotivación que provoca desinterés, o el desinterés que provoca desmotivación, es preocupante porque es un vector de inter-recurrencias como el fracaso escolar, pues los alumnos desmotivados estudian muy poco o nada y, en consecuencia, aprenden muy poco. Esto se configura en una situación educativa que impide la formación de individuos más competentes para ejercer la ciudadanía y realizarse como personas. También les impide calificar como aptos para los muchos aprendizajes que vienen a lo largo de la vida” (Bzuneck en Goulart, 2001, p. 13).

Para el cumplimiento de los objetivos se promueven retos para los docentes, lo cual implica, una formación continua, además el reconocimiento de que, la formación inicial, es solo la base para fundamentar la práctica, pero para lograr la eficiencia es necesario, una actualización permanente que mantenga vigente al docente, acorde con las necesidades y demandas de los alumnos, situándoles en una constante movilidad de saberes y conocimientos, que dé pie a una real profesionalización magisterial. En Unir a México se proponen las mejores opciones para la realización de estudios de posgrado en línea, en áreas relacionadas con el aprendizaje, el desarrollo cognitivo, la administración de centros escolares, la implementación de la tecnología en el ámbito educativo y la orientación en el ámbito familiar. Las cuales son prioritarias en educación e imprescindibles en el horizonte de la educación en México. (Nueva Escuela Mexicana, mayo, 2019).

Ante este panorama, se pueden percibir las nuevas exigencias profesionales y de práctica docente, en donde también se promueve un cambio profundo en la concepción de enseñanza, aprendizaje, enseñante y aprendiz, exigiendo una interacción permanente, situada con los agentes involucrados en todo

el proceso educativo (alumnos, familia y contexto), que inevitablemente tienen una fuerte influencia con efectos tanto negativos como positivos, según se conozcan y se aborden.

1.3 Consideraciones del desempeño docente, sobre el desinterés escolar

En relación con el planteamiento de este proyecto, se puede deducir que existe un punto importante de incidencia que es, centrar el interés en el alumno, entendiendo que a partir de sus necesidades se debe adecuar el plan de estudios, pero también enfocado al desarrollo armónico y equilibrado en su vida familiar. Contribuir además a la formación de personas técnicamente competentes y socialmente comprometidas, fortalecer la formación de los niños en las convicciones a favor de la justicia, la libertad, la dignidad y otros valores fundamentales, continuando con las directrices del artículo 3º constitucional, con las reformas actuales, se dice que se debe: “Desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentar el amor a la patria, el respeto a todos los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de la solidaridad internacional, desde un enfoque humanista y bajo la perspectiva del desarrollo sostenible; promover los valores y la mejora continua de los procesos de enseñanza y aprendizaje, siendo una escuela mexicana, democrática, nacional, humanista, equitativa, integral inclusiva, intercultural, y de excelencia”.

En cuanto a la formación integral se pretende que los niños, niñas y jóvenes en México sean atendidos y desarrollen habilidades en diversas dimensiones: Cognitiva, Física, Emocional, Cívica, Moral, y Estética. Todo esto en su conjunto suena muy emotivo, para la práctica docente; sin embargo, después de tanta invasión informativa a la que se han expuesto los niños, niñas, jóvenes y padres de familia, aunado a las limitaciones formativas del profesorado, se visualiza una realidad interesante, obligando a poner en perspectiva, cada situación, para concretar eficazmente las estrategias y revalorar en las aulas estos planteamientos.

Una de las situaciones recurrentes, es el desinterés hacia la adquisición de los aprendizajes, situación que tiene, cada vez mayor peso en la enseñanza y que siempre ha estado presente, ya sea por parte de los alumnos o incluso por parte de

algunos padres de familia y, en los últimos tiempos esta situación se ha agudizado mucho más; el problema de la falta de interés escolar ha sido una de las cuestiones de mayor incidencia, sin embargo se han buscado culpables por parte de la sociedad, pero no se han presentado alternativas o soluciones para atender esta problemática, o por lo menos precisar las causas que lo generan.

El Desinterés es un grave problema, pues el maestro puede intentar estrategias diversas para ayudar a alumnos que se identifican con estas características, pero se hace con escasos conocimientos sobre la materia; motivar a un alumno, que se resiste a aprender porque nada lo conmueve, es una tarea casi imposible, sobre todo si tampoco presta atención a la estrategia motivadora que plantea el docente (Barquero, R. Toscano, A. Sburlatti, S. 2009). Partiendo de que, el desinterés, se refiere a la ausencia de disposición, de energía, de entusiasmo, se establece que, el concepto de desinterés en el ámbito educativo, va más allá de la apatía hacia el estudio, ya que es un total descuido de los quehaceres del estudio como por ejemplo: negación a la entrega de tareas, trabajos de evaluaciones, actividades escolares en general, esto refiere que, hay una total desincronización entre el pensamiento interno del alumno y lo que se le exige que realice como actividad, es decir hay un total desencuentro entre los objetivos escolares y los anhelos o deseos personales (Giménez, P. 1999, p. 47).

Se dice que la educación tiene un carácter primordial en el desarrollo de los pueblos, es por lo que la prioridad en la educación es atacar los índices de fracaso o desinterés escolar, con la finalidad de formar hombres o mujeres protagónicos, independientes, con habilidades y capacidades para tomar decisiones y asumirse con una conducta de respeto hacia sí mismo.

Al desinterés escolar se le suele definir como lo contrario al proceso de socialización, aprendizaje encaminado al desarrollo intelectual y ético de una persona (Toscano, Briscioli, Sburlatti, 2009, p. 292). Según el grado de concienciación alcanzado, los valores intelectuales, emocionales y sociales pueden durar toda la vida o sólo un cierto período. El desinterés escolar está vinculado estrechamente a factores emocionales, desde esta perspectiva se dice que el dominio emocional es el que permite que discriminemos nuestros intereses/deseos por conseguir un objetivo.

Hablar de desinterés escolar, remite a diversas manifestaciones de conductas dentro del aula, tales como: limitado o nulo desempeño escolar, reprobación, rezago educativo, conductas disruptivas, entre otras, todas con manifestaciones emocionales y físicas, como: apatía, falta de ánimo, desmotivación, desgano, las cuales necesariamente están vinculadas a una serie de factores que en su mayoría son ajenos a la escuela. La valoración personal que se le da a cada cosa o situación es determinante ante las conductas o actitudes, muchas veces carentes de condicionamientos sociales.

El desinterés se presenta como una de las problemáticas de mayor incidencia en la escuela primaria, y sus efectos son muy relevantes, ya que el docente puede intentar todas las estrategias académicas posibles para que los chicos aprendan, sin tener éxito. Cuando solo se trata de una situación como la claridad del lenguaje o una explicación procedimental se puede atender el problema, pero cuando se enfrenta a una resistencia o negación total, es casi imposible poder acceder al pensamiento de los alumnos para intentar un poco de atención. De tal forma que los maestros tienen la necesidad de repensar sobre las prácticas que están llevando a cabo, replantear la manera en cómo se están abordando los contenidos, en el cómo se están reflejando las aportaciones de la escuela para el desarrollo y éxito personal.

Una de las quejas que más se escucha en los maestros especialmente de los titulares de los grados de quinto y sexto de primaria en adelante, es **la falta de interés de los alumnos**, generada por ausencia de motivación, la cual a su vez se gesta en los contextos extraescolares. La motivación o desmotivación se produce en interacciones con el contexto. El desinterés y el bajo rendimiento académico son afrontados por los profesores de distintos modos, algunos maestros consideran que el contexto familiar y social, no favorecen la motivación de los alumnos, porque no coadyuvan a valorar el esfuerzo, la dedicación la adquisición y desarrollo de capacidades y competencias, con frecuencia se escucha decir de los maestros “a los alumnos solo les interesa aprobar, pero con el mínimo esfuerzo posible”. Esta forma de abordar la problemática es una forma de restar interés sobre la situación de los alumnos, por parte del maestro y además dejar como una causa la actitud del alumno, hacia la escuela, transfiriendo toda responsabilidad a la familia y la sociedad.

Otra forma de abordar la problemática es cuestionándose sobre su propio quehacer docente, esto conlleva a una doble vertiente, por un lado sugiere la necesidad del maestro a conocer cuáles son los factores que desvirtúan la escuela en el pensamiento del niño, y que en nada favorece el interés por el aprendizaje y limitando cada vez más su esfuerzo y, por otro lado que el docente replantee su trabajo en el aula, desde luego esto implica reconocer que el contexto socio cultural también influye en el desinterés del alumno, pero, sin embargo; requiere que el docente este más informado y se permita interactuar con las razones que al alumno le van significando las cosas en su vida diaria.

Reconocer que los alumnos interactúan permanentemente con diversos contextos que innegablemente tienen influencia en sus conductas y actitudes, pero que los más influyentes para la motivación o desmotivación son: en primer lugar la familia, ya que es el vínculo afectivo primario en donde se adquieren los valores y afectos más importantes de la vida de una persona, pero también está el contexto del aula en donde el responsable directo es el maestro, es decir en muchos casos, la forma de abordar las primeras interacciones entre maestro- alumno y la forma de abordar los contenidos y/o acercamiento de estos a los alumnos, tienen influencia en la motivación del alumno, ya que los contextos creados por el maestro tienen mucha afinidad con las características personales del alumno, y tiene sus efectos de acuerdo a sus propias valoraciones en los distintos tipos de alumnos, lo que podría favorecer el actuar del maestro y como consecuencia el desempeño del alumno.

Existen diversos factores educativos y psicológicos que influyen en el desinterés, y el desempeño escolar de los alumnos, tales como: acoso escolar, formación docente, calidad institucional, ambientes motivacionales, metodologías de enseñanza – aprendizaje, salud mental y física, actividades extra-clase, situación familiar, contexto sociocultural.

En el entendido que el desinterés es el desapego y desprendimiento de todo interés, provecho o utilidad personal, (Jackson, 1980. p 479) podría marcarse como un grave error del docente el no considerar de importancia estas situaciones, ya que

es necesario poder darse la oportunidad de observar, conocer y analizar reflexivamente, las diversas causas que propician un desinterés de los alumnos sobre los contenidos escolares que detonan en un bajo rendimiento escolar. Si se reflexiona sobre los factores que provocan esta problemática en los alumnos de esta edad escolar, se podrá ver que hay muchas causas que interactúan entre sí, que a su vez llegan a construir factores diferentes; algunas causas pueden asumirse como muy concretas y observables a simple vista, otras tantas tienen que ver con el contexto, algunas son temporales que tienen que ver con las etapas o ciclos de desarrollo biológico.

Mucho se habla de las deficiencias del docente dentro del aula y las consecuencias que esto desencadena, de acuerdo con los resultados de las pruebas estandarizadas, aplicadas a los alumnos, en cada ciclo escolar, estos resultados parecieran revelar una práctica deficiente, poco comprometida, no satisfactorios para la sociedad; sin embargo, al hacer un análisis sobre la problemática, se establecen vínculos con causas diversas, entre ellas se encuentra, la formación docente inicial, es decir, como se hace un maestro, que tipo de instrucción recibe, y más aún si esta es compatible con las necesidades, emergentes de los alumnos, de acuerdo a los tiempos y requerimientos sociales en la actualidad. Se promueve en el discurso la innovación educativa, para atender todas las problemáticas del sistema educativo, destacando la creatividad, la autonomía de gestión docente, pero, en la realidad el maestro no goza del privilegio de la libertad de ejercicio profesional, en cierta forma porque se limita al considerar que carece de las normales como formadoras de maestros, se han dejado muchos vacíos formativos, centrando la formación en un enfoque lógico- formal, con métodos de enseñanza hipotético-deductivo, dejando de lado el descubrimiento, la exploración, el pensamiento divergente, limitando la curiosidad y la investigación.

La mayoría de las facultades de educación emplean el modelo de formación magisterial tecnocrático, de donde egresan maestras y maestros como técnicos instructivos para trabajar principalmente el área intelectual como producto y no como proceso histórico, se puede decir que la educación ha retrocedido a los años 60 del siglo pasado: “instrucción escolarizada con niños sentados en orden, con sus textos escolares y material estructurado, fabricado” (Rivera, 2017, revista Idéele, no.

234). Ante este panorama, podemos agregar que, con la iniciativa del gobierno de un examen de oposición, mediante el cual todos pueden acceder a la docencia, lejos de favorecer el proceso formativo, se limitó aún más, agudizando la problemática en los procesos de enseñanza. En su artículo, Rivera Palomino (2017), afirma que “Es el sistema quien produce la baja o casi nula calidad, y no los educandos o los docentes. Porque, con respecto a los docentes, es el sistema el que los mal forma, los deseduca, los maltrata y los responsabiliza de la mala calidad educativa”, (Revista Idéele, no. 234) esta afirmación parece muy objetiva, ya que se pueden observar grandes deficiencias formativas en los maestros, pero que, además son rebasados por las exigencias del mundo actual. Es imperioso reconocer que los maestros tienen como prioridad cumplir con sus horarios de clase, mantener un control de grupo y cumplir con las demandas administrativas para evitar situaciones de conflicto con las autoridades educativas, mientras se desconocen las necesidades y situaciones reales de los niños, dejando atrás a los niños que no logran avanzar al ritmo propuesto.

Las personas, sujetos de la educación, en los modelos de enseñanza aprendizaje, son vistos como objetos, sujetos moldeables, la educación es percibida como una mercancía con valor de uso y de cambio a modo. En los cuales toda relación se mercantiliza, esperando en un tiempo determinado el producto, para el que se invierte, de tal suerte que se pierde la magnitud y la intensidad de las relaciones afectivas, y se desconecta la posibilidad de influencias familiares, sociales, medios de comunicación; la perspectiva institucional crea una estructura que en la realidad es una falacia, ya que se desvincula de la realidad objetiva y subjetiva de los alumnos, que llegan con una cantidad de saberes y bases cognitivas bien cimentadas desde su familia, y que son influenciados generosamente por los medios de comunicación y la sociedad en general. En su artículo, Rivera, P. (2006), afirma que “Es el sistema quien produce la baja o casi nula calidad, y no los educandos o los docentes”. Esta afirmación resulta muy relevante en la actualidad, ya que con el surgimiento de la pandemia a causa del SARS COV II, 2019, se detonan situaciones cruciales, en donde el sistema en general se impone, con la certeza de que la respuesta del 100% de los alumnos y maestros debía actuar según lo esperado.

No obstante, esta situación deja al descubierto los grandes vacíos, de la comunidad escolar en formación, manejo de situaciones y otras tantas deficiencias existentes (formación docente, uso de la tecnología, comunicación eficaz entre padres y maestros, compromiso y acompañamiento de los padres de familia) las cuales, resurgen agravando la situación de los alumnos en situación de riesgo, poniendo en peligro todo lo que se consideraban logros educativos, desvelando las grandes necesidades institucionales, además de una formación docente eficaz. Enfrentarse a las nuevas modalidades de atención educativa, dejó al descubierto las debilidades escolares, desde la intervención docente, como el manejo de situaciones adversas en casa, predominando en algunos hogares las situaciones complejas, lastimando gravemente la vulnerabilidad emocional de los niños, al carecer de las condiciones básicas necesarias de afecto y atención que requieren para una equilibrada autoestima, que motive un ejercicio básico escolar, en favor de sus aprendizajes.

1.4 Conceptos clave

Para poder comprender mejor esta temática, es necesario tener claros los conceptos, de acuerdo al planteamiento, existen diversas perspectivas sobre el desinterés escolar, sobre todo, cuando se trata de un síntoma de malestar de los alumnos en la educación básica y en distintas edades y circunstancias, por lo que se considera necesario hacer las especificaciones pertinentes, esto además permitirá una exploración más eficaz de las causas que no determinan, pero que sin embargo influyen importantemente para el desinterés del alumnado.

El desinterés, se define como el desapego y desprendimiento de todo interés provecho y utilidad personal, de acuerdo con el diccionario Larousse 2001, al referirse al desinterés escolar, se puede determinar que el desinterés escolar manifiesto por algunos alumnos en las aulas escolares es ese desapego y resistencia para aprender porque nada le significa, o llama la atención, es una negación abstracta difícil de tratar ya que no siente motivación por nada que le plantee el docente (Monografía Alambique, 2003, p. 5-97).

Como puede observarse, el desinterés está estrechamente ligado a la motivación, entendida como: el motivo o la razón que provoca la realización o la

omisión de una acción; se trata de un componente psicológico que orienta, mantiene o determina la conducta de una persona. Proviene del latín y se forma por la palabra *motivus* (movimiento) y el sufijo *-ción* (acción-efecto). La motivación, siendo ese factor psicológico, consciente o no, que predispone al individuo para realizar ciertas acciones o para tender hacia ciertos fines (necesidad o tendencia) (significados.com. 2017).

Los vínculos que se van tejiendo en este planteamiento son muy amplios, de tal forma que se puede entender que los términos y conceptos no están expuestos por sí solos si no que forman parte de una totalidad de palabras que en su conjunto dan una clara imagen de las situaciones que se experimentan y que a su vez explican una realidad dando apertura a la interpretación de la problemática, por ello al relacionar el desinterés con esa falta de motivación, conlleva a la motivación de logro, entendiendo logro, como: Ganancia, conseguir lo que se desea, gozar y disfrutar, llegar a la perfección de algo. (Aprendizajes clave, 2018)

En la estructura educativa se habla del desempeño del alumno, el cual se conceptualiza como: Ejecutar acciones según lo ideado para el logro de un plan u objetivo (Aprendizajes clave 2018). Todos estos términos interactúan, permanentemente entre sí, durante el proceso de enseñanza – aprendizaje, por lo que también es necesario tener claro que significa, aprendizaje, que se entiende como: Adquirir el conocimiento de algo, promoviendo una modificación en la forma de reaccionar frente a una situación experimentada de antemano. (Aprendizajes clave 2018).

Entre los vínculos que se van formando en el trayecto de un proceso formativo, se descubren sucesos asociados a determinadas cosas o situaciones, que no se pueden ignorar, y que de no ser atendidas entorpecen todo un proceso, de ahí entonces que se requiere tener claro el concepto de impacto, entendido como el efecto que produce en alguien o algo, una situación, suceso o acción. (significados.com. 2017).

Si bien es cierto que el sujeto es el único que puede permitir o no que las cosas provoquen efectos sobre su persona, decisiones o acciones, esto está relacionado con sus significados y significantes, por lo que también es relevante

tener claro el concepto de valoración, que es el reconocimiento, estimación y aprecio sobre algo. También se debe tener claro que en toda situación la valoración tiene al menos dos perspectivas importantes, las cuales determinan los efectos de las cosas y esas perspectivas son: Negativa. Contiene negación o contradicción, conlleva al negativismo. Trastorno que consiste en una indiferencia del sujeto ante una orden dada., contrario a la valoración positiva.

Todos estos juicios personales que se hacen sobre las cosas o situaciones tienen un efecto que se manifiesta en las interacciones sociales de los alumnos, de tal manera que se pueden observar conductas o actitudes ante las personas o a los contenidos de una clase, como la apatía, explicada como: el desinterés por el medio y las cosas, expresada en una nula disposición, que es la acción y efecto de hacer las cosas convenientemente, con preparación y dominio sobre las mismas, aptitud para lograr un fin, o bien las hacen pero con cierto desgano, que es la falta de aplicación, actuación sin deseo, manifestación de cansancio ante lo que antes se hacía con gusto (Diccionario Larousse, 2017).

Ante este panorama, los alumnos con estas manifestaciones comúnmente experimentan el fracaso escolar, ese suceso lastimoso, como resultado adverso, inesperado, en algunos casos, provocando una insatisfacción sobre sus acciones, contrario al éxito que observan en otros de sus compañeros, entendiendo como éxito, el resultado feliz de un propósito, la finalidad de un esfuerzo.

En el auténtico sentido de conocer las causas del desinterés, se determinan como factores de incidencia sobre la problemática, definiendo la palabra *factor* como: Elemento, circunstancia, influencia, que contribuye a producir un resultado (Diccionario de la lengua española, ed. 2021).

De acuerdo a estos postulados se puede evidenciar que no se cumplen las condiciones necesarias para que los sujetos de esta investigación, lleven una trayectoria formativa, eficiente, ya que su realidad se torna incierta, pareciera que no hay nada que pueda afianzar una edificación sólida para enfrentar los retos de la propia vida, el entorno socio familiar, es muy frágil y, al enfrentar tantos conflictos se vuelven vulnerables y manipulables para quien este cerca de ellos, mantienen una dinámica adversa a lo que se espera que todos los niños debieran disfrutar; sin

embargo, se puede observar que tienen una gran fortaleza y capacidad, para lograr los objetivos, solo hace falta encausar esas habilidades y destrezas que ya poseen de forma innata y, otras que han construido para afrontar sus propios conflictos, para ello se considera que los maestros deberán apropiarse de estrategias, enfocadas a brindar la atención, a los niños que viven esta problemática, con base en la información específica de cada caso. Considerando que existe una nueva realidad social, es imperante conocer las causas que intervienen en ésta, conceptualizando como causas, los elementos, circunstancia, influencia que contribuye a producir un resultado.

Como se ha podido observar, la relevancia de conocer las premisas teóricas sobre el desinterés escolar, así como los conceptos que interactúan en esta temática, permiten centrar la atención en los puntos más apremiantes del texto, así como las connotaciones específicas que se mencionan, favoreciendo el entender la correlación que se establece entre dichos conceptos, premisa y el desinterés escolar.

Además de concertar la comprensión de las conductas y actitudes que surgen de la réplica de comportamientos que existen en las dinámicas humanas, observando las conductas manifiestas y conociendo las relaciones y conexiones implícitas causales, desde un punto de vista teórico.

Con base en estos planteamientos teóricos, se exponen los hallazgos de esta investigación, delimitados en los siguientes capítulos.

CAPITULO II. DESINTERÉS ESCOLAR “SITUACIÓN FAMILIAR” RELACIONES SOCIO AFECTIVAS

Como parte del trabajo realizado en este proceso de investigación, se construyen estos capítulos, con la finalidad de exponer los hallazgos que, evidencian las situaciones que inciden y se vinculan con otros que influyen directamente en el ánimo de los niños formando un entramado especial, estableciendo las causas que propician el desinterés escolar en este plantel educativo, desde el discurso de los propios sujetos participantes y las observaciones realizadas en este trabajo de campo. A partir del análisis de las cuestiones que expresan los alumnos, maestros y padres de familia, se centra la atención en la situación familiar que viven algunos de estos sujetos. Al encontrarse similitudes, en las dinámicas familiares y sus interacciones, se hacen evidentes situaciones, que por su propia naturaleza son significativas y dignas de ser expuestas.

Considerando que el primer acercamiento social, de los individuos es la familia, se reafirma la importancia de analizar las condiciones socioemocionales que se experimentan en estos contextos socio afectivos, la familia “es una estructura social básica que se configura por el Inter juego de roles diferenciales (padre, madre, hijos) constituye el modelo natural de interacción y se define a la familia como un núcleo de personas que conviven en un determinado lugar durante un lapso prolongado y que están unidas por lasos consanguíneos” (Najarro, 2010. P. 18).

La relevancia de este capítulo radica en, reconocer la importancia de la participación de los padres de familia en la formación personal e intelectual de sus hijos, siendo parte esencial en la construcción de su personalidad individual y social, no se puede mirar una formación integral de los niños, sin la intervención directa de la familia, ya que es ahí en donde surgen las primeras concepciones y saberes que son la base fundamental de su personalidad y que a lo largo de la vida sigue teniendo influencia para las acciones de los individuos. La propuesta sobre que, los padres se involucren directa y activamente en la educación de sus hijos, es una forma de darle más legitimidad a la acción de las escuelas en momentos en los que las insatisfacciones acerca de la educación son notorias.

Ante la percepción de una crisis familiar, en la que se expresan motivaciones diversas, como: acusación de ineficacia, incapacidad para reformarse y responder a nuevas demandas; Gimeno, S. advierte, la necesidad de una formación social más acogedora, frente a estructuras más abstractas de organización general como lo es el sistema educativo (1998, p. 278). Aceptando la idea de educación permanente como dedicación constante a la adquisición de conocimiento y otras competencias culturales y profesionales que no pueden quedar encerradas por tiempo prolongada en la escolarización, destacando que los padres ante todo tienen que ser padres, después se puede plantear qué papel pueden desempeñar en las funciones especializadas que deben cumplir las instituciones escolares.

En la investigación realizada, para la construcción de este documento, se pudo detectar que una de las situaciones de mayor incidencia en esta Escuela Primaria entre los niños vulnerables, es la crisis familiar que viven; considerando que la familia es sumamente importante en el desarrollo socio emocional de los niños, pues es, además el agente socializador que más influye en su crecimiento, los niños necesitan de sus padres y parientes adultos durante un largo periodo de tiempo. Con gran preocupación se detecta una desintegración familiar como una constante en los grupos de niños con los que se trabajó, observando un fuerte impacto en las conductas y autoestima de estos niños.

La desintegración familiar es uno de los problemas sociales más frecuentes en el medio actual y que afecta en gran medida tanto a los hijos, como a los padres y enormemente a los estudiantes, por no poseer la suficiente capacidad y orientación para afrontar los retos que esto implica. Al respecto en entrevista Carmen comenta “yo tenía la ilusión de tener una familia unida, y que mis hijos tuvieran a su papá, pero, no funciona y el padre de mi hijo, nos abandonó unas semanas antes de que el naciera” (E1_mC/2019). Actualmente nuestra sociedad vive grandes crisis y las crisis familiares, no son la excepción, las transformaciones familiares que se viven en la actualidad, desafían el concepto de parentalidad tradicional, con la caída del pater familia, el principio de autoridad sobre el que se fundó la familia está en crisis, estas circunstancias se vinculan con las crisis sociales que de cierta forma se convierten en causa y efecto de las muchas problemáticas actuales, afectando directamente la vida socio afectiva de las personas al grado de

propiciar un aislamiento frecuente, hasta dejarlos en una vulnerabilidad prolongada, siendo víctimas temporales o permanentes de sujetos y/o circunstancias que su propia condición les pone en el camino.

La desintegración familiar es una consecuencia de las crisis que existen en la sociedad actual como: problemas laborales, económicos, políticas e incluso la insatisfacción de la vertiginosa vida llena de ofertas y cambios constantes, el no tener a la mano y en el momento requerido todo lo que se desea o bien obtenerlo tan apresuradamente que pierde el sentido, el entusiasmo, dejando huecos o vacíos expresados en una frustración, lo que hace a los padres o madres de familia, salir en busca de otras emociones, por estas razones se conocen ahora una gran diversidad en los tipos de familias y modelos de crianza, que reditúan en una inestabilidad emocional en estos contextos familiares.

2.1 Tipos de familia y modelos de crianza

Desde 1975, las cifras de divorcio se han duplicado provocando un incremento de los hogares con un solo progenitor, la separación de pareja en la actualidad es algo muy normal y cada vez más común, de lo que se espera, evidenciando así una real transformación de la institución familia y social. Al analizarse la separación de parejas, con base en los datos se puede identificar qué, las parejas ya no optan por un matrimonio civil, sino que el tipo de unión es “Unión Libre”, para lo cual los efectos de la unión son por verse forzados a cumplir con un compromiso de paternidad prematura, al concebir a los hijos fuera del matrimonio, y sentirse obligados a responsabilizarse de ellos. En esta comunidad educativa esta situación es una constante, que tiene efectos importantes en el desarrollo formativo de los niños, además de permear en la vida social de la comunidad. Para dar una mayor consistencia al fenómeno social de este estudio, se especifican los tipos de familia existentes en este grupo de sujetos participantes, mostrados en la siguiente tabla:

Tabla 2.1 Representación de tipos de familia de los alumnos participantes.

<i>Número de alumnos</i>	<i>Tipos de familia</i>
2 alumnos	Familia nuclear
2 alumnos	Familia extensa
5 alumnos	Familia monoparental
2 alumnos	Familia compuesta

Elaboración propia, diciembre 2019.

A partir de esta información se puede hacer una connotación de los tipos de familia a la que pertenecen los niños y sus propias características.

1. Familia nuclear (biparental) es la familia que se conoce como familia típica, es decir, la familia formada por un padre, una madre y sus hijos; las sociedades, generalmente, impulsan a sus miembros. De los niños que pertenecen a estas familias, uno de ellos es el más pequeño de tres hermanos, con una diferencia de edad de 16 y 14 años, actualmente sus hermanos ya son adultos independientes; en el otro caso la niña es la mayor de la familia tiene dos hermanas gemelas con una distancia de 4 años.

En estos casos los niños presentan una peculiaridad en sus pensamientos y acciones, que marcan una diferencia con otros niños de su edad, que también viven en una familia nuclear, ambos tienen conductas negativas muy notorias (Santy es un niño muy escandaloso, irreverente, sus actitudes son exacerbadas, no respeta el derecho de sus compañeros y no muestra el menor interés en sus clases). En el caso de Layla es una niña muy introvertida, ella se muestra muy seria, no empatiza con nadie, se aísla en su banca de clase, pero no tiene el mayor interés de socializar con nadie. La maestra de Layla comenta que así está todo el día y no hay ni la menor intención de integrarse a las actividades, nada la conmueve (O, DG/2019).

2. Familia extensa. Es aquella en la que la crianza de los hijos está a cargo de distintos familiares (abuelos, tíos, primos, padres,) que viven en la misma casa, de cierta forma todos adoptan el rol de padre o madre, los casos de mayor incidencia en madres solteras. Aquí se sitúa a dos de las niñas participantes en este estudio; una de las niñas que es la mayor de dos hermanas, con una diferencia de dos años edad con su hermana; el

padre se fue a Estados Unidos, viven en casa de los abuelos paternos, esporádicamente visitan a la abuela materna. La situación de esta niña es muy complicada, ya que además de las carencias afectivas, su abuela paterna que funge como su tutora, es alcohólica y constantemente está muy ebria, su mamá es adicta a las drogas.

En el otro caso la niña es la mayor de tres hijos, una hermana con distancia de dos años y un hermano con 4 años de diferencia de edad, viven en casa de los abuelos paternos, sus padres recientemente separados, no logran ponerse de acuerdo sobre la condición de los niños, la mamá vive en otro lugar y, el papá tiene otra pareja que no logra formalizar, dejando a los niños en una deriva sin control, los abuelos y tíos intervienen ocasionalmente en la educación de los niños, pero no hay un compromiso de nadie para brindarles un equilibrio emocional.

3. Familia monoparental, este tipo de familia consiste en que solo uno de los padres se hace cargo de la familia, siendo responsable de la crianza de los hijos, frecuentemente es la madre la que se queda con los hijos; el que uno de los padres sea el único responsable de los hijos, suele ser una carga muy grande para ellos, razón por la cual, es necesario pedir apoyo ocasional de otros familiares, para el cuidado, y en ocasiones para cubrir los gastos más elementales. En esta situación se encuentra la mayoría de los niños de esta investigación, con condiciones muy particulares, con la ocurrencia de padres ausentes en su totalidad.

5. Familias compuestas. Se caracteriza por ser una familia integrada de varias familias, que comúnmente se conforma de padres divorciados que llegan a vivir con otros familiares, sus hijos y sus nuevas parejas, una de las características de estas familias son los bajos recursos económicos. En esta situación se encuentra uno de los niños, que después de ser el hijo único y vivir en casa de la familia materna, cambia su situación al juntarse su mamá con su nuevo novio, que tiene dos hijos de su primera esposa y ahora viven en casa de la familia de la nueva pareja de la mamá. Otro de los niños también era hijo único, al separarse sus padres, el niño se quedó en un principio con la mamá en casa de los abuelos maternos, después la mamá se juntó con su nueva pareja que tiene una hija y también es separado, ahora el niño, vive una temporada con la mamá y su sueva familia y otra temporada con el papá y su nueva familia, se turnan para hacerse

cargo de los hijos, lo cual no permite una estabilidad y equilibrio a los niños en esta situación, haciendo que convivan con personas que nunca habían visto y que limita su desarrollo emocional y propicia una confusión parental entre los miembros de la familia, sin lograr un equilibrio en sus relaciones afectivas.

Conocer el ambiente familiar del alumno es muy necesario, ya que, al tener un referente preciso sobre la situación y clima familiar, en donde viven y crecen, permite brindar el acompañamiento requerido para estos alumnos, desde la perspectiva, que el entorno familiar tiene gran influencia, no solo en el desarrollo emocional del niño, sino que afecta la socialización, las interacciones recurrentes, y dificulta la adaptación y la resolución de conflictos (Vázquez M. 2008, p. 64). Todo esto cobra sentido al comprender que la inestabilidad generada en estas familias, además de enfrentar las dificultades económicas y graves problemas socio emocionales, se detecta una muy limitada motivación y desempeño social, afectivo y escolar de los alumnos, ya que carecen de sentidos propios necesarios para satisfacer sus necesidades, minimizando el interés por sentirse bien; normalmente, al ver la insatisfacción de la madre, de los hermanos, se genera un sentimiento de culpa y frustración, negándose el derecho a ser feliz, en algunos casos.

Los ambientes familiares se tornan muy difíciles al no encontrar el apoyo moral y emocional que necesitan en situaciones como estas, una de las madres de familia entrevistadas menciona que su vida es muy difícil y tiene que trabajar mucho para el sustento de sus hijos, al llegar a casa no quiere saber nada, (al expresarlo no puede evitar las lágrimas) “Me siento muy cansada”, “Solo quiero dormir” “estoy todo el tiempo de mal humor” (E3_ MG2019). Algunos autores de la enciclopedia Pedagogía y Psicología infantil, (2001), mencionan que uno de los mecanismos de reacción común, para combatir una situación frustrante es la agresividad, y que este mecanismo juega un papel importante en la evolución del individuo, ya que impulsa a intentar soluciones nuevas ante dificultades. Se debe aclarar que la agresividad no siempre es sinónimo de agresión física, en algunos casos aparece como un impulso positivo y necesario para superar los obstáculos.

Existen casos en donde el coraje y la insatisfacción están latentes de manera permanente, se puede observar en las actitudes y comportamientos de los niños, dentro de los salones de clase, en donde se ven expresiones de diferentes tipos que

manifiestan estas emociones, como consecuencia de estas situaciones; las expresiones son, actitudes y comportamientos que resaltan inmediatamente en un grupo de clase ordinario, este es el caso de uno de los niños, que presenta actitudes disruptivas, cuando desde su lugar sustituye el trabajo y atención a la maestra, escribiendo recados, en pedazos de hojas de la libreta, que en el momento de mayor silencio, cuando tienen que hacer los ejercicios, avienta a sus compañeros.

Esas notas son ofensas escritas a sus compañeros, directamente a su persona, notas como: “Gordinflón inflado, te odio”, “estas bien...pendejo”, “te quiero...madrear”) las faltas de respeto constantes a sus compañeros, además de agresiones físicas, tales como: si pasan junto a él, les pone el pie para que tropiecen, los empuja; a las niñas las manosea, de momento grita, hace gemidos y todos se ríen; de cierta forma es como si sus compañeros de grupo, con sus risas, avalaran sus conductas, este niño tiene influencia en sus compañeros, extrañamente sobre los niños que más agrede, son quienes más lo siguen, lo quieren imitar o complacer, es como un líder en un sentido negativo. Llama la atención como sobresale de los demás con sus conductas. Sin duda alguna es un niño con muchas habilidades, comenta la maestra de su grupo, que: “Es un niño muy inteligente” nunca reprueba un examen, saca 7, 8, pero, su conducta es incorregible, casi no hace nada, puede considerarse que es un niño popular, quizá lo que llama la atención es la procacidad con la que actúa, en la escuela todos lo identifican, más que nada por su mala conducta, aunque también obtuvo el tercer lugar en olimpiada de matemáticas a nivel zona escolar” (Comentario que expresa la maestra Juanita, al no tener una explicación sobre las conductas de su alumno, PJ/ 2019).

Este es un claro ejemplo, de que el desinterés escolar no siempre surge desde las incapacidades de los niños para sobresalir en clase, solo que simplemente no les interesa la clase, no se sienten motivados para hacerlo, no encuentran un sentido que llame su atención en las actividades escolares, puede ser que no se satisfacen sus expectativas. En otro momento de observación en otro grupo de sexto grado una de las alumnas, Marely alerta a la maestra sobre las conductas de sus compañeras, “maestra ya vio que mis compañeras Britany, Shairot y Kimberly se cortan los brazos con una navaja” (comentario espontáneo e

informal de una de las alumnas, en una observación de clase, 2019) una de las cuestiones que se apremia más en el ámbito escolar es el bienestar de los alumnos, pero cuando carecen de las motivaciones y seguridad desde el seno familiar, todo se torna más complicado.

Al cuestionar la acción con las niñas, su respuesta, fue: “es un juego, pero no, nos hacemos daño”, otra de las niñas dice: “no le vaya a decir a mi mamá” y en seguida surge otro comentario, “lo hacen como en la rosa de Guadalupe”, esta como otras expresiones, dan cuenta de que las niñas se encuentran desorientadas, no saben por dónde ir y, se dejan influenciar por todo, que a la vez no es nada, además de que el tiempo libre en casa no es bien utilizado, es evidente que las niñas, crecen sin la atención básica de parte de sus mamás ya que ellas inmersas en sus ocupaciones propias, ignoran lo que las niñas hacen, sienten y piensan.

Se observa claramente que las niñas y los niños en este contexto se encuentran inmersos en distintas cosas que absorben su pensamiento, lo que se convierten en prioridad de su interés, sin importar lo que realmente significan, se puede mirar que el deseo de ser populares, en un imaginario, según los personajes que ven, quizá porque consideran que así pueden llamar la atención de sus padres, de su familia, quizá porque es una forma de salir de su realidad llena de insatisfacción y porque no decirlo, en algunos casos de dolor al no tener a sus padres juntos, al ver la frustración, el dolor de sus mamás, las limitaciones y escases en la que viven. Esto se agrava aún más cuando dentro del contexto familiar, algunas de las personas más cercanas a ellos, con las que más conviven en el día a día, padecen de algunas adicciones como en el caso de una abuela que es la responsable directa (tutora) del cuidado de Britany y su hermanita, tiene el problema de alcoholismo, este es un caso muy complejo, las niñas se encuentran solas, la abuelita mete invitados a casa para tomar con ella, no hay quien las proteja, las oriente, las motive, pelean frecuentemente con una tía, hermana menor del papá que es una adolescente estudiante de secundaria, que tiene la idea de que las niñas deben estar a su servicio.

En otro caso de adicciones, un tío paterno de otro de los niños es adicto a diferentes sustancias nocivas, el cual, a decir del niño, se droga enfrente de ellos, en ocasiones es muy agresivo con todos en casa, el niño comenta: “A veces se lo

lleva la patrulla, pero luego regresa” (TC_ AA/2019), viven en constante angustia y temor. Estas y otras muchas cuestiones afectan la motivación y desarrollo integral de los niños. Al respecto Britany comenta, “Yo quisiera hacer todo bien, pero a veces mi abuela esta borracha, y no nos puede traer a la escuela y por eso falto mucho, y ya después con mis amigas se me va el tiempo”, (T1_AB2019). Para Rojas 2012, la familia debe cubrir las necesidades básicas emocionales de los hijos, ya que necesitan:

- a) Sentirse bien para desenvolverse con naturalidad y espontaneidad, con seguridad, como elemento básico de subsistencia.
- b) Estar a gusto con su cuerpo, sanos y bien alimentados.
- c) Disfrutar de un ambiente familiar, agradable, con amor, en donde vayan adquiriendo hábito de conducta, para que favorezcan el desarrollo de su capacidad intelectual, para solucionar planteamientos que se les presentan.

El objetivo de los padres consiste en educar y formar hijos exitosos, buscar los mejores mecanismos para acompañar el proceso evolutivo de aprendizaje del niño, desde el nacimiento, hasta la edad adulta. Los intereses del niño se abren en la medida de su desarrollo y crecimiento.

En el entendido que el desinterés se manifiesta como un desapego y desatención de todo interés, al no tener un sentido real de provecho o utilidad personal, podría marcarse como un grave error del docente el no considerar de importancia estas situaciones, ya que es sumamente necesario poder darse la oportunidad de observar, conocer y analizar las diversas causas que propician un desinterés de los alumnos sobre los contenidos escolares que detonan en un bajo desempeño escolar, al no prestar atención ni darle un valor a los contenidos escolares, por estar ocupados sus pensamientos y acciones en buscar entender y atender su situación personal como efecto del clima familiar en que viven.

Reflexionando sobre los factores que propician esta problemática en los alumnos de esta edad escolar, se podrá ver que hay muchas causas que interactúan entre sí, que a su vez llegan a construir factores diferentes; algunas causas pueden asumirse como muy concretas y observables a simple vista, otras tantas tienen que

ver con el contexto, aunadas a la etapa de desarrollo biológico en que se encuentran, en el proceso de desarrollo, crecimiento y descubrimiento es natural que los niños, sientan atracción por algunas cosas e incluso conductas de algunas personas que les rodean, esta atracción puede ser tan significativa según las apreciaciones de vida que conocen, observan y desean, desde sus propias concepciones y creencias, lo cual fundamenta sus aspiraciones, conscientes de que los adolescentes y/o preadolescentes son muy influenciados por las cosas del exterior, en ese proceso de descubrimiento y apropiación se exponen a grandes riesgos, además de propiciar un desinterés en lo que realmente debe ser importante y necesario para ellos, como el estudio, es decir que el ambiente en algunas ocasiones influye negativamente para el rendimiento académico y en otras les favorece en cierta forma, como el desarrollo de habilidades de convivencia y/o sociales, aprendiendo a tomar medidas preventivas según sus propias percepciones.

Entre los factores que tienen mayor influencia en el desinterés y como consecuencia trasciende al deficiente desempeño escolar de los niños, se encuentra el desinterés de los padres de familia, que indudablemente influye drásticamente en la conformación de expectativas de los alumnos, así como su forma de relacionarse con los docentes.

Respecto a esto Bourdieu (1986) menciona que el capital cultural y social que un alumno recibe de su familia, implica la inculcación de un habitus originario que actúa como mecanismo regulador de las prácticas sociales y sobre el que la escuela actúa selectivamente, insiste en que el capital cultural, económico y social, es una forma de transmisión y adquisición de las posiciones sociales, es decir, de reproducción y de movilidad; “las familias y los individuos tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en las estructuras de las relaciones de clase” (p. 137).

Esta perspectiva tiene mucha relación con las expectativas de la familia en referencia a las aportaciones de la escuela para el éxito personal y crecimiento profesional, aunque es válido reconocer que de manera generalizada en generaciones anteriores, se consideraba al estudio como, el medio mediante el cual,

se podía llegar a ser alguien en la vida; sin embargo, en la sociedad actual, se detectan algunos puntos de vista de los padres de familia, que manifiestan que, ya no es así; ahora existen otros medios para tener un patrimonio propio, lo dice una de las madres en entrevista, “yo la verdad no le exijo mucho a mi hija, ella puede hacer lo que quiera, ya sabrá en que emplearse después” “Ahora hay mucho quehacer que no exige un estudio para lograr lo que quiera ser E1_ML2019). Expresiones como estas y las propias actitudes de los padres ante la escuela (apatía, mal trato a los maestros, indiferencia, molestia constante, resistencia a la participación) que son observadas por los hijos, promueve cierto desencanto sobre la escuela en los niños.

Ante esto se pueden observar que los ambientes generados por las propias familias de los alumnos no son del todo favorables para promover un deseo de superación verdadera y positiva, ya que con el argumento de que no hay suficientes fuentes de empleo y los salarios son muy bajos, los padres, optan por realizar actividades ilícitas (venta de huachicol) actividades en las que involucran a los niños, dándoles una aportación de las ganancias, en entrevista la maestra comenta:

“Yo creo que una causa del desinterés escolar, viene desde casa, ya que los papás, no tienen interés en la escuela, han encontrado una forma fácil y rápida de hacer dinero con el huachicol (extracción y venta de hidrocarburo, de forma ilícita) los niños lo saben y se hacen a la idea de que es su negocio familiar que les da suficientes ganancias y no les exige ningún tipo de preparación, incluso la ofrecen aquí dentro de la escuela y supongo en todas partes donde les es posible, pues saben que eso les permite tener un dinero, que para su edad es mucho, por eso están más interesados en promover sus ventas que en los contenidos de la clase, y desde luego avalados por los padres” (E2_PM/2019).

Las constantes dificultades dentro del hogar, que son un detonante de diversas causas como: el abandono, el desamor, las conductas agresivas, la falta de apoyo, situaciones que se agravan cuando es una sola persona la responsable de proveer todas las condiciones básicas en la familia, propician un desequilibrio en la funcionalidad, pero más aún en las perspectivas y emociones de los niños; un hogar desintegrado puede provocar en el estudiante, comportamientos inadecuados, como inclinación a las adicciones, vicios, y malos hábitos o actos

delincuenciales, entre otros efectos de la desintegración familiar, la falta de atención, agresividad y apatía, propician un resentimiento social, ante la incomprensión de las cosas que pasan, originando a su vez malas relaciones entre sus iguales.

Este es el caso de Toño, ya que siente que no encaja en ningún lugar, pero además tiene una actitud de constante defensa y ataque, quizá por un temor infundado al rechazo, como lo expresa en el test, que se le aplicó, él comenta que no se siente bien, dice sentirse arto de su mamá, porque le grita mucho, es muy enojona y mandona, que él está esperando terminar la primaria para irse a Estados Unidos, a buscar a su papá, pues él sabe que está allá esperándolo y mantiene la ilusión que al irse con su papá, su vida será totalmente diferente. En observación de clase se detectó que es un niño que simula el trabajo de clase, escribe dos o tres renglones, con muy mala letra, ojea un libro, otro, hace como que hace, pero no hay nada concreto, sale constantemente del salón, se ofrece para llevar algún mensaje o material a otro salón, a la dirección o traer algo de la tienda escolar a la maestra, cuando le cuestionan o comentan algo sus compañeros, les contesta de forma agresiva, con malas palabras, con un tono de voz muy alto, burlón e incluso con una agresión física. Cuando se le cuestiona sobre su actitud y conducta, desvía la mirada, agacha la cabeza, su mirada es triste, sonrío forzadamente y no sabe que decir, levanta los hombros y dice cualquier cosa, es evidente su malestar, él afirma: “A mí nadie me quiere, me hacen bulliing, así me trataban en la otra escuela, por eso me pasaron para acá, pero ya no me importa nada” (T5_AJA/2019), estas son algunas expresiones de los niños, que están más interesados en buscar satisfacer sus necesidades emocionales, que, en aprender contenidos de la escuela, esto es parte de la realidad de los niños que se identifican en esta condición de desinterés dentro de la escuela.

Por esta razón se piensa en la importancia de concientizar a la familia sobre el papel que le corresponde en la sociedad, ya que además de ser la parte nuclear de la sociedad, tiene diversas funciones elementales en la formación de los niños. Se considera prioridad para algunos padres de familia, entender primero cual es la función de la familia en su propio contexto y en la sociedad. Cada persona tiene necesidades que debe satisfacer y que son muy importantes para su calidad de

vida. La familia es el primer lugar donde los individuos aprenden a socializar, compartir y satisfacer esas necesidades, que, en el futuro, le servirán de apoyo para integrarse a su comunidad. En este sentido Najarro afirma que, “Una de las funciones más importantes de la familia es, satisfacer las necesidades de sus miembros” (2010. p 21).

Para una mejor comprensión sobre las funciones de la familia se enumeran las siguientes:

Sustento económico: Se cumple cuando una familia entrega la posibilidad de poseer vestuario, educación y salud, así como la satisfacción de otras necesidades materiales.

Función educativa: Tiene que ver con la transmisión de valores, hábitos y formación de conductas que permiten que la persona se eduque en las normas básicas de convivencia y así pueda, posteriormente ingresar a la sociedad.

Función psicológica: Ayuda a las personas a desarrollar sus afectos, su propia imagen y su manera de ser. Se forma y moldea la Personalidad, el autoconocimiento. La valoración humana de las personas.

Función afectiva: Hace que las personas se sientan queridas, apreciadas, apoyadas, protegidas y seguras. Se blinda al individuo con aceptación y valoración personal (autoestima).

Función social: Prepara a las personas para relacionarse, convivir, enfrentar diversas situaciones, ayudarse unos a otros, competir de forma sana y segura, negociar y aprender a convivir con el poder, así como relacionarse con el medio.

Función ética y moral: Transmite los valores necesarios para vivir y desarrollarse en armonía con los demás, en un marco de legalidad asumiéndose como miembro activo social.

Todas estas funciones, se consideran como preestablecidas para la funcionalidad de una familia, común; sin embargo, se detecta en este entramado de investigación que no hay las condiciones óptimas necesarias para cumplir todas estas funciones en las familias de esta colonia, ya que tienen muchas carencias de todo tipo (económicas, emocionales) al tener carencias, y no contar con apoyos

necesarios, las madres de familia no pueden brindar la atención adecuada, propicia para que los niños puedan adaptarse e insertarse a una sociedad con las herramientas básicas necesarias y poder acceder eficientemente a la sociedad escolar obteniendo todas las bondades posibles de estas ofertas, quedando con muchos vacíos formativos. Esto hace que la escuela siga siendo tradicionalmente necesaria para asegurar la transmisión de la cultura, educación social, transmisión de valores y se convierte en la única responsable de proporcionar una preparación para un futuro laboral, todo esto sigue vigente en la práctica, aunque en el pensamiento y conductas de algunos padres de familia, no se concede esta significación a la formación escolar, por el contrario en algunos casos, los padres de familia, censuran las acciones de los maestros y de manera inconsciente promueven controversias entre los niños y la escuela, resultando irrelevante y sin sentido para ellos, pierden la confianza en los maestros, adoptan conductas prejuiciosas y muestran indiferencia ante todo lo que puedan adquirir en la escuela y, recelando de quienes les rodean.

Se ha detectado una deficiente funcionalidad de las familias, de esta colonia (comentarios de maestros) se observan una diversidad de circunstancias y situaciones, pero que no son aisladas, sino más bien es necesario entender que estos padres y madres de familia son consecuencia de los vertiginosos cambios socio políticos y económicos, que ha sufrido la sociedad actual, sumado a las deficiencias de un sistema educativo, con reformas inconclusas, que no permiten una formación sostenible en las comunidades más vulnerables. Las secuelas formativas son derivadas de los mal entendidos cambios sociales y normativos en las instituciones, como la institución familiar, en donde la dinámica ha sufrido cambios interesantes, ya que ahora al obligarse las madres de familia a la contribución económica para el sustento, resulta desventajoso el tiempo dedicado a la educación de los hijos, dejándolos necesariamente solos por tiempos prolongados, expuestos a diversas tentaciones y excesos (uso excesivo del celular, internet, televisor, andar en la calle, entre otros). En este marco situacional se puede entender que el modelo de crianza sea permisivo.

El modelo de crianza permisivo se caracteriza por su Inconsistencia y carencia de normas y límites; incapacidad para manejar situaciones por parte de

los padres de familia, momentáneamente y ante situaciones que extralimitan la tolerancia de los padres, ante los excesos y frustración por momentos, ante la solubilidad de las cosas, una de las constantes en las familias actuales es que los padres, pretenden imponer su autoridad paterna o materna mediante violencia física y verbal, dejando heridas profundas en el pensamiento de los niños. Considerar que estas situaciones de falta de equilibrio emocional, no surgen de posturas radicales por sí solas, sino más bien son el producto de una inestabilidad psicológica, al no tener interacciones personales sanas, por lo tanto es importante tomar en cuenta todas las circunstancias, que intervienen en estas situaciones y, sobre todo la influencia que existe en el ánimo de los niños, así como la manera en que las internalizan los propios niños, es decir su propia situación interpersonal, especialmente en los niños que entran en una etapa de pre adolescencia, en la cual se enfrentan a los cambios físico-biológicos, que preinscribe también cambios emocionales importantes y, que requieren una atención consistente.

El modelo de crianza permisivo modifica inevitablemente la dinámica familiar, los padres inconscientemente se convierten en seres manipulables para los hijos, favoreciendo la capacidad de manejar las situaciones a conveniencia, llegando a los chantajes, a las exigencias, en donde se puede ver claramente, como los hijos imponen su voluntad y deseos, en todo momento, llegando a extremos en donde los padres (madres) hacen lo que los hijos deciden, tornándose un clima familiar muy complejo. En este sentido una mamá comenta, “Ya no sé qué hacer con Johan, yo le digo y le digo, pero no hace caso de nada, y si no le doy lo que me pide se enoja mucho, me amenaza, me grita, y mi mayor temor es que se vaya de la casa, y como él es el mayor, su hermano también ya se porta así y hasta me ordena lo que, según él, debo hacer” (E4_ME2019).

En lo que se refiere a la dinámica familiar y relaciones afectivas de estos alumnos se descubrió que los niños sufren algún tipo de violencia familiar en diversos sentidos, desde el abandono infantil, agresiones verbales y físicas, propiciando insatisfacciones emocionales y frustraciones; no obstante, hay casos en que los niños son agredidos, pero también agresores contra sus madres, ya que no han sabido manejar de manera asertiva su propia situación de vida. Con base en las entrevistas y las pruebas, se identificaron situaciones como: el chantaje entre

los padres, al condicionar la convivencia con los hijos, a cambio de dinero (pensión alimenticia), pelean mucho la tutela de los niños, constantemente estos conflictos llegan hasta la escuela, con la idea de buscar apoyo y hacer valer derechos dicen ellos, buscan la intervención de los maestros y directora, con la finalidad de ganar adeptos a favor de cada uno, lo cual es característica de protagonismos propios, evidenciando que con todos estos conflictos familiares, quienes están más vulnerables y desprotegidos son los niños, quienes al presenciar las constantes discusiones tan exacerbadas de los padres, en donde se desautorizan y desaprueban agresivamente, esto repercute fuertemente en los niños, ya que, mina su autoestima, su integridad emocional, sintiéndose evidenciados, culpables de la situación, en algunos casos se consideran una carga, un estorbo, y viven con enormes vacíos afectivos y poca valoración propia.

La dinámica familiar consiste en un conjunto de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro, haciendo que ésta funcione bien o mal como unidad familiar, entendiendo que la familia es una organización social predominante, en ellas se establecen las primeras relaciones de aprendizaje social, se conforman las pautas de comportamiento y se inicia el desarrollo de la personalidad (Adel, 2002). El contexto familiar es el sitio donde se vive mayor tiempo durante los años escolares, provee las primeras influencias, es la intérprete inmediata del éxito o fracaso escolar; las actitudes de los padres hacia el centro educativo y en general a los estudios del hijo, tienen una influencia significativa en la adaptación escolar del alumno. “Los padres proyectan en el presente sus satisfacciones, así como sus frustraciones y deseos escolares insatisfechos del pasado” (Sevilla, 2001) en muchas ocasiones los padres desean que sus hijos sean intachables, incluso ejercen demasiada presión, para que tengan un determinado comportamiento y sean sobresalientes (situación que enmarca el deseo protagonista de los padres) en algunos casos es tanta la presión que, los niños se sienten decepcionados por no cumplir las expectativas de los padres, esto genera una frustración y por consiguiente los lleva a un bajo rendimiento académico. Samuel es un niño destacado en su grupo, sin embargo, se observa que constantemente llora al sentir que no puede hacer algún ejercicio o no puede entender algún contenido. La maestra comenta: “Siempre es así, llora cuando no

puede hacer algo, su mamá le exige mucho, quiere que siempre tenga excelente calificación y a él le cuesta mucho, difícilmente lo logra” (OP. 6º. _mayo 2019).

Considerando que la formación integral de los niños inicia con una educación temprana en donde se van moldeando conductas, con base en valores y límites, formalizando actitudes propias frente a la vida y sus retos, es necesario señalar que, los modelos de crianza juegan un papel muy importante en los hijos, ya que es exactamente cómo van a internalizar esos conceptos del bien y el mal, del qué hacer y qué no hacer. En este sentido es indispensable mencionar que los patrones (Modelos) de crianza de cada familia, también influyen en el desinterés escolar de los alumnos; entre las familias que participaron se identifica el mismo modelo de crianza, que se puede percibir, preexiste desde su generación, el cual corresponde al modelo permisivo.

Es importante reconocer que el desempeño escolar está relacionado con el autoconocimiento y las perspectivas que tienen los alumnos sobre sus propios alcances, además de tener claros los conceptos de desempeño y aprendizaje, así como los beneficios que se obtienen con ello, ya que, si no se apropian de ellos, se tornan ajenos para el niño y, nunca darán cuenta de ellos, solo sabrán que no cubre sus necesidades; en muchos casos el fracaso puede ser el producto de la incapacidad para encontrar soluciones a diversas dificultades de la vida; en pocas palabras los niños deberán desarrollar habilidades que les permitan enfrentar los retos de la vida cotidiana y estar dispuestos a enfrentarlos.

Para los expertos como Krauskopf, existen varias causas para el bajo desempeño escolar; causas de tipo genético, la propia motivación para acudir a las clases, condicionantes ambientales como el entorno social, familiar (Krauskopf, 2007, p.1869). Se entiende que, conocer y manejar de manera favorable cada caso es un poco difícil, pero si es importante saber que cada alumno es un caso específico de su ritmo de aprendizaje, ya que conoce sus puntos débiles y fuertes

Al respecto es necesario reconocer que los sentidos para cada sujeto, son únicos, y por lo tanto las reacciones ante las mismas situaciones son diversas, las relaciones específicas de los niños de esta investigación además de las interacciones familiares, son muy influenciados por su entorno social, que a su vez

también permea las conductas de sus padres, por ejemplo: la situación social y económica, dando una particularidad, exclusiva en este contexto. Así queda expuesto en el caso de Francisco; su mamá y su pareja se dedican a la venta de pollo, todos los días matan pollos para repartir, su hora de trabajo inicia a la 1:00 de la madrugada, como no tienen quien les ayude Francisco y su hermano, se levantan a ayudar, claro perciben un sueldo también por su trabajo, solo que hay ocasiones que la jornada de trabajo se prolonga hasta las cinco o seis de la mañana, hora en que se van a dormir, y ya no van a la escuela, porque duermen hasta las diez u once de la mañana, esto es más común de lo que podría permitirse en la escuela.(T11_AF2019). En este caso, están más ocupados en descansar y continuar con sus actividades cotidianas de casa y familia que no hay oportunidad ni interés para y en la escuela.

Martínez, considera a la familia como un factor de gran influencia en el desempeño del niño, tanto por las relaciones que se establecen en el hogar, como por los estímulos intelectuales, culturales que se brindan, así por el cómo le enseñan al niño en que y como ocupar el tiempo libre, “la familia es la institución natural más importante en la formación del educando” (2007, p. 37). Ante este panorama se puede observar una deficiencia muy remarcada en las relaciones afectivas familiares de los niños, ya que ante la ausencia física de los padres y la incapacidad de las madres para enfrentar su situación deja a los niños a la deriva emocional, en algunos casos la familia cambia de domicilio constantemente, propiciando una incomodidad en los niños y una desvinculación social, ya que no tienen una relación prolongada con nadie y de repente se sienten con la inseguridad y sensación de que no encajan en ningún lugar, no tienen oportunidad de formalizar amistades, anclarse en un lugar sólido y estable.

Es necesario reconocer que los alumnos interactúan permanentemente con diversos contextos que innegablemente influyen en sus pensamientos, pero sin duda, quienes más peso tienen sobre la motivación o desmotivación son: en primer lugar la familia, ya que es el vínculo afectivo primario en donde se adquieren los valores y afectos más importantes de la vida de una persona; en un segundo estadio, el contexto del aula en donde el responsable de equilibrar la dinámica es directamente el maestro.

Una mamá comenta a la maestra de su hijo, después de recibir una queja sobre su conducta en clase “Ya no sé qué hacer con él, todo el tiempo hablo con él, lo he castigado, le compro todo lo que me pide, pero no entiende, tal vez si estuviera su papá no pasaría esto” (comentario al final de una clase, ME/2019). En esta situación es en donde se puede confirmar la necesidad y urgencia de que el docente conozca la situación real del alumno y formalizar una verdadera comunicación con los padres de familia, para ayudar a los niños en esos procesos de resiliencia, al igual que a las mamás que no superan la separación con sus parejas, tomando una actitud poco favorable para el desarrollo afectivo y autoestima de los hijos.

Esta situación queda evidenciada, cuando en la hora de la salida de la escuela, la señora Lupita, se enoja mucho al ver llegar a su exmarido, con su actual pareja y les dice a sus hijos muy alterada: “Vamos rápido y no le hablen a su padre, viene con esa p...che vieja el muy cínico” (Se observa en la carita de los niños, decepción, hasta cierta angustia y solo agachan su cabecita).

Otra de las cosas que puede atribuirse al malestar de estos niños, también es la atención y ocupación de las madres de familia en la alimentación de los niños, en el recreo se pudo observar que no todos los niños llevan lunch para almorzar, algunos levan dinero para comprarse algo en la tienda escolar, pero otros no llevan nada, la maestra Yolita les da a sus alumnos los desayunos escolares fríos, que consiste en una leche de 250 ml. Con popote, un par de galletas y un sobre de frutos secos, la maestra comento: “es lo único que comen Bryan, Jesús, Johan en este grupo, te imaginas a veces vienen con el estómago totalmente vacío y esperan con ansia el recreo para poder comer algo, algunas mamás no se preocupan por darles una alimentación adecuada a sus hijos, no saben que preparar para que sea saludable y, compran para comer, también por eso no les alcanza el dinero que ganan” (comentario en hora de recreo PY/2019).

Entendiendo entonces que la dinámica familiar conlleva a una asociación de emociones y sentimientos en el niño y que cuando las interacciones son negativas, propician un desgaste emocional y causan una baja autoestima, predisponiendo al alumno a una desmotivación, desinterés y poca disposición para el estudio. Ya que, además la hostilidad de algunas interacciones familiares manifiesta resentimientos, acciones negativas, agresiones físicas, verbales,

desaprobación entre los padres, omisiones de cuidado y desatención, se puede observar en la expresión de algunos alumnos, su falta de atención a su propia persona, la indiferencia y falta de sentido que proyectan con sus actitudes. Así lo muestra un alumno que se distingue en el grupo de sexto por su apariencia física, (más alto, corpulento,) en contraste con su comportamiento (aislado, callado), se observa que es víctima de desprecios, insultos directos o indirectos, cuando alguna de sus compañeras, en voz alta le dice a la maestra “que se haga para allá, apesta”, “quítate gordo cochino”, observando que, el niño hace un gesto de incomodidad, dolor y, sin decir una sola palabra, retira su pupitre, y se queda agachado, viendo de reojo a su alrededor. Al comentar con la maestra de grupo, sobre esta situación, comenta:

“Es un niño problema, no habla, es muy difícil que trabajé, falta mucho, ya se ha hablado con su mamá, ella comenta que desde que iba en segundo grado, se volvió así, porque su papá los abandono, y el niño era muy apegado a él, que desde que su papá se fue, el niño dejo de comunicarse, habla muy poco, no dice lo que le pasa, lo tiene que obligar a bañarse”, _ yo traté de investigar un poco con las maestras que lo han atendido, en cursos anteriores y la maestra que lo tuvo en segundo, me comento, que sí, el niño se volvió muy callado, se aislaba de todos, y que se hacía popo en la ropa, incluso dice la maestra que llevo a pensar que el niño era víctima de otro tipo de agresiones, pero la mamá dice que solo fue que el papá los abandonó; la maestra de cuarto solo me comento, _ah, sí siempre así es, pero como ya había reprobado, no lo pude reprobado, no da una” (OP, 6º 3_Mayo 2019).

Este tipo de situaciones, son más comunes de lo que se esperaría en estas familias, que carecen en su mayoría de un soporte de valores, buenos hábitos, proyección a futuro, dejando pocas o nulas expectativas a la formación escolar. El no sentirse motivados en una clase se manifiesta en actitudes de desinterés, apatía, un limitado o nulo desempeño y en muchos casos desencadena una dinámica poco favorable, indisciplina constante en el grupo que al final de cada bimestre se refleja en una estadística de reprobación, bajo rendimiento académico (rezago educativo) que en niveles superiores la consecuencia es el abandono escolar (Comenta la maestra Juanita en entrevista, 2019).

La familia es una fuente importante de regulación de ciertos impulsos, que se despiertan en los niños, así como la influencia del entorno social y la intervención de espacios escolares, permitiendo un proceso en favor de consolidar reacciones más maduras o en su caso reformar las expresiones de agresividad directa, se trata

de reencauzar las emociones y atender las situaciones que las causan, a través de una socialización afectiva y creando condiciones vitales favorable. Algunas circunstancias que contribuyen a la aparición de conductas anormalmente agresivas son:

- La aparición o agudización de la rivalidad en situaciones familiares anómalas, clima poco afectivo en el hogar, insuficiente para regular tendencias agresivas. La maestra Faby dice al respecto, “cuando se les da la queja a los padres, sobre conductas de sus hijos, en lugar de escuchar, agarran a golpes a los niños, y descargan todo su coraje reprimido por mucho tiempo, eso desanima a platicar con los padres de familia, las situaciones que viven sus propios hijos, en el salón de clases” (E2_ PF2019).

- Ante determinados conflictos que, crean en el niño un sentimiento de inferioridad, desesperación, frustración y una intensa necesidad del afecto que se les niega cuando el niño, vive un estado de intensa y permanente agresividad en el ambiente social o familiar, ha de protegerse con la única reacción que está a su alcance: una equivalente agresividad.

La situación afectivo-familiar y social, que viven algunos alumnos de la escuela “Sor Juana Inés de la Cruz”, es muy difícil; los niños en esta condición constantemente muestran insatisfacción, buscan alternativas para sobrellevar sus propios conflictos y tratan de llenar sus vacíos emocionales “A mí me gusta la escuela, porque estoy con mis amigas, con ellas puedo platicar de lo que me pasa y me entienden y me aconsejan” comenta Shairot (T8_AS2019).

En el grupo de 6º. B, en observación de grupo, en clase de artes, se puede sentir la necesidad de sacar sus frustraciones en algunos niños y le piden a la maestra que les deje cantar o hacer poesía, a lo que la maestra accede y una de las niñas con urgencia de participar, pone su celular en karaoke, con una canción que ella misma canta, y se observa que le duele mucho, porque se ven sus lágrimas cuando canta con mucho sentimiento, al ser cuestionada del porque le duele tanto esa canción, ella expresa que piensa en su mamá y sabe que su mamá sufre mucho porque el amor de su vida la abandono y ella llora mucho, por eso (OP4_/2019). Si, se considera que los niños de quinto de primaria rebasan los 10 años y que en esta

edad viven una etapa crucial, en la que se reúnen los logros y adquisiciones anteriores, así como los fracasos y experiencias traumáticas, se observa que la mecánica de su pensamiento se ha modificado cualitativamente, y que ya no son ajenos a valores y conceptos abstractos, a leyes, ordenamientos y normas, las asumen como condicionamiento que rige la vida en sociedad y que siendo buenas o malas tienen razones para existir, empiezan a interesarse vivamente en todas estas cuestiones, indagan, opinan, discuten y critican, en este sentido es pertinente reflexionar sobre: ¿Qué tan preparados están para enfrentarse a esta nueva situación?, ¿cómo confluyen las experiencias vividas y como reelaboraran sus actitudes en función de las nuevas condiciones de vida?

Es muy complicado tener la certeza de que, los niños a esta edad y en la condición familiar que viven, sean capaces de enfrentar una serie de circunstancias de vida sin que se vean afectados por todo lo que tienen que enfrentar y sobre todo con las bases afectivas que lo sostengan, se encuentran vulnerables, para dejarse llevar por las condiciones del mundo social negativo de su entorno próximo y que los confunda. Tal es el caso de Francisco y su hermano Luis, que se relacionan con un grupo de jóvenes maleantes de su colonia y que aun sabiendo que no es correcto lo que hacen, influyen mucho en los pensamientos de estos niños, Paco comenta: “yo voy a ser como mis cuates, ellos siempre tienen dinero, son felices, hacen lo que quieren, yo cuando mucho terminaré la primaria y ya, no voy a ir a la secundaria, para lo que voy a hacer, no necesito ir a la escuela, además la neta no me gusta la escuela” (T9/2019).

Se considera que la vulnerabilidad de estos chicos, es de gran riesgo, que al no ser atendidas sus necesidades, por ninguna de las instituciones (familia, escuela) responsables directa e indirectamente de la formación de estos niños, serán absorbidos por grupos delictivos o fácilmente caerán en algún vicio que termine dañando enormemente su persona. Es urgente desviar la atención de la generalidad a estas particulares situaciones.

2.2. Maternidad temprana y Padres Ausentes.

En el contexto de esta investigación la maternidad temprana (edad adolescente, de 13 a 19 años de edad), se percibe como una problemática social,

desde los argumentos demográficos, psicológicos y de salud pública, se ha definido como una experiencia desventajosa para las madres adolescentes y sus hijos, como lo evidencian algunas investigaciones realizadas al respecto, las cuales se caracterizan por una definición negativa del fenómeno y un énfasis en las desventajas de la maternidad adolescente. Si bien es cierto que existen regiones en donde la maternidad adolescente es un común de vida, como un constructo hegemónico del rol de una mujer, bien vale la pena hacer una revisión de esta situación en los entornos socio familiares de la presente investigación, que, por sus propias características, se enmarca como objeto de estudio de una problemática social, no siendo el caso propio de esta investigación.

En relación con la maternidad temprana, en esta colonia se observa como una de las más recurrentes problemáticas sociales, representando un importante tema de estudio, que merece una atención específica; para efectos de la presente investigación se enfoca como un factor de incidencia en el desinterés escolar, ya que como se puede constatar, la maternidad temprana, representa desventajas, sociales, laborales, en este sector socioeconómico. Desde luego que la maternidad en situaciones favorables, se considera como parte de un proyecto de pareja; en este caso, se relaciona con un suceso , que tiene costos en la construcción identitaria ya que acelera el proceso de adultez, poniendo a la madres adolescentes en una situación de vulnerabilidad, ya que en su inicio la concepción se da fuera del matrimonio y de forma inesperada, es entonces que un hijo coarta las posibilidades de una trayectoria educativa, obligándoles a insertarse en trabajos poco remunerados, soportando las críticas de la sociedad, la frustración al no poder realizar muchas cosas de tipo personal que les gustaría hacer, ya que se sienten atadas, comprometidas con un ser que saben depende al cien por ciento de ellas, aunque no saben exactamente qué y cómo deberán hacer las cosas, además de que se sienten muy solas.

En este sentido Buvinic (1998) sugiere que la maternidad adolescente, incentiva la reproducción intergeneracional de la pobreza, promueve uniones inestables y estimula patrones reproductivos tempranos en sus hijos, lo que a largo plazo acrecienta la vulnerabilidad de padres e hijos. Por su parte Le Van (1998), realizo un estudio, en donde asegura que la maternidad adolescente tiene que ver

con la lógica de inserción al mundo social, en donde el deseo de la maternidad es más con el propósito de adquirir un estatus socialmente reconocido. En estos casos, la maternidad temprana es una consecuencia de las propias dinámicas familiares que se viven en esta colonia, ya que gran parte de la realidad de estas adolescentes, crecen solas, es decir con mucha desatención de parte de sus padres, con carencias afectivas importantes, lo que les hace buscar afectos, que les confunden y desencadenan relaciones poco favorables para ellas.

Todos estos conflictos se empeoran al asociarse con el limitado capital cultural y las deficientes herramientas emocionales para enfrentar su nueva realidad, ya que el embarazo en la mayoría de los casos se concibe cuando ella aún está bajo la tutela y responsabilidad de sus padres; se ha considerado que en la mayoría de los casos cuando el responsable del embarazo temprano, corresponsable de la situación asume su compromiso, lo hace más obligado por las circunstancias, sin tener un camino claro que seguir, viviendo en una constante incertidumbre, que con el paso del tiempo y a medida que crecen las responsabilidades su desgaste emocional se incrementa, en excesos y finalmente se aleja, en principio parcialmente, pero después, hasta que se deslinda de toda responsabilidad y compromiso, convirtiéndose en un padre ausente más, en todos los sentidos.

La desintegración familiar se agudiza, ya que a la distancia y con el paso del tiempo los padres que emigran a otros lugares, se han olvidado de sus hijos y esposa, generando hogares monoparentales o familias extensas, cuyas necesidades se vuelven más numerosas y difíciles de solucionar, como lo expresa Lupita, “al quedarme sola con la responsabilidad de mis hijos tengo la necesidad de trabajar y, los tengo que dejar solos” y “sé que si los dejo solos o encargados, están sin atención, ni protección” (E3_MG2019).

Una de las características predominantes de la situación de las madres de este estudio, al hablar de sí mismas, en torno a la obligación que asumen como madres solteras, recordando que muy jóvenes se embarazaron, son la expresión de sentimientos de: tristeza, compasión, y la sensación de que coartaron sus oportunidades de crecimiento personal, aunque reafirman: “amo a mi hijo, es todo para mí”, sin duda esto es cierto, no se puede negar el amor y el deseo de bienestar

hacia sus hijos, pero es mucha la carga para ellas solas, sumado a la falta de preparación, de las que carecen y las limita para un buen desempeño laboral.

Considerando que otro aspecto que se suma a esta complicada situación de las madres participantes en este estudio, tienen una limitada formación, la mayoría de ellas solo termino la secundaria, los otros casos tienen secundaria trunca. Los maestros coinciden, en que existe un desinterés de los alumnos por el estudio, a causa de la falta de apoyo de los padres de familia, la baja autoestima y las pobres expectativas de las familias para la superación y transformación social, la maestra Mariela menciona que, “el desinterés en algunos casos, es principalmente de los padres de familia, ya que son ellos quienes no llevan un seguimiento de las actividades de los niños, en algunos casos con la ausencia de los padres, se propicia un ambiente de violencia en casa, lo que hace que los niños se sientan mal todo el día” (E1_PM2019). Todo esto es generado a la vez por su situación económica, mínima escolaridad, la falta de preparación para enfrentar sus propias situaciones de vida, las pocas oportunidades laborales, no hay manera de que tengan un buen trabajo que les ayude a mejorar su situación económica.

Al tratar de dar solución a las necesidades básicas, abandonan a los hijos, y ya no les ponen atención. A partir de estas concepciones se prioriza la necesidad de reconocer una construcción de un nuevo orden, en donde se deben dejar atrás las cosas irrelevantes, pero con la mirada puesta en los cambios tan precipitados que se han dado en la sociedad actual, en donde todo se mira desde un ámbito comercial (todo es un producto mercantil) todo se modifica, hasta las actividades domésticas, pero sobre todo en las dinámicas de pequeños grupos como la familia, entre los datos encontrados en esta investigación, Basilisa comenta:

“Yo tuve a mi hijo muy joven, y me separe de mis padres muy joven, no quería que intervinieran en la educación de mi hijo, me quede sola, con mi hijo, y tengo que trabajar mucho para mantenerlo, sin estudios, sin apoyo de nadie”

“Me vi en la necesidad de casarme ahora con un hombre que se quedó solo con sus dos hijos, a los cuales cuidaba su abuelita, ahora los cuidamos mi esposo y yo”, (E10_MB2019).

Se observa cierta ironía en su expresión, a pesar de tener una gran responsabilidad, para ella es casi común su situación porque, es muy similar a la de otras jóvenes madres con las que convive de manera cotidiana; ante lo nuevo de la modernización Rutherford y Beck plantean las siguientes preguntas: ¿Qué es la familia en la actualidad?, ¿Qué significa? Por supuesto hay niños, mis niños y nuestros niños. Pero hasta la progenitora en el núcleo de la vida familiar, ha empezado a desintegrarse con el divorcio. Abuelas y abuelos son incluidos y excluidos sin recursos para participar en las decisiones de sus hijos e hijas. Desde el punto de vista de los nietos, el significado de los abuelos debe determinarse por medio de decisiones y elecciones individuales. (Rutherford y Beck en Bauman Z. 1999, p.5) Es decir solo puedes hacer lo que necesito que hagas como abuelo, cuando lo necesito, pero no puedes intervenir si yo no lo permito o no me conviene que lo hagas, se reclama también el reconocimiento verbal de madre, pero no existe el compromiso vivo y activo como tal.

En el factor familiar, se encontraron algunas incidencias, relevantes como que, familias desintegradas, con características muy particulares y causas diversas, la responsable de la manutención y cuidado de la familia es la madre, ya que, por diversas razones, los padres están ausentes en presencia física, moral y sobre todo económica, en algunos casos los padres viven en Estados Unidos, al principio mandan dinero y poco a poco de vez en cuando para los gastos de sus hijos, hasta que, dejan de hacerlo en algunos casos, la mayoría de estos niños tiene la percepción de que no son valorados, ni amados, ni aceptados por sus familias, se sienten rechazados, algunos expresan sentirse culpables del abandono de sus padres no se sienten satisfechos, con nada de lo que realizan.

En entrevistas las mamás pueden constatar la información respecto a las familias desintegradas, y se puede percibir una gran decepción y coraje en contra de la vida, las constantes luchas por sobrevivir asociado al abandono de sus parejas, la gran carga de responsabilidad de sacar adelante a sus hijos las hace sentir “devastadas”. Según lo expresa Carmen:

“He buscado ayuda con psicólogos, me siento cansada, agobiada en una palabra “devastada”, por las tardes cuando regreso del trabajo, solo quiero dormir, y ya no les doy la atención que mis hijos necesitan, cuando despierto los veo jugando, ya comieron solos, lo que pudieron, les pregunto si ya hicieron las tareas y a veces me

dicen que no les dejaron, o me piden dinero para ir al internet, y si no tengo pues no se los puedo dar, yo he intentado que no les falte a mis hijos lo necesario, pero en ocasiones no me alcanza para cubrir todos los gastos de la escuela, les doy mi celular, pero la verdad no verifico lo que hacen” (E1_MC2019).

Vivimos en un mundo invadido actualmente por una gran variedad de tecnología (celulares, tabletas, internet) que emiten información de todo tipo, a cualquier hora, absorbiendo el tiempo y el pensamiento de las personas (alumnos, maestros y de madres de familia), dejando de lado las cosas que pudieran ser primordiales, como la convivencia familiar, la charla con los amigos de manera personal, la creatividad, y lo más común el estudio, al cuestionar sobre estos factores, la respuesta común es que no hay mucha confianza en la escuela como medio de crecimiento y éxito personal, como consecuencia de las constantes denostaciones en contra de los maestros, la imagen social del docente y de la escuela en general, es muy negativa, “las maestras no enseñan lo que dicen, no saben mucho”. (T1_AL2019). Comenta Laila al preguntarle, porque no pone atención a su clase.

Diversos estudios demuestran que el mejor predictor del éxito escolar, el ajuste social de los niños, las expectativas sobre el éxito académico, sobre sus capacidades, son los padres de familia, cuyas expectativas, guardan una estrecha relación con sus aspiraciones, lo que consideran de la educación, las aportaciones y oportunidades que ofrece la escuela.

Estas expectativas se traducen en actitudes y comportamientos, de los niños, ya que las expectativas de los padres tienen gran impacto en las percepciones de los niños (Cardemil y Lavín, 2011). El reconocimiento y acompañamiento que ofrecen a sus hijos es de gran impacto, para recuperar la autoestima y seguridad de los estudiantes, se dice que tener aspiraciones altas, no debe nunca sobresalir de su realidad, es imperante que sean sustentadas en su realidad, pero no necesariamente conformistas, para mantener el equilibrio y evitar la desilusión.

Cuando la familia valora explícitamente los esfuerzos y logros de los niños, reconoce sus talentos y les hace sentir que son capaces, los niños desarrollan una percepción positiva acerca de sus propias capacidades, desarrollándose en ellos un mayor interés por aprender y asistir a la escuela. No se trata de imaginar o inventar

logros, sino estar al pendiente, es decir que los padres al igual que los docentes, promuevan una seguridad, confianza y valoración propia de los niños en hacia su persona y sus alcances personales. Las familias con climas familiares positivos y estilos de crianza adecuados, facilita una calidad en las interacciones, favoreciendo gratamente, el aprendizaje autorregulado, fijarse metas alcanzables y mantener su progreso hacia las metas, sin perder el rumbo. En caso contrario, la desatención, la falta de interés de la familia en las acciones de los niños, solo hace retroceder el poco avance que pudiera tener en sus procesos, los niños no consideran relevante su esfuerzo, y esto debilita el interés en su trabajo dentro del aula de clases. Estos episodios familiares, muestran los grandes conflictos que tienen que sortear algunas familias para poder subsistir en esta sociedad de inmensos cambios y exigencias, obligándoles a recurrir a estrategias, muy modernistas, desde su postura permisiva y sus limitados sentidos de responsabilidad, como es el caso de Eulalia que comenta: “Yo necesito ayuda, sola no puedo y por eso dejo a mis hijos con sus abuelos, ya que su papá no está con nosotros, Tengo que dejar a mis hijos con mi vecina, mientras regreso de trabajar, a veces, ella me apoya con sus tareas” (E5_ME2019).

Con la experiencia de vivir solos, resintiendo la ausencia de los padres, los niños, buscan evadir sus propios sentimientos con una diversidad de actitudes y acciones, que si se exploran las causas, se llega a esta situación, Johan comenta, “Mi papá está en Estados Unidos, se olvida de que tiene hijos, nunca me ha querido y, mi mamá nunca tiene tiempo para mí” (T7_AJ2019). En este sentido también la maestra Juanita considera, que estos casos son muy complicados, que ella cumple con informar a los padres, pero no encuentra respuesta, “Vienen la mamás y se plática con ellas, sobre la situación de los hijos, pero es como si no estuvieran, no pasa nada, no hay mejoría ni cambios” (E7_PJ2019). Estas situaciones son muy comunes en los grupos de esta escuela. Aunque en cualquier sector social pueden existir elementos que favorezcan el embarazo de una joven adolescente sin haberlo planeado o deseado, hay una serie de factores que llevan a que esto sea más probable en unos sectores que en otros. En los sectores marginados, la estructura social suele ser muy endeble. La estructura familiar tiende a ser poco estable, debido en gran parte a las pocas oportunidades de empleo a las que tiene acceso

la población y a los bajos salarios que se pagan en las pocas ocupaciones a las que tiene acceso. Esta situación coadyuva para que sean frecuentes los problemas familiares, incluyendo la violencia intrafamiliar, la separación de las parejas, el alcoholismo y la drogadicción, entre otros. Muchas adolescentes crecen en estos ambientes en los que, además, reciben poca atención y poco afecto, dada la urgencia de atender los problemas cotidianos para sobrevivir. Estas situaciones coadyuvan a que se sigan patrones de vida que promueven mayor vulnerabilidad, menos autoestima y mayor posibilidad de la separación entre las parejas ante la incapacidad para afrontar las responsabilidades, desencadenando una nueva problemática, para los niños.

2.3 Transferencia de responsabilidades paternofiliales.

Entre otros aspectos, de gran importancia por sus implicaciones en el desinterés escolar, se detectó la transferencia de responsabilidad paternofilial, entendida como la extrapolación de la relación paternofilial a otro tipo de relación social, es decir que el cuidado y control que corresponde directamente al padre o madre, se transfiere parcial o totalmente a otros miembros de la sociedad (escuela, parientes, entre otros), esto se observa como una constante ante la incapacidad de las madres, para brindar la atención necesaria a sus hijos, por todo lo que ya se ha mencionado en párrafos anteriores, considerando que este término de transferencia es tomado en el sentido estrictamente práctico, ya que el incumplimiento de responsabilidad paterna orientado a proteger o promover el bienestar individual de los hijos, pone de manifiesto que este bienestar, puede ser puesto en peligro inconscientemente por los propios individuos que ejercen la patria potestad. Todo como efecto de la falta de preparación para velar por este bienestar.

Esta es una experiencia común en la sociedad actual, y en ocasiones al no tener otras alternativas se deja la responsabilidad parcialmente a otros adultos

como los abuelos, hermanos o hasta vecinos, y de forma más recurrente a los maestros de la escuela, situación que, con un consentimiento obligado por la necesidad, las mamás aceptan, volviéndose codependientes de las situaciones, perdiendo en cierta forma su autonomía y autoridad para poder educar a los hijos de forma más asertiva.

Con los cambios que ha sufrido la sociedad a través de los años, se puede identificar como se han ido transformando las relaciones entre escuela y familia, así como las funciones que competen a cada una de estas instituciones, puede observarse que de forma no preestablecida, se solapan ciertas conductas y se suplen ciertas obligaciones, como la formación en valores, la educación, que se sugiere son responsabilidad directa de la familia, pero que al no consolidarse en algunos casos, la escuela tiene la necesidad de asumir este reto e intentar hacerlo, lo que hace evidente, la urgencia por definir las obligaciones y compromisos, además de las acciones que se deben trabajar en conjunto, para que se actúe con una corresponsabilidad en beneficio de los niños, brindando espacios y tiempo pertinentes para no dejar ningún vacío que repercuta en la autoestima de los niños. Es una realidad que en el entorno en que se desarrolla esta investigación se vivan este tipo de experiencias y, que en algunos casos se ignoran, así como en otros se desconocen. Al respecto la directora comenta:

“Aquí los papás son muy irresponsables, hay quienes dejan a los niños abandonados, vienen y los dejan en la mañana, en la hora de recreo viene la vecina a traerles algo de desayunar, y en la hora de la salida nadie viene, aquí se han quedado en ocasiones hasta las cuatro de la tarde o hasta que el turno de la tarde sale a recreo y, llegan como si nada pasará, cuando se les pregunta por qué, mencionan que la abuelita o que la vecina no pudo venir, pero que le pidieron a la señora de la cooperativa que los vigilará mientras alguien viene por ellos, eso en algunos casos, en otros simplemente dicen, pues no pude salir por ellos” (plática con la directora escolar, mayo, 2019).

Es preciso señalar que, en las interacciones familiares no solo se perciben las subjetividades de los sujetos, sino que se precisan las realidades expuestas por sus propias vivencias, pero que son consecuencia de las transformaciones sociales, culturales y personales, desde las nuevas conceptualizaciones a partir de un

entramado social que constitucionaliza las nuevas formas de parentalidad y educación, en la actualidad se ha modificado la constitución familiar, los roles de los integrantes, la distribución de responsabilidades, ahora la responsabilidad del cuidado de los niños, corresponde a los hermanos mayores, a los parientes cercanos, o incluso a los vecinos, pero las actividades escolares ya no son de importancia en el ámbito familiar, porque ya no hay tiempo ni espacio para considerarlas, de tal forma que no hay límites, no hay obligaciones, no hay compromisos, no hay aspiraciones, más allá de satisfacer necesidades materiales inmediatas. En esta modernidad líquida Bauman afirma que:

“La desintegración de la trama social y el desmoronamiento de las agencias de acción colectiva suelen señalarse con gran ansiedad y justificarse como efecto colateral anticipado de la nueva levedad y fluidez, de un poder cada vez más móvil, escurridizo, cambiante, evasivo y fugitivo; pero la desintegración social es tanto una afección, como un resultado de la nueva técnica del poder, que emplea como principales instrumentos el descompromiso y el arte de la huida” (Bauman, Z. 2008, p. 12).

Estas tendencias mezcladas de las nuevas generaciones les permiten, desarrollarse sin obstáculos a hombres y mujeres, en un plano de egocentrismo, evasión y olvido, lo que resulta una trama digna de reflexión para los maestros, considerando modificar sus prácticas docentes, pero principalmente adentrarse más en las tramas de vida de sus alumnos, para brindar un acompañamiento más eficiente, según las exigencias de la modernidad.

Por ello se precisa que los maestros, asuman el reto de conocer la situación de estos alumnos, de ninguna manera para adquirir un compromiso que no les corresponde, sino para poder tener una comunicación más directa con las madres de familia y así concientizarles de sus funciones y responsabilidades dentro y fuera de la escuela, haciéndoles sentir que pueden trabajar en equipo, pero en el sentido de las obligaciones propias, con una responsabilidad compartida, en lo que se refiere a la formación integral de los niños. Cabe destacar que la situación en la que se encuentran las familias dista mucho de tener las condiciones favorables y, sobre todo lo diferente que son las familias actuales a las familias de hace dos décadas, por ejemplo, en donde lo primordial era la atención a los hijos, por sobre todas las cosas.

Es evidente que todas estas cuestiones expuestas en este texto, son de gran importancia, sobre todo porque enmarcan las grandes necesidades y carencias de los niños más vulnerables en este centro escolar, se han considerado situaciones emocionales, de los padres de familia que profundizan esos vacíos que tienen efectos considerables en los niños y, que por sus propias características en ocasiones los padres parecen indiferentes a la situación de sus hijos, enfrascados en su dolor, decepciones, coraje, entre otros, lo que expone la urgencia de apoyo para poder desarrollar las habilidades socioemocionales, el manejo de situaciones en beneficio propio, es decir que se transformen en personas resilientes, entendiendo la resiliencia como la capacidad de afrontar la adversidad, adaptándose leve y lentamente a las nuevas situaciones de vida, con resultados positivos, conscientes de que es un proceso de competitividad donde la persona debe adaptarse positivamente a las situaciones adversas; sin embargo, se deduce que no solo se requieren habilidades innatas, sino más bien de condiciones familiares y comunitarias que coadyuven a reconocer y aceptar la nueva realidad tal y como es, siendo indispensable la aceptación, para iniciar un proceso de recuperación, ante estas situaciones críticas (divorcio, abandono, soledad, entre otras) que han tenido que enfrentar en la vida.

Saber enfrentar los conflictos como una necesidad de vida, es muy importante, por ello el acompañamiento es indispensable. Conscientes de que lo abrumante que han sido las situaciones para estas madres de familia, no les han permitido buscar ayuda, además de que se niegan la posibilidad de esa búsqueda, es el resguardo de su situación personal, el evitar sentirse evidenciadas, por esta y otras razones se entiende que viven en la simulación, tratan de llenar sus vacíos emocionales con otras cosas, para fingir que están muy bien, evadiendo las responsabilidades, trabajar tiempo extra, con la idea de contrarrestar la insatisfacción y malestar de vida, al respecto, Maribel comenta: “Yo trabajo en un taller y como me pagan a destajo, pues me quedo todo el día, a veces me llevo trabajo a la casa y gran parte de la noche me la paso trabajando, lo hago para poder brindar mejor economía a mis hijos, pero no puedo hacerme cargo de todo, no puedo atender sus tareas y todo lo demás” (E4_MM2019), se puede ver como esto

es una forma de evadir las situaciones de incomodidad dentro del clima familiar en que viven, sin darse cuenta de los efectos graves, que se van generando, como: (cansancio excesivo, falta de comunicación asertiva con los hijos, entre muchos otros).

El sentirse rebasados por las situaciones, propician una vida de ansiedad e insatisfacción, en donde se paralizan, dejándose invadir por el coraje y la decepción, sin percibir que estas emociones son transmitidas potencialmente a sus hijos, evitando la movilidad positiva de la familia, coartando el éxito de todos.

Es aquí en donde se considera promover desde la escuela una inteligencia emocional, en los niños, incluyendo a la familia, para ayudarles a enfrentar los retos de la vida de forma positiva, favoreciendo la superación de todos los obstáculos, recuperando su autoestima, cambiando pertinentemente, su condición familiar y comunitaria. Con esta perspectiva se puede considerar que los niños pasarían a la acción con estímulos muy positivos, desarrollando habilidades emocionales, permitiendo un cambio eficiente, expresado en una participación más interesada en su vida y sus necesidades personales, como el estudio, encaminados a insertarse a la sociedad con una percepción positiva de sí mismos, sintiéndose capaces de cambiar todo a su favor.

Abordar la problemática del desinterés escolar desde una perspectiva integral, con la finalidad de contextualizar cada situación, implica conocer el fondo de su origen, de tal manera que se pueda tener claridad en sus causas y sobre todo sus consecuencias, en este estudio se ha delimitado la crisis familiar, como un factor de incidencia por las condiciones que implican en la constitución emocional de los niños, por todas las connotaciones que se consolidan y que tienen impacto en los estudiantes, reconociendo que en toda crisis familiar los más afectados son los hijos, porque son los menos preparados para afrontar los embates de las situaciones de vida tan complejos que les toca vivir, carecen de habilidades emocionales, no tienen aún esa madurez para comprender, porque a ellos les toca vivir ese tipo de carencias, y como consecuencia, las prioridades en su vida, sufren un desajuste. Entender la problemática, de esta comunidad escolar, situándose en el ambiente familiar, abre una gama de posibilidades que pueden explicar, con mayor facilidad las carencias emocionales y desde luego las consecuencias, una de ellas el desinterés escolar y un limitado desempeño social al no tener las motivaciones necesarias para aspirar a una mejor calidad de vida.

CAPÍTULO III. LA CULTURA SOCIAL Y SU INFLUENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE PENSAMIENTOS Y MODELOS DE COMPORTAMIENTO.

En este capítulo, se exponen las principales características del entorno sociocultural, de la colonia en donde se inserta la escuela y la comunidad de estudio, así como las prácticas cotidianas de la población, identificando la importancia de los modelos conductuales interculturales en relación con los entornos familiares y de la comunidad. Entendiendo el entorno social (Cultura) como: el medio ambiente social de las creencias creadas por los seres humanos, las costumbres, los conocimientos y las prácticas que definen a una sociedad y que trasciende de generación en generación. En sociología de la cultura Bourdieu (1986) expone que la cultura se vuelve fundamental para entender las relaciones y diferencias sociales, la dominación y el habitué, considerando el capital cultural desde, el conocimiento, espacio social y, procesos de diferenciación que distinga gustos e intereses distintos; para ello sugiere, conocer y mirar las realidades de los sujetos como una forma de comprender; con esta premisa, a partir del análisis de estos datos, se identificó que, en esta comunidad para las madres de familia es más importante salir a trabajar que atender las tareas de los niños, quienes quedan expuestos por sí solos, a la influencia directa de su contexto socio-cultural.

En el sentido propio de que no hay temas intrascendentes o banales y que cualquier aspecto por insignificante que parezca puede ser jerarquizado como un objeto de estudio, se consideró pertinente hacer un recorrido en el ámbito sociocultural de los niños, para obtener datos que dilucidaran con una mejor perspectiva, algunos sentidos que capitalizan *al desinterés escolar*, encontrando importantes aportaciones, de donde surge el presente capítulo, que se subdivide en el entorno cultural (medio social), la cultura institucional y vínculos y relaciones de los sujetos.

3.1 Entorno Socio Cultural “El Paraíso paradoja con la realidad”

Como parte de los trabajos de investigación se encontraron diversos tópicos de incidencia en los discursos y expresiones de los participantes, sobre los sentidos de la comunidad, de donde surge la intención de enmarcar como se ha ido construyendo la cultura social de esta colonia, misma que enmarca interesantes

condiciones para exponer, ya que son parte esencial en la construcción de las historias de estas familias.

Centrando la atención en el nombre de la Colonia “El Paraíso” se remite ideológicamente a un estado espiritual de paz, en donde la armonía se conjuga con todos sus elementos, abduciendo al ser en su pensamiento en un estado de tranquilidad, encuentros y reencuentros agradables, afectivos y emocionalmente sanos, de acuerdo con la teología el concepto de Paraíso es: Lugar hermoso, tranquilo, donde según la Biblia, vivieron el primer hombre y la primera mujer a partir de la creación, “el paraíso se concibe como un Jardín”.

En la realidad esta es una Colonia conformada por una diversidad de población. El origen de la colonia es un ejido con tierras de cultivo, que se fue poblando con las familias de los ejidatarios, población de tipo rural, con el paso de los años ha crecido mucho demográficamente y, como consecuencia de las reformas agrarias se autorizó el cambio de régimen en cuanto a enajenación de la propiedad, dando libertad de venta de estos terrenos que fueron lotificados y vendidos para vivienda; así se inicia el incremento de población hasta convertirse en zona urbana, de acuerdo con sus servicios y calles pavimentadas. Sin embargo; en el Plan de Desarrollo Municipal (PDM, 2016 – 2020) sigue apareciendo como población rural.

La colonia se encuentra situada dentro del Municipio de Tulancingo, se ubicada a 6.14 km. hacia el sureste del centro geográfico del Municipio de Tulancingo de Bravo, Hidalgo, el código postal es 43684 (servicio postal mexicano), su clima es templado, con un promedio de 14° de temperatura, cuenta con servicios de agua potable, alcantarillado, pavimentación en calles, pequeños negocios comerciales (tienda de abarrotes, carnicerías, tiendas de ropa) restaurantes y cocinas económicas, papelería con internet, existe un centro de salud que brinda atención bajo estricto registro de seguro popular, hay farmacia con asesoría médica, una iglesia; en el sector educativo, tiene un Jardín de Niños, una Primaria y una Secundaria. Cuenta con red de Teléfonos de México y otros servicios como televisión por cable y/o antenas de sky, entre otros que proveen de internet.

En términos de ocupación de suelo es donde se presentan algunas de las más graves problemáticas en relación a la urbanización, concentración de población y la forma como se hacen los asentamientos humanos, se identifica una configuración mono céntrica de la población, ya que, quienes llegan quieren ubicar su residencia lo más céntrico posible de la ciudad, se identificó una tendencia preeminencia por el Paraíso sobre otras colonias o localidades del municipio, se hace la observación que en el año 1990, la población se concentraba en los ejidatarios (57 en total) y sus familias, al surgir cambios en la reforma agraria, los cuales dieron pie al cambio de régimen en el uso de suelo (año 2000), iniciativa del estado para mayor recaudación fiscal, se pusieron en venta grandes cantidades de tierras de cultivo, en lotes para viviendas.

Esto conlleva una cierta irregularidad, vulnerabilidad y riesgo para los nuevos pobladores, ya que uno de los patrones de crecimiento es la irregularidad y desorden en la ocupación del suelo, de acuerdo con el Programa de Ordenamiento y Regularización Urbana (PROGREM, 2017). Teniendo como origen la poca oferta y accesibilidad a una vivienda bien ubicada y con un precio justo, para población de bajos ingresos económicos, la propia necesidad de la población los encausa a aprovechar entonces la oferta de venta, de terrenos a bajo precio y con cómodas facilidades de pago, hasta en un plazo de cinco años como lo ofertó en su momento el ejido de El Paraíso, con la ventaja de estar cerca relativamente del centro de la Ciudad de Tulancingo, situación que ha hecho más creciente este fenómeno de asentamiento de la población; pero justo con esto inicia la gran problemática de la colonia, primero porque las personas que compran son migrantes de otros estados, como de Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Estado de México, principalmente y de otros municipios del propio estado de Hidalgo, se concentra así una población con diversas costumbres, ocupaciones e ideologías, incluso con diversidad cultural (lenguas, tradiciones), que en su afán por encontrar un modo de vida digno, se ven obligados a integrarse a una sociedad totalmente desconocida y ambigua, por sus propios orígenes, además de soportar el propio rechazo de los ejidatarios originarios y residentes de la colonia.

El Paraíso se convierte en un lugar, en donde la población, se enfrenta a problemas de todo tipo, como la distribución del agua, la venta irregular de sus predios, y ya que tienen sus casas, los reclama otro dueño, haciendo una lucha

constante por el poder y la posesión de los terrenos; todo esto ha desencadenado una serie de conflictos permanentes entre vecinos de la Colonia El Paraíso y sus alrededores, constatando una paradoja con lo que se consideraría El Paraíso terrenal, en realidad lugar de grandes conflictos sociales. Al respecto Kaës, dice que:

“Lo mudo e inamovible depositados en las instituciones se impone progresivamente, a nuestra conciencia como aquella parte de nosotros mismos que nos era ajena y que se había depositado allí, pero este reconocimiento se efectúa en la efracción traumática y, su violencia paraliza nuestra capacidad de pensamiento en el momento mismo que nuevas estructuras institucionales son buscadas y puestas a prueba” (Kaës, R. 1996, p. 64).

Las interacciones sociales que se van tejiendo, para hacer un entramado digno de ser revisado, y poder comprender, los aspectos que permiten que se constituya un entramado social único. Las interacciones sociales que se constituyen dan cuenta paulatinamente de los procesos de transformación y cambio que van tejiendo la historia de un lugar. Comprender que el comportamiento, es la resultante de una interacción compleja entre la herencia y el ambiente, los mecanismos de vivencias y experiencias que promueven una interacción y transformación permanente, pero que van dejando una identidad propia de cada entorno en combinación con el lenguaje, prácticas y costumbres.



Mapa de ubicación de la Colonia El Paraíso, dentro del Municipio de Tulancingo de Bravo, Hidalgo

Con base en esta explicación de la concentración de población en la colonia, se puede deducir que, estos conflictos propician una deficiente movilidad urbana, un limitado acceso a espacios públicos e incluso las latentes problemáticas han promovido una especie de aislamiento y segregación social, en la insuficiencia y la baja calidad de los servicios, inadecuación y mala calidad de los espacios públicos (información obtenida de una charla con el delegado de la Colonia), tanto para la recreación y convivencia social, como para la conformación de acuerdos y educación.

Hablar del contexto socio cultural, de esta colonia es importante, ya que proporciona una visión más concreta sobre la cultura e integración social de los alumnos de la primaria Sor Juana Inés de la Cruz, considerando que, al llegar a este lugar una de las prioridades de las familias, es lograr la aceptación de la escuela para el ingreso de sus hijos, entendiendo que, de acuerdo con sus ingresos económicos, no pueden pagar pasajes diarios para el traslado a otra institución y luchan por encontrar un lugar en la escuela primaria más próxima a su domicilio, que es la de su propia colonia. Estos cambios en ocasiones son muy impactantes para algunos de los niños, asociado a las experiencias vividas, se va formando su carácter, se puede comprender su comportamiento y actitudes de ellos, a la vez, van dando forma a la construcción de su personalidad. La carencia de espacios públicos de recreación y convivencia, la poca movilidad social, la limitada interacción de la población, la migración y emigración de algunas familias lamentablemente promueve una alta concentración de la delincuencia en la Colonia, (afirma el delegado de la Colonia).

En el entendido de que la institución (social) es el conjunto de las formas y las estructuras sociales instituidas por la ley y la costumbre: promueve una reconsideración de las relaciones, preexistentes e impuestas a los individuos, la cual se inscribe en la permanencia. Cada institución tiene una finalidad que la identifica y la distingue, y las diferentes funciones que le son confiadas. Con esta lógica, tomando en cuenta que las familias que se han arraigado en la colonia son de muy bajos recursos económicos, que se aventuran a la búsqueda de un empleo más o menos que les permita vivir, aunado a la limitada preparación escolar con la que cuentan, exponiéndose a los grandes conflictos de supervivencia, se puede

observar claramente que existe un gran detonante de conductas agresivas que inician como una actitud de defensa propia, pero que se va haciendo una constante, de vida, llenándose de resentimientos, de indiferencia social y en algunos casos se van conformando conductas de existencia muy anormales e inadecuadas en la sociedad, esto alude a un tratamiento más preciso.

Según Kaës R. “La institución no es solamente una formación social y cultural compleja. Al cumplir sus funciones correspondientes, realiza funciones psíquicas para los sujetos singulares en su estructura, su dinámica y su economía personal” (1996, p. 67) En esta Colonia se observan grupos delictivos en determinadas calles (venta de enervantes) incluso hay algunos negocios que son solo “pantalla” y, en realidad venden solventes para enloquecer a los “chamacos” (dice el delegado), las autoridades municipales lo saben pero, como saben que hay mucha gente conflictiva se hacen de la vista gorda (menciona el delegado).

Estas situaciones van modelando patrones de conducta, que los niños desde pequeños van observando e internalizando para su propia vida, promoviendo intereses y motivaciones personales, se sigue una reproducción sociocultural. Al referir, la limitada movilidad social, no precisamente es a la falta de accesos viales de la colonia, por el contrario es una colonia de paso y afluencia de tráfico vehicular, ya que cuenta con diferentes vías de acceso, son cinco las más importantes: Una desde el municipio de Cuauhtémoc, por la calle principal Luis Donaldo Colosio que llega, a la Y de Tulancingo, otra un circuito vial (Circuito Chapultepec) que conecta con la carretera directa a Cuauhtémoc y la autopista México-Tlaxcala, otra más desde el Municipio de Santiago llega a la parte sur del Paraíso (conocida como El Moral), y la parte centro (Escuela), desde el centro de la Ciudad de Tulancingo, por la calle 20 de Noviembre o la calle 7 de Febrero, directos a la parte Norte del Paraíso, esto favorece mucho el acceso de transporte público de la Colonia, conectando a otras colonias aledañas, pero también se favorecen actividades delictivas, ya que el circuito Chapultepec, es una vía de acceso sin vigilancia y todo mundo transita con libertad, transportando todo lo que quieran (mercancía robada, huachicol, entre otras cosas), “agravando la situación de conflicto de la colonia, ya reconocida como una zona de riesgo” (palabras del delegado, en plática, octubre 2019).

En el orden legal-administrativo se focaliza al Paraíso como una zona de riesgo, por las problemáticas de origen de asentamiento y uso de suelo irregular, problema de arraigo y vivienda que propician otros problemas como el limitado abastecimiento de otros recursos (agua potable), según el Programa de Ordenamiento y Regularización Urbana (PROGREM, 2017), el incremento acelerado de la población actualmente llega a 5 mil 648 habitantes, teniendo más de 2 mil 382 viviendas irregulares.

En el orden administrativo se focaliza al Paraíso como una zona de riesgo y atención estratégica por inundaciones pluviales principalmente, con requerimientos específicos de: ampliación de drenajes, ya que no fueron programados para la cantidad de habitantes ahora existentes en la colonia, además de la construcción del drenaje pluvial, porque El Paraíso se encuentra al pie de las elevaciones conocidas como: El Yolo y La Esperanza y parte del ejido de Santa Teresa, en épocas de lluvia se inunda fácilmente, además del agua, es el deslavamiento de tierra de esos cerros; El Paraíso se encuentra focalizado también como zona insegura con altos grados de pobreza urbana aumentando los indicios delictivos.

En lo que se refiere a ocupación o actividades económicas de la población, se destaca la albañilería, lo cual deja ver la limitada escolaridad de los padres de familia, algunos empleados en talleres de costura, fabricación de tabique, empleados de pequeños negocios y servicio doméstico, un mínimo porcentaje de la población aún se dedica a la siembra de sus terrenos y cría de ganado (borregos y cerdos) principalmente, para la venta semanal de barbacoa y carnitas; enmarcando a la población como una zona de bajos recursos económicos y un Alto grado de marginación (Catalogo de Localidades SEDESOL, 2010-2015).

La importancia de conocer el contexto sociocultural emerge de la necesidad de comprender las situaciones y fenómenos presentados en la escuela, tratando de interpretar a partir de la significación y sentidos de los actores (alumnos, maestros y padres de familia) para hacer un uso ético y consideraciones pertinentes al respecto. En el texto de Corvalán, A. 1996, "Recuerdos personales- memorias institucionales: hacia una metodología de la indagación histórica institucional" considera que, las observaciones de campo, así como las sociológicas referidas a la recolección de historias de vida, llevan a situarlas en un campo teórico-práctico de encuentro interdisciplinario que bien puede ser el de la psicología institucional,

destacando la expresión de Franco Ferraroti (citado por Corvalán A. 1996): “Es necesario que lo cotidiano se convierte en historia, para que la historia sea de todos” para que la historia sea usada críticamente en la cotidianidad de las instituciones (p. 77). Es así como se pretende dar un sustento teórico, metodológico sobre el contexto en el cual se desarrolla la vida cotidiana de estos niños, desde donde, se intenta hacer una interpretación, para estructurar un texto propio. Con esta descripción de situaciones se confirma que El Paraíso contrario a lo que se cree, según el concepto de la palabra Paraíso, paradójicamente es un abismo.

Partiendo del concepto de cultura, como: la manera de hacer, sentir y pensar de las personas, siendo miembros de la sociedad, cultura es todo aquello que compete al ámbito humano, todo lo que se adquiere, construye y transmite, la cultura es la base de las identidades, de las representaciones sociales, de las conductas y hábitos: funda las colectividades en torno a los elementos identitarios y Culturales (Bourdieu, 1986, p. 113) la diversidad social, cultural e ideológica es causa de la desigual ponderación de los distintos fines de la educación.

Como en todo grupo social e institucional no se pueden comprender los comportamientos de los individuos de forma aislada, es necesario mirar la acción colectiva; en el desarrollo de las interacciones humanas, existen diversos modos de acción colectiva, esto es reconocido como constructo social, cuya existencia plantea problemas, que merecen atención para poder explicar las condiciones en que surgen; en la presente investigación se reconocen las relaciones que se dan en el ambiente social escolar en la escuela Primaria “Sor Juana Inés de la Cruz, considerando que estas relaciones no son la excepción y en tanto que los sujetos que en ella interactúan como seres sociales, tienden a agruparse, no solo como consecuencia lógica sino de acuerdo a sus recursos y capacidades particulares, para resolver los problemas que presenta la acción colectiva. En este aspecto de socialización secundaria, no se puede ignorar las internalizaciones primarias que han adquirido en sus entornos primarios, y en el seno familiar. Esto permite que surja la inquietud de hacer un recorrido por todos los entornos para poder encausar una interpretación más completa respecto a las interacciones de los individuos.

3.2 La escuela, un lugar de encuentros y desencuentros.

Enmarcar la realidad en un espacio físico, en el cual se permiten toda una serie de entramados sociales es digno de conocer desde su historia y conformación para poder explicar los tipos de relaciones y climas que se presentan en sus instalaciones. La presente investigación se realiza en la escuela Primaria Sor Juana Inés de la Cruz, se encuentra ubicada en la parte céntrica de la Colonia, entre las calles Luis Donaldo Colosio y Evodio Alarcón, su dirección registrada es Guillermo Pastrana s/n, Colonia El Paraíso, del Municipio de Tulancingo, de Bravo estado de Hidalgo, CP 43680, la escuela se encuentra ubicada en el sureste de la cabecera municipal (Tulancingo, de Bravo). El Paraíso es una colonia que se encuentra dividida en tres secciones, (centro, norte y sur). La escuela se ubica en el centro a cuadra y media de la Parroquia “La anunciación de María” a una cuadra del Oxxo, se ubica a dos cuadras y media del Jardín de Niños, seis cuadras aproximadamente del centro de salud y al costado izquierdo del auditorio ejidal, que se ubica en una de las dos principales vías de acceso a la Colonia.

Para comprender la situación en referencia *al desinterés escolar*, es necesario mirar las acciones de los sujetos que participan en la escuela y salones de clases como: directivos, maestros, alumnos, padres y madres de familia, al interactuar y asumir el papel que corresponde a cada uno de ellos en situaciones de enseñanza aprendizaje, pero sin olvidar que cada uno tiene un acervo sociocultural, de experiencias pre interpretadas y construidas dentro de su propia vida, que se ponen en juego en las interacciones secundarias en espacios y tiempos específicos, como es en este caso; se requiere entonces de una aproximación analítica de las situaciones que se conjugan en estas interacciones propias de los sujetos, tornándose imprescindible revisar sus orígenes, abordando los problemas de la personalidad, sus implicaciones institucionales, la intersubjetividad y la cultura.

Es necesario mencionar que esta escuela se fundó en el año 1950, en un terreno donado por el propio ejido de El Paraíso, según documento de donación que se encuentra en los archivos escolares (el cual no se permitió ser fotocopiado, por seguridad, según la directora de la escuela), el comisariado ejidal de esa época Pompeyo Miguel Hernández y su comité, quienes formalizaron, solicitudes a la SEP, con acuerdo de los entonces residentes de este lugar (ejidatarios), para tener una

escuela que pudiera atender a sus hijos; después de varios intentos, lograron su objetivo en el año 1950.

Cabe señalar que la escuela está pegada al auditorio ejidal, cuya división solo es la pared del propio auditorio, ya que en su momento era parte inherente del ejido. Con la aceptación de las solicitudes y en efecto de cumplimiento, se inaugura la escuela de tipo rural, con dos aulas grandes rectangulares construidas con piedra y un área para sanitarios.

A partir de entonces, fungió como escuela primaria, con pocos alumnos, en donde se atendían y concentraban también niños de otras rancherías. En su momento, la escuela inicio como escuela multigrado¹. Poco a poco se fue poblando más hasta llegar a ser de organización completa y por el crecimiento de la población cambio a tipo urbano (según catálogo de escuelas primarias del estado) entendiendo este cambio a través de la observación de un crecimiento de la población que en este caso se da por la inmigración de familias a esta colonia, transformando también las actividades económicas y agudizando la demanda de servicios públicos, favoreciendo una transformación sociológica, dejando atrás la población activa agraria, urbanizando de esta manera el suelo considerado antes rural, en esta nueva concepción social se observan nuevas formas de intercambio y de relación, no solo de tipo capitalista, sino también cultural, Lefebvre afirma que “Allí donde triunfa el intercambio de mercancías, el dinero, la economía monetaria y el individualismo, la comunidad se disuelve, es reemplazada por la exterioridad recíproca de los individuos y el libre contrato de trabajo” (Lefebvre, 1971 p. 27). Denostando un cambio cultural como efecto de la concentración demográfica (Marx, 1971, p. 336)

Para poder sustentar algunas de las necesidades de la escuela, se donó también una parcela del mismo ejido, la cual se trabajaba año tras año, para poder satisfacer parte de las necesidades económicas de la escuela, esto sucedió hasta el año 2014, ya que después el propio ejido la expropio y vendió el terreno para

¹ escuela multigrado es una escuela que reúne a los alumnos de diferentes edades y niveles en una sola aula, por lo general a cargo de un docente o dos (Sylvia Schmelkes y Guadalupe Águila, “La Educación Multigrado” INEE, México, 2019).

casas habitación, sin dar ya nada a la escuela, según la información recabada por voz de la directora escolar, quien comenta:

“El ejido aquí estaba acostumbrado a disponer de la escuela, no entendían que ya no les pertenece, cuando llegué a esta escuela, tuve un enfrentamiento con personal ejidal, porque yo quería hacer la contra barda y no lo permitieron y ellos querían intervenir en todo, (la directora cambia su tono de voz a un tono de molestia y comenta) “Aquí el ejido ha tenido mucha injerencia, pero como yo no quise que siguieran metiendo su nariz aquí, inmediatamente me quitaron la parcela escolar” (plática informativa sobre la historia del edificio escolar, con la directora, octubre 2019).

De acuerdo con esta información proporcionada por la directora, la escuela hasta el 2007, era solo del turno matutino, con una matrícula de 720 alumnos, aproximadamente, lo cual dificultaba la atención de los alumnos en grupos tan numerosos y aulas insuficientes para atender la demanda estudiantil. Por lo que se gestionó un turno vespertino.

Esta gestión tuvo sus frutos a mediados del año 2007 y se institucionaliza en el mismo edificio escolar el turno vespertino, pero con otra clave, es decir otra escuela, enmarcando una refundación de la institución escolar, situando el concepto de individualidad institucional, deslizándose ambas instituciones en marcos legales y normativas totalmente independientes. “El análisis de las instituciones no puede evitar, por lo tanto, un cuestionamiento de las instituciones y, una organización social, aun la más fuerte, puede y debe ser cuestionada en nombre de su propio crecimiento” (Etzioni, A. 1993, p. 24) cabe señalar que en ese momento fungía como director de la Escuela Sor Juana Inés de la Cruz, el profesor Saúl García Guzmán, quien trabajo desempeñando esa función directiva, 25 años en ese centro escolar, terminando su labor docente profesional a mediados del ciclo escolar 2007 - 2008.

Enmarcar el lugar en donde se lleva a cabo la investigación, suele ser de gran relevancia, ya que se formaliza el campo en donde se concentra el trabajo de tipo etnográfico en donde se lleva un proceso de construcción y reconstrucción de un fenómeno propio de ese centro escolar, considerando el contexto institucional

como una de las bases fundamentales para el éxito de este proyecto. Dicho marco pone de relieve el hecho de que el objeto de análisis es una construcción significativa que requiere una interpretación.

En toda problemática escolar es importante buscar los nexos de la línea socio histórica, como lo menciona Bertely (2000), “la experiencia del etnógrafo se modifica y recrea en el tiempo, interviniendo su estilo personal de investigar; el tiempo y condiciones institucionales en que se desarrolla la investigación” (Bertely, 2000, p. 92). Al definir el rol social como la promulgación de los derechos y deberes atribuidos a un status dado, implica la representación de uno o más papeles del individuo en un mismo escenario, para una misma audiencia (escuela, sociedad) lo cual desarrolla una relación social, pretendiendo que las cosas sean como aparentan ser, de manera general (Goffman, E. 1992, p. 28).

Como en toda institución educativa el orden jerárquico de esta escuela se estructura de la siguiente manera: director- secretario del consejo técnico (elegido entre los docentes de forma democrática (elección por decisión de mayoría) docente auxiliar directivo (elegido por la directora) - docentes de guardia, maestros de sexto a primero, personal de apoyo (personal de servicio y conserje) alumnos y padres de familia. No obstante, puede observarse la alienación automática de los sujetos a su institución que permite un funcionamiento cabal en la sociedad, por su propio papel en la economía social.

Actualmente la comunidad estudiantil se conforma de 12 grupos. La escuela cuenta con una matrícula de 432 alumnos atendiendo 2 grupos por cada grado y un total de 12 maestros, 1 directivo, 1 conserje y no se cuenta con personal administrativo; cada ciclo escolar se aceptan jóvenes estudiantes de bachillerato y/o practicantes de universidades, para hacer su servicio social, que de cierta forma apoyan en actividades administrativas en la dirección, durante su estancia dentro de la escuela.

El edificio escolar se ubica sobre la carretera a Cuauhtémoc, es de fácil acceso, en transporte público ya que todas las micros que salen del centro del municipio y van para distintos poblados como: Paraíso, El Banco, La Esperanza, Tepantitla, El Pedregal, Cuauhtémoc y otras Colonias, pasan a un costado del edificio escolar, de

tal forma que se considera que las diferentes vías de acceso, la ubican como una escuela con muy buena comunicación vial, ya sea por medio de transporte público o particular, las calles están pavimentadas y de concreto, los puntos de referencia más conocidos para su ubicación son: el auditorio ejidal y la gasolinera del Oxxo.

En lo que se refiere a infraestructura el edificio escolar, cuenta con 12 salones de clase, dos direcciones escolares, dos entradas con zaguán, un área techada con velaría (obra financiada por el gobierno estatal) y una cancha de basquetbol techada parcialmente con lámina (esta obra fue financiada en un 50% de INIFE y un 50% de cooperación voluntaria de padres de familia) dos secciones de sanitarios (La sección más nueva, fue financiada por obras públicas del municipio, la otra sección por aportaciones de padres de familia) áreas verdes, un salón de usos múltiples, dos salones que fungen como biblioteca escolar, un salón para el equipo del personal especializado de USAER, una tienda escolar; cabe aclarar que el 50% de salones escolares han sido financiados en diferentes etapas por el INIFE, y el otro porcentaje por los padres de familia).

Toda la escuela esta bardeada y delimitada, excepto del lado suroeste que está pegado al auditorio ejidal, ya que no permiten los propios ejidatarios que se haga la contra barda, considerando tal vez, que así sigue perteneciéndoles el edificio escolar y que pueden tener cierto control sobre ella (perspectiva de la directora), aunque esto solo es simbólico, como lo menciona Ricoeur, “los hallazgos o interpretaciones de algún tipo, permanecen en lo que podemos describir como una relación de apropiación potencial por parte de los sujetos que constituyen el mundo social” (Ricoeur, P. 1995, p. 400) es decir la relación potencial que guarda el sujeto-objeto a manera de apropiación, evidencia una construcción de pensamiento social, que tiene continuidad aun en los cambios surgidos en las organizaciones sociales y los decretos institucionales.

Al respecto Loreau, menciona que “la regulación social paliará la insuficiencia de la solidaridad, recurriendo al depósito de normas que son las instituciones vigentes” (Loreau, R. 1995, p. 26).



Fotografía de la Escuela Primaria de El Paraíso, Tulancingo, Hidalgo.

Ante la necesidad de hacer un trabajo de corte interpretativo, cobra relevancia la investigación histórico-social, considerando los postulados de los pensadores como Heidegger y Ricoeur, entre otros, que recuerdan en primer lugar que, “en el análisis social en general y en el análisis de las formas simbólicas en particular, constituyen a lo sumo un enfoque parcial en torno al estudio de los fenómenos sociales y las formas simbólicas” (Ricoeur, P. 1995, p. 398).

Es necesario para abordar este entramado de relaciones, tener consciencia de la trascendencia que tienen las formas de pensar y de actuar según el sentido que para cada sujeto tiene su nueva realidad, de acuerdo con el rol que desempeña, ya que esta realidad muchas veces es asumida según sus propias experiencias, con base en la creación constante e indeterminada en un proceso de elucidación socio-histórica, para Castoriadis, es: “el trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan, es una creación social histórica” (Castoriadis, 1989, p. 215). Reconociendo que todo pensamiento tiene una influencia pertinente, que se expresa, se afina, reflejando las tendencias de sentido de institución y sociedad, pero que también pueden demostrar precisa y detalladamente los límites de pensamiento y necesidades de lo esencial, que se particulariza, de lo general.

3.3 Características de la cultura Institucional.

En el entendido de que la cultura institucional se construye con la participación de todos los sujetos involucrados en el proceso, en él se encuentran estudiantes, docentes, directivos, padres de familia, todos trabajando por una mejor institución, a partir de proyectos de amplio impacto institucional, local; considerando que en la institución hay personas que se relacionan entre sí en función de su pertenencia a la organización y el rol que desempeñan, mediante una distribución de tareas, responsabilidades y definición de un orden jerárquico, existiendo distintas relaciones (autoridad, poder, amistad y/o fraternidad, entre pares) en donde las interacciones son con base en valores, creencias, principios e imaginarios, que en algunos casos se imponen en este constructo de organización social.

Considerando que el imaginario es el conjunto de imágenes y de representaciones, generalmente inconscientes que, producidas por cada sujeto y por cada grupo social, se interponen entre el productor y los otros sujetos tiñendo sus relaciones, sean éstas interpersonales, sociales o vínculos con el conocimiento. Respecto a esto Chabonell, N, (1991) afirma que: “Este imaginario adquiere en cada establecimiento características y expresiones particulares, si bien comparte con la totalidad de las instituciones educativas rasgos en común” (citado por Figueroa G., 1994, p. 45).

Reconociendo que los seres humanos son y nacen como seres sociales, dentro de organizaciones, en donde son educados y alienados de cierta forma a ellas, es necesario que las organizaciones humanas creen un poderoso instrumento social, que combina con sus recursos, uniendo en una misma trama a dirigentes, expertos, trabajadores, máquinas y materias primas, valorando su propia actuación (Etzioni, A. 1993, p. 2). Ante este panorama se puede destacar que existe la racionalidad dentro de esta escuela; la escuela trabaja en consejo técnico escolar (CTE) para la mejora de los aprendizajes y comprensión lectora y la atención a los rasgos de la normalidad mínima, con las acciones y estrategias implementadas en la ruta de mejora escolar de todo el ciclo. (Dato recabado en la Plática inicial con la directora escolar, marzo, 2019) (ciclo escolar 2018-2019). Las organizaciones sociales son unidades sociales, construidas para alcanzar fines específicos.

En este sentido la cultura escolar se caracteriza por la división del trabajo, del poder y de las responsabilidades de la comunicación; podría considerarse hasta aquí que existe un trabajo muy bien organizado y distribuido de acuerdo al papel de cada persona en esta institución, cumpliendo con el trabajo institucional y que se justifican las acciones instituidas en la misión que han concertado; pero, la cuestión es que algo está faltando, ya que no se han logrado atender y menos aún superar ciertas problemáticas, como: el desinterés escolar.

Uno de los cuestionamientos que plantea Castoriadis a las instituciones no es el hecho del cumplimiento de sus funciones vitales, sin concebir la existencia de una sociedad, sino la pretensión de que la sociedad se reduzca a esto, en algunos casos con consecuencias menores, pero en otros son catastróficas: “La visión funcionalista de la institución no puede cumplir su programa más que si se otorga, un criterio de la realidad de las necesidades de una sociedad” (Castoriadis, C. 1989, p. 218). Una sociedad no puede existir, más que si una serie de funciones se cumplen constantemente, ya que no solo se reduce a un ciclo de vida biológico natural, sino que está en constante cambio y evolución mediante sus constructos sociales, de donde emanan constantemente problemas, promoviendo que la sociedad se invente y defina para sí, tanto en nuevos modos de responder, a sus necesidades como nuevas necesidades.

Hay que reconocer que la escuela fue creada por el estado, como un medio de control, en donde se puede concebir una acción de hegemonía educativa y social, es imperante para poder comprender las relaciones humanas y sus consecuentes resultados, respecto a esto Etzioni delimita el control en tres categorías analíticas: categoría física, categoría material y categoría simbólica (Racionalidad y felicidad, 1993, p. 7). Desde luego la escuela ejerce un control de organización normativa, dependiente más, de las cualidades personales que de las organizaciones coercitivas. El estudio de las instituciones es esencial para entender la dinámica de la formación y su imaginario.

El mundo socio-histórico no solo es un campo objeto, que solo esta, allí para ser observado; también es un campo sujeto-constituido que, en el curso rutinario de sus vidas diarias, participan constantemente en la comprensión de sí mismos, y de los demás y en la interpretación de las acciones, expresiones y sucesos que ocurren

en torno a ellos, así mismo cuando el analista social, presenta hallazgos, interpretaciones y teorías de algún tipo, tales resultados permanecen en lo que podemos describir como una relación de apropiación potencial, por parte de los sujetos que constituyen este mundo social.

En el marco institucional dentro de las categorías de análisis que ofrece se encuentra la continuidad, entendida como herencia cultural y de solidaridad, conceptualizada como la acción espontánea de los órganos del cuerpo social al que hace referencia Comte en Loureau, R. (1973 (p. 23). Las instituciones tomadas en sí mismas ya no pueden asegurar dicha regulación.

Cabe señalar que la escuela Sor Juana Inés de la Cruz surge como una necesidad de los pobladores, que en cierta forma se conjuga en una necesidad de crecimiento, pero subyugados a un control que los propios ejidatarios quieren imponer. En la plática informativa con la directora escolar se encuentran algunas coincidencias con las afirmaciones del delegado de la colonia, al referirse a los conflictos sociales que existen en la colonia, en las que mencionan que el grupo de ejidatarios y sus familias, han querido imponer el control en todo lo que se refiere a la vida cotidiana de las personas residentes de esta Colonia, en todos los aspectos, el delegado afirma que incluso han querido imponerse, hasta en la racionalidad de los servicios (agua potable, uso de vialidades, pavimentación de las calles) cosa que no se les ha permitido, ya que este grupo de ejidatarios quieren decidir a quienes si dar el servicio o no, por su parte la directora, comenta que ha sido difícil lograr acuerdos con los padres de familia, respecto a realizar mejoras en la infraestructura escolar, en cuanto a las clases extras y de apoyo, ya que los padres de familia (ejidatarios), han querido casi ordenar lo que se debe hacer (quien debe comprar, como se debe organizar la colonia, la distribución del agua, entre otras cosas) pero que no se les ha permitido, generando conflictos y, en algunas ocasiones se ha precisado de la intervención de las autoridades superiores (Servicios regionales y/o jefatura de sector) para recuperar el equilibrio institucional.

Estas observaciones hacen manifiestas las cuestiones instituyentes (ejido) de las formas de vida de esta colonia, que han ido evolucionando (pero aún permanece ese deseo de poder impositivo) y que en cierta forma influyen en la organización escolar, en donde intervienen directamente los padres de familia,

permeando la comunicación y los acuerdos, que según el discurso directivo “afortunadamente son una minoría, y poco a poco se van aplacando” (Plática informativa, directora escolar, octubre, 2019).

Si bien es cierto que no existe una institución perfecta, ni totalmente eficiente ya que siempre hay una especie de contrario, que ejerce una oposición fuerte, en ocasiones de forma violenta en todos los niveles y ámbitos, como se observa en este caso; el nacimiento de la institución escolar toma de cierta manera el lugar de la institución anterior (ejido) tratando de anular ciertas formas de ser, de pensar, o de existir, en cuanto a la dinámica social de la Colonia, aunque por años se permitió injerencia importante del ejido, sobre la escuela. Estas modificaciones han sido violentas y dolorosas para algunos y necesarias para otros, pero en todas se pueden observar mecanismos que aseguran su existencia, en la sociedad.

Una de las fortalezas de la institución escolar tradicionalmente es, la creencia de que fue creada para mejorar la calidad de vida de las personas, con base en la adquisición de los conocimientos y riqueza de los aprendizajes, además de asegurar el desarrollo de las competencias necesarias para enfrentar los retos de la vida social, en el ahora y el futuro, una institución regida por sus propios principios y valores, promoviendo en el imaginario colectivo que, es lo mejor de las instituciones creadas por y para la humanidad, motivando a que todos los sujetos tengan el mismo deseo de logros y objetivos, para lo cual Enríquez menciona que: “En toda institución está el fantasma de lo único, de una identidad compacta, de la idea de gente pensando y sintiendo lo mismo, de modo que puedan proteger a la institución de los demás, con un aspecto totalitario” (1996, p.51) .

Enfocar la mirada en las problemáticas de la práctica docente, promoviendo una reflexión sobre el desinterés escolar identificando la realidad, que tiene efectos en el aprendizaje y desempeño escolar, desde una visión del docente frente a grupo y de la autoridad educativa, implica adentrarse en las actuaciones y sentidos de los sujetos participantes, ante esto, vale la pena conocer las perspectivas de cada uno de ellos. Uno de los aspectos que se puede destacar es que, las políticas educativas tienen gran influencia en el actuar de los personajes de esta escuela, desde la organización, provisión de recursos, gestión y control, maestros, estudiantes, sociedad; entre los factores que se pueden observar, el liderazgo es presidido por

la directora de la escuela, desde su punto de vista todos deben de cumplir con la normalidad mínima ya establecida, es obligación de todos y cada uno de ellos cumplir con las normas de la escuela (Comenta la directora en plática informativa, octubre/2019) el reglamento es elaborado por la dirección y puesto en consideración de la comunidad escolar, para que cada uno en el rol que le corresponde asuma su responsabilidad y cumplimiento, entre las normas y acuerdos destaca, la asistencia puntual de los maestros, debiendo ser registrada en el libro de entradas y salidas, todos los días a la hora de entrar o salir; en lo que a los niños se refiere, después del toque de entrada, se cierra la puerta y nadie puede entrar, ningún maestro puede permitir que entre alguno de sus alumnos, si no es autorizado por la directora.

En este aspecto, Crozier afirma que: “El modo de articulación y de integración de comportamientos divergentes y contradictorios, suponen e instituyen al mismo tiempo una estructura humana, de organización de los campos de la acción social” (Crozier, M. y Friedberg, E. 1990, p. 91) esto puede ser completamente observable en las condiciones en que se aplican las dinámicas de integración de grupos, no solo de los alumnos, sino del grupo de padres de familia, aun con las resistencias individuales que pudieran aparecer, ante los planteamientos de orden institucional y del sistema educativo ya predeterminadas, las problemáticas que se enfrentan en la escuela para llevar a cabo acciones que conduzcan al logro de dichos objetivos, surgen como relaciones de poder y de dependencia con las consecuentes restricciones.

Mucho se habla de la autonomía de ejercicio profesional en las escuelas, se evoca un discurso convincente en apariencia sobre la riqueza que se puede explotar del quehacer docente, de la autonomía de gestión para fortalecer las instituciones educativas, pero en la realidad no existe tal autonomía ya que los maestros se deben al cumplimiento de una normativa mínima, que exige ciertos comportamientos, imprescindibles, que son manifiestos y exigidos en la ley general de educación, ante este y otros planteamientos de ley, lo más que se ha podido lograr es una organización a modo de integración que afianza la cooperación del colectivo docente para el logro de objetivos, que en muchos momentos contradicen y suprimen la libertad de los actores, al respecto la maestra Mariela comenta: “Cuando yo llegué aquí, tenía muchas expectativas de mi trabajo, pero la población

es muy difícil y conflictiva” y otra cosa “a la directora no le gusta involucrar a los papás en las aulas ni en las actividades”(E8_PM2019), expresa cierto sentimiento de insatisfacción, al sentir que sus acciones como maestra dependen de la aprobación de la directora.

Como en toda acción humana, los efectos son inevitables, ya que todos reaccionan y perciben de manera distinta, no solo las problemáticas sino también las soluciones. En la segunda plática con la directora expresó: “En esta escuela los papás son muy conflictivos, en todo se meten y quieren controlar, a mí me quieren decir que debo o no hacer, y se les tiene que poner límites” (PI_Dir./oct.2019). Ante esto Crozier menciona “En efecto, los actores son desiguales ante la incertidumbre pertinente del problema, hay quienes son capaces de controlarlas y harán uso de su poder para imponerse ante los otros” Crozier, M. y Friedberg, 1990, p. 94).

La complejidad de las relaciones en las interacciones de grupos institucionales, está presente en todo momento, existe el sometimiento al poder y la autoridad sin oponer la mínima resistencia, simulando que todo funciona perfectamente bien, es como si estos actores dieran las respuestas correctas a todo, es decir esas respuestas que todos quieren escuchar, la maestra Yolita comenta “Yo trato de no conflictuarme, controlo a mi grupo, cumplo con mi horario y estoy siempre de acuerdo con la directora” (E2_PY/2019). Esto confirma que hay actores que tratan de adaptar las situaciones a su favor, considerando sus propias limitaciones, en este plano para buscar la solución de una problemática mediante la acción colectiva que impone su propia exigencia y su lógica propia, Crozier afirma que “Se percibe más lo que se sabe resolver y lo que no se sabe resolver, por lo tanto los constructos de acción colectiva, son instrumentos para solución pero también restricciones para las mismas, cuando no son impedimento total” (Crozier, M. 1990, p. 95).

De acuerdo con las observaciones realizadas en la escuela se percibe que la Directora maneja un control casi absoluto del personal docente, las dinámicas de interacción son espontáneas y en ejercicio de libertad, pero con una vigilancia permanente por parte de la directora, como ejemplo, se expone la siguiente situación: En los recreos se reúnen a tomar sus alimentos tres o cuatro maestras en un salón de clases, pero no siempre son las mismas, comentan ellas, ya que la

directora siempre trata de que no haya muchas reuniones dice la maestra Diana, “Quizá piensa que vamos a hablar mal de ella o hacer algo contra ella, tiene un carácter medio raro” (comentario informal de recreo, 2019). En efecto en ese momento aparece la directora y dice “¡ha! Aquí esta, pensé que ya se había retirado” refiriéndose al investigador, para lo cual la maestra Diana comenta “te lo dije”.

Si bien es cierto que el control y el poder están presentes en todas las instituciones en todas las interacciones y relaciones, no es en su totalidad una fatalidad, ya que a pesar de las contradicciones y limitaciones se puede mantener un orden y lograr una productividad satisfactoria en las organizaciones, como lo afirma Crozier:

“No existen sistemas sociales completamente regulados o controlados, los actores individuales o colectivos que los componen jamás pueden reducirse a funciones abstractas o desencarnadas, dentro de las restricciones que les impone el sistema, disponen de un margen de libertad, que emplean de manera estratégica, en sus interacciones con los otros” (Crozier, M. 1990, p. 97).

Estas situaciones orientan a repensar sobre las formas de la autoridad y la preocupación por el bien superior de la colectividad, ante la problemática del desinterés escolar que viven maestros y alumnos, en donde se involucra necesariamente a los padres de familia, en el cual además intervienen otros constructos sociales, entramados en el contexto en que se desarrollan los niños, y que por lo tanto deben tomarse en cuenta todos esos aspectos que conforman la personalidad de maestros y alumnos, así como sus iniciativas para modificar sus conductas, transformar en ocasiones acciones colectivas en busca del reconocimiento de autonomía de los individuos, con la certeza que se requiere una mayor organización, para poder coordinar acciones colectivas estratégicas de atención y solución.

Si bien es cierto que en la dinámica de grupo existe un trato desigual, en donde se manifiesta el liderazgo en cada uno de sus niveles, (docentes-director, grupo de clase-maestro y algún compañero), que por sus propias condiciones de orden opera un cierto poder sobre los otros, esto puede generar cierta apatía en las interacciones y hasta dejar de lado el compromiso de algunos actores, la existencia e identidad de cada uno de los individuos participantes se identifica y asientan en

cierta inmovilización de la personalidad del grupo, es decir se observan los niños con desinterés escolar en grupos indisciplinados en donde destaca el niño que no pone atención a la clase y busca hacer otra actividad llamando la atención de sus compañeros.

También se puede observar cierta inmovilidad del grupo docente cuando nadie quiere dar su opinión concreta o asumir una responsabilidad compartida, un ejemplo es, que se enfrentan a la situación de que algunas mamás, pasan mucho tiempo dentro de la escuela en horario de clase, con el propósito de estar fiscalizando y vigilando que hacen los maestros y, aunque para todas es incómodo, nadie quiere asumir la responsabilidad de impedirlo directamente. Solo expresan su molestia e incomodidad entre ellos.

Estableciendo que la identidad de un grupo está dada por un trabajo en común y que llega a establecer pautas de interacción y de comportamiento institucionalizadas en el grupo. Bleger sostiene que: “Un grupo puede trabajar bien y estar rompiendo estereotipias, pero cumple sobre el nivel de interacción” (Bleger, J. 1996, p. 127). En las organizaciones, las actuaciones desvelan el conflicto de la interpretación de normas y valores instituyentes, según la estructura institucional, lo político y lo social histórico, esto puede deberse a distintas causas, pero en la escuela debe observarse y conocerse las disposiciones psicológicas y traumáticas de los sujetos involucrados para edificar sus relaciones.

Se habla mucho de los niños tremendos de la clase, esos niños que buscan a todas luces llamar la atención por su excesivo furor en sus expresiones y acciones o bien por ser ese niño que molesta e incómoda pero es discreto y hasta se victimiza, como sea existen los clásicos alumnos detectados por su astucia para manipular las situaciones y a las personas en favor suyo aparentemente, generando un descontrol de grupo, y sobre todo que no permiten una productividad esperada en tiempo y forma adecuada según lo instituido; se dice que en un grupo de clase existen niños que tienen dificultad para la atención, y se dedican a la acción, buscan lo que tiene efectos inmediatos en un presente continuo, es decir obtener lo que desean sin un mayor esfuerzo o compromiso, estas conductas son más comunes en niños cuyos ambientes familiares son de grandes conflictos. Pero algo que se identifica es que los maestros ignoran los antecedentes familiares de los niños, solo

advierten los que son muy evidentes, además de que para ellos es más común trabajar con una generalidad de grupo, sin particularizar situaciones e identificar necesidades.

Ante la existente incongruencia de la autonomía de ejercicio profesional en donde los maestros son los líderes y tienen el poder de controlar las acciones y comportamientos del grupo, surge la persistencia de que tienen a este tipo de alumnos que revelan una crisis organizacional y se confunden con las incoherencias que afectan al funcionamiento grupal.

Como sucede con la maestra Juanita quien menciona: “Santy es incorregible, solo se burla de mí, ya nadie lo soporta y lo peor es que genera tanto desorden que pareciera que yo no existo, ya le dije a la diré que lo cambie, yo no puedo con él” (OP_6B2019). Diet, afirma que: “Reconocer y aceptar la existencia de la angustia más allá de las defensas, las banalizaciones y las racionalizaciones utilizadas normalmente para evitar el displacer, es la condición primera para identificar lo que amenaza al narcicismo primario y la capacidad de pensar” (Diet, E. 1998, p. 135).

Es en estos momentos cuando el panorama de las situaciones obliga a la revisión de todos los factores que puedan incidir no solo en las conductas de los alumnos, sino en las de los maestros y padres de familia, con la finalidad de brindar la atención requerida para las mejoras individuales y colectivas de la institución reeditando en una construcción satisfactoria, con la claridad de que se requiere de un trabajo de equipo bien informado y organizado, poniendo en riesgo el confort al que se está habituado.

Conscientes de estar ante una nueva estructura de orden político, que ignora a los individuos, que restringe las acciones y controla todo actuar colectivo, es necesario hacer una revisión exhaustiva de la estructura y las relaciones basadas en una buena comunicación y un buen entendimiento del poder, la tendencia de los seres humanos en la concepción social es que, el más capaz, aquel que tiene mayores facilidades estará siempre sobre los otros, buscando el dominio absoluto de todo, en la escuela de esta investigación se puede comprobar que el mayor peso del poder de la institución está depositado en la directora, ella es quien determina la mayoría de las acciones según su punto de vista, el resto acepta, aunque

pareciera que es un consenso, que al final si le parece conveniente a la directora, es aceptado y sino ejerce su poder persuasivo para convencer que sea como ella lo ha propuesto, la maestra Mariela comenta:

“A la diré, no le gustan los programas, yo creo que si por ella fuera no habría nada, pero cuando quiere quedar bien nos dice organícense para hacerlo, como en la exposición de los clubs, en donde le conviene que se vea el trabajo para quedar bien con los padres de familia y, así poder ir atacando los problemas que ha tenido que enfrentar” (E8_PM2019).

Existe desde luego la certeza de que hay quienes comparten parcialmente estas decisiones, para Anzieu “Los motivos de la satisfacción de los participantes son muy diversos y personales” (Anzieu, D. 1997, p. 161). Es inevitable que todos puedan estar satisfechos con las decisiones tomadas, pero se justifican con el consenso del colectivo, “mayoría manda, dicen”.

Otra gran realidad es que se debe priorizar una comunicación clara y precisa, en donde se fortalezca toda buena relación y entendimiento para afianzar la confianza y la certeza de funcionalidad grupal, las acciones institucionalizadas en beneficio de todo el colectivo, en donde se fortalezca la acción colectiva, pero se reconozca la autonomía de ejercicio, revalorando la capacidad de cada uno de los actores.

En este sentido se retoma el concepto de autonomía de acuerdo con Ball “para reforzar la integración de los individuos a la organización alentando un sentido de eficacia personal, pero también involucra la subordinación del individuo al control organizativo” (Ball, S. 1987, p. 174). Las relaciones de poder aun con toda la controversia existente no pueden ser aisladas de los grupos sociales, sin embargo, de acuerdo con las premisas de la educación actual se pretende recuperar un sentido humanista en las acciones de clase y de organización institucional, por lo que la participación activa de todos los actores de la trama educativa (maestros, autoridades, alumnos y padres de familia) tiene una gran relevancia, y no puede desligarse de la conformación social e histórica que, integra el contexto socio cultural en el que se encuentran inmersos.

Se puede observar que existe cierto protagonismo y desde luego la contraparte el antagonismo de los sujetos, cuando se trata de una participación de reconocimiento. Al observar las vivencias de los alumnos, en una hora de recreo, surgió una situación de conflicto entre dos maestras que no son participantes directas en esta investigación, pero que para explicar un poco la necesidad de control de la directora de esta escuela sobre su personal vale la pena comentarlo.

La situación se da cuando sale de la dirección una maestra, con un gesto de gran molestia, y enfrenta a otra maestra que se dirige a la dirección con estas palabras: “tu porque fuiste a decirle a la directora que no estaba, solo salí un momento para echar gasolina a mi carro, a lo que la maestra le contesta, _ yo ni siquiera estaba, también salí, fui a atender un asuntito y, ahorita me dijo Magos (la conserje) que la diré me andaba buscando”, esta fue una escena poco usual pero, que concretiza la vigilancia que realiza la directora de las maestras en todo momento, especialmente en horas de recreo, para concluir con este caso, al darse cuenta la señora Magos, que se observó la discusión se acerca y con una sonrisa comenta “Hay estas maestras siempre es lo mismo, se salen de la escuela y no avisan, ya la directora ordeno que les pida las llaves, para que por lo menos cuando regresen nos demos cuenta, cuando toquen” (OP_ mayo, 2019).

En este sentido Ball, argumenta que: “Para algunos de los miembros de la oposición en las escuelas, su postura contra la coalición dominante, la administración, es una extensión, una instrucción de su afiliación política fuera de la escuela” (Ball, S. 1987 p. 182). Las dificultades que existen en las escuelas pueden concentrarse precisamente en dirigir las conductas de los maestros, que en algunos casos son evidencia de: ausencia de autocrítica, el miedo a todo lo que pueda llamarse responsabilidad, la resistencia a ella en algunos casos extremos, la inmediata adhesión a grupos ultramodernos y militantes (1978 p. 154, citado en Ball, S. 1987, p. 182).

Lo que es una realidad ineludible es que los maestros representan una gran plataforma aspiracional para los niños, para quienes sus vidas son muy complicadas y que ven en sus maestros a un ser muchas veces extraordinario, que puede motivar la transformación total de sus ideas y pensamientos, y buscar alternativas de mejora en la calidad de su vida, pero al enfrentarse a estas situaciones que son evidencia de las deficiencias personales, falta de valores, de ética personal y profesional de

las maestras, dejan grandes vacíos y decepciones en los niños; como evidencia al cuestionar a Laila sobre sus acciones en el salón de clases dijo:

“Yo no creo en la maestra, siempre hace lo que no quiere que se haga, dice no platiquen y se la pasa en el celular todo el tiempo, dice que no debemos comer en el salón y ella toma su cafecito y su torta todo el tiempo, es una mentirosa, además ni se mueve de su lugar para ver que hacen otros niños, a mí, me gustaría hacer otras cosas, pero no me gusta venir a clases” (T3_AL2019).

Si bien es cierto que la vida institucional de alguna forma está determinada por el conjunto de la formación social, representada indudablemente en el interior de las aulas, por lo que se confirma que no puede analizarse al individuo separadamente de la estructura social y de las instituciones, lo mismo pasa con los grupos, para Lapassade, el significado de grupo se encuentra en el contexto social, dentro del sistema institucional afirma que:

“un grupo es un conjunto de personas unidas por motivos diversos; vida familiar, actividad cultural, profesional, política, deportiva, de religión, que parecen poseer reglas comunes que no se advierten espontáneamente” (Lapassade G. y Lourea R. 1981, p. 187).

Es claro que existe una cierta fuerza de atracción en la cohesión que se forma en los pequeños grupos, como de aquellos niños que comparten ciertas similitudes en la carencia de valores, en las dinámicas familiares en las que se desarrollan, en las carencias afectivas, que se unen y forman pequeños grupos, no para trabajar sino para buscar distractores, platicar sus ideas, desahogar sus conflictos, como forma de evadir su realidad; sin embargo, esta forma de evadir sus responsabilidades, lejos de ayudarlos, los enajena cada vez más en situaciones controversiales, logrando una identidad negativa, y generando frustración y baja autoestima como consecuencia.

Estas manifestaciones en los grupos, en donde a mayor edad se vuelve más un fenómeno por lo común de sus estrategias, se puede observar cómo los niños tienen afinidad con sus compañeros y al indagar se pueden observar similitudes en sus vacíos y necesidades emocionales, será, porque sienten

fortalecida su comunicación, se entienden aun sin un lenguaje verbal definido. Al observar con mayor atención conductas y acciones, se puede ver que efectivamente, son personas que buscan una alternativa de evadir su situación y se centran en realizar acciones, que están de moda y que ven en la televisión, según su propia versión. Se puede observar con claridad como la influencia del exterior de la escuela tiene un papel importante dentro de ella, en esas relaciones y dinámicas grupales, que se fusionan y se concentran en situaciones propicias para consolidar ciertas acciones.

Desde luego que esto no puede fluir porque no es una totalidad, es una minoría, entendiendo como totalidad según Lapassade “como un ente que, radicalmente distinto de la suma de sus partes, se encuentra por entero en una u otra forma en cada una de estas” (Lapassade G. y Loureau, R. 1981, p. 192). En otras palabras, la totalización es mediación, es decir el grupo en general es mediación entre los terceros.

Con base en estos escenarios, queda manifiesta la necesidad de hacer una reflexión profunda sobre la manera de relacionarse, y el impacto que se imprime en las conductas de los niños, en las formas como se ejerce el poder, conscientes de que los niños son parte de un contexto social y familiar, que se encuentran inmersos en un estado de control en donde todo es para ellos una limitante o un desafío según lo conciben, pero los maestros pueden hacer una revaloración del cómo se ejerce el poder en el salón de clases y como es la intervención para poder contribuir en subsanar esos dominios autoritarios a los que se enfrentan en su vida cotidiana.

La consideración más apremiante sobre la problemática planteada es reconocer que la vulnerabilidad de los alumnos, ante la necesidad de satisfacer sus necesidades de afecto, reconocimiento y personalidad, los lleva a afiliarse a grupos que implican introducirse a formas de vida poco adecuadas para su edad, es importante reconocer que el trabajo escolar y familiar debe ir en acuerdo para poder atender de manera eficaz y oportuna estas necesidades manifiestas en sus conductas, promoviendo una reflexión sobre la importancia de una comunicación afectiva, amplia y libre, que permita una integración adecuada a la sociedad.

Todo entramado social, está indisolublemente tejido a lo simbólico iniciando con el lenguaje, las formas de expresión que trasciende a la acción en un sentido

y significación única en cada institución. Si bien es cierto que las instituciones no se reducen a lo simbólico, no pueden existir más que en lo simbólico en un segundo grado y constituyen una red simbólica, lo cual consiste en ligar a símbolos, significantes como ordenes, incitaciones a hacer o no hacer, en validar los términos, reconociendo como realidades las consecuencias (derechos y obligaciones), propuestos en los reglamentos, en los acuerdos propios de la institución.

En esta escuela, se establecen normas como: los maestros deben llegar 15 minutos antes de la entrada y firmar el libro de entradas y salida de no hacerlo se hacen acreedores a una nota de observación por parte de la directora, el maestro de guardia deberá llegar 30 minutos antes y permanecer en la puerta de entrada, para vigilar que no entren padres de familia, los cuales, tienen prohibida la entrada y permanencia en la escuela, durante el horario de clases; los padres de familia, para solicitar información o tratar asuntos en relación de sus hijos se les ha designado el día viernes a partir de las 12:30 del día, excepto situaciones o necesidades particulares y/o especiales, en donde los padres pueden entrar a hablar con los maestros de sus hijos, con solicitud previa y bajo conocimiento y autorización de la directora, las reuniones de información y orden del día de las mismas deben ser programadas y autorizadas por la dirección, para que la calendarización permita a la directora estar presente en cada una de ellas, así como los programas, actividades escolares son organizadas en la reunión de inicio de curso en donde se determinan fechas, y los responsables de cada actividad, deberán tomar los acuerdos pertinentes con la directora, para organizar cada evento.

Los maestros además de su función frente a grupo deben atender una comisión, programando actividades que deberán realizar a lo largo del ciclo escolar, también en la reunión de inicio de curso se elige al secretario de consejo técnico, cuya función es tomar nota de las reuniones y acuerdos y llevar una relación de los trabajos de las reuniones del consejo técnico escolar y vigilar que los maestros lleven a cabo las actividades propuestas en los consejos.

La directora comenta que ha tenido que cambiar muchas cosas en la escuela, que ha sido un trabajo muy extenuante y desgastante, porque la comunidad tenía arraigados muchos hábitos negativos, según su propia visión, comenta:

“Al llegar a esta escuela, inicié por disminuir paulatinamente la cantidad de alumnos por grupo, ahora son en promedio de 35 alumnos, cuando llegué eran de más de 45 en promedio, modificar conductas de los maestros, algunos entraban y salían cuando querían, sin avisar, cambiar hábitos de los padres de familia, tenían la idea de permanecer en la escuela toda la mañana, desayunar con sus hijos en el recreo, algunos hasta todo el horario de clases estaban aquí dentro de la escuela, lo problemático de esto, es que se tomaban el papel de supervisores de los maestros y, algunas mamás ya querían sugerir como dar las clases, que hacer y qué no hacer dentro de la escuela, por eso se tomó, la decisión de bardear en su totalidad el edificio, eliminando la reja de la calle principal, claro todo en consenso, con los padres, dice, aquí se aplica la democracia, en ese aspecto, nos favoreció la concientización de la seguridad y resguardo de los niños, ante tanta violencia que se vive actualmente”.(Comentarios de la directora en la plática informativa, octubre 2019).

En esta institución. los maestros dicen ser conscientes de la corresponsabilidad que tienen en el logro de objetivos y alcance de las metas escolares propuestas, además de las responsabilidades individuales que adquieren, como titular de grupo; se trabaja de manera permanente en la integración grupal, en la comprensión lectora, y las estrategias de mejora escolar en el razonamiento lógico-matemático, lenguaje y comunicación, así como en involucrar a los padres de familia en las actividades escolares y promover la concientización sobre las necesidades de sus hijos. Sin embargo, con todo y esto se ha observado que no se cumplen los objetivos propuestos. Las maestras consideran que existe un vacío significativo, de conocimientos en relación con las expectativas de los padres de familia y la importancia de profundizar más en las necesidades personales de sus alumnos, para lo cual tienen sus propios argumentos, como: lo absorbente que son las actividades escolares, las demandas administrativas, la exigencia de cumplir cabalmente, cada una de las acciones, el tiempo que deben dedicar a cada cosa, el tiempo les limita mucho, comenta Yolita “ahora con los clubs y tantas cosas, me conformo con ver el programa, cumplir con las actividades que me tocan, cuando me doy cuenta ya están los exámenes del período” (E3_PY/2019).

Cierto es que la sociedad construye su simbolismo, pero no en total libertad, se arraiga a lo natural y lo histórico, a lo ya existente, participando finalmente en lo

racional, existiendo encadenamientos de significantes, así como relaciones entre significantes y significados, conexiones y consecuencias que no son previstas anticipadamente; para el simbolismo este tejido está ligado necesariamente con el imaginario, que es producido por la sociedad, de la que tiene necesidad para su funcionamiento.

Castoriadis afirma que, “las instituciones encontraron su fuente en lo imaginario social, que debe entrecruzarse con lo simbólico, de lo contrario la sociedad no hubiese podido reunirse, vinculándose con lo económico funcional, de otra manera no habría podido sobrevivir” (Castoriadis, C. 1989, p. 232). Esta automatización de la institución se expresa y se encarna en la materialidad de la vida social, pero supone también que la sociedad vive sus relaciones con la institución a la manera de lo imaginario.

Considerar a cada uno de los sujetos como parte de la realidad institucional, como sujetos que interactúan y participan con otros en un espacio temporal determinado, es indispensable para poder conocer e interpretar los hechos y realidades desde su propia perspectiva, abriendo posibilidades de análisis entre los factores implicados, explicando y comprendiendo las acciones propias y de los otros, la realidad de la educación en general es que las problemáticas de integración social, lejos de ser atendidas, se han agudizado y en algunos casos particularmente el abismo que se forma entre necesidades y aprendizajes, es muy difícil de cruzar para algunos alumnos, quedándose en el rezago educativo, en casos más alarmantes, llegan al abandono escolar, remarcando la desigualdad social. Para los cuales no son suficientes las acciones instituyentes de la escuela que quedan en la práctica tan diluidas, casi inexistentes, la maestra Juanita comenta que existen grandes problemáticas en la vida familiar de algunos niños, que los maestros hacen lo necesario hasta donde sus competencias les permiten, pero no se puede ir más allá, comenta:

“existen casos lamentables en los que no se puede hacer mucho y los niños al llegar a sexto grado, con tanto rezago, la falta de apoyo de las familias y sentirse etiquetados por los maestros y alumnos, prefieren retirarse, dejar de estudiar y pasan al olvido, casi total, recuerdo a Luz Elena una niña con problemas de lenguaje, hasta donde sé, las abandono su mamá, a ella, su

hermana y su papá, el padre es albañil y no podía darles la atención necesaria a sus niñas, a esta niña la apoyaban los maestros de USAER, pero no se pudo lograr mucho con ella, ella no tenía muchas ganas de aprender, se notaba siempre ausente, triste... termino por abandonar la escuela, no se hizo mucho por ella (su semblante es de preocupación, suspira) y así ha sucedido con varios niños, yo creo que Santy también se irá de la escuela, lo bueno es que el no renunciará a la escuela, pero considero que le hace falta un cambio urgente, aquí se está afectando demasiado... afecta también a sus compañeros, por su manera tan rara de actuar (suspira nuevamente) a ver qué pasa” (E5_PJ2019).

En el sentido de organización y cultura institucional propia de este centro escolar, se puede definir, que su modelo de gestión es de tipo tecnocrático, ya que su rasgo hegemónico es la racionalidad, considerando al currículum, como su sistema duro, imposible de modificar, sus convenios son formales o burocráticos, privilegiando la forma impersonal, ignorando de cierta manera los sentimientos, sobrevaluando la dimensión administrativa y organizacional en sus aspectos formales, pero a la vez desvalorizando la dimensión comunitaria, con tendencia al aislamiento respecto a la comunidad y la sociedad, observando que los conflictos se definen y resuelven por posición jerárquica, además de que la participación es ya predeterminada por la autoridad o bien solicitada de manera formal.

Se reconoce que el maestro es el actor de mayor responsabilidad de ejecución e implementación del currículum educativo, pero bien vale la pena, reflexionar sobre la influencia positiva o negativa que tienen de otros factores en el proceso de enseñanza – aprendizaje; como las reformas y políticas educativas, que se asume no están pensadas ni apegadas a las necesidades sociales y personales que enfrentan los estudiantes y que, al momento de ser implementadas, por los maestros, pierden todo sentido, lo cual hace que el maestro regrese a las prácticas más redituables (tradicionalistas), además de hacer evidente una necesidad formativa, actualizada y profesional de los maestros, ya que consideran no están preparados para atender situaciones muy particulares de las vivencias de los niños y para no meterse en complicaciones, prefieren, no profundizar en ellas y sustentar su práctica en la enseñanza- aprendizaje, según el currículo planteado.

En esta escuela otra de las situaciones que vale la pena observar es la reconfiguración social y familiar que se ha generado, como parte del proceso de cambio que a su vez surge con la modernidad y el impacto sociopolítico actual en el país, la filiación de los sujetos a grupos diversos, recepción de la información a través de las redes sociales, que promueven una falacia en la identidad de las personas, conduciéndolos a otros órdenes sociales, ajenos a su realidad, construyendo nuevos imaginarios colectivos, que limitan o entorpecen una consecución de vida adecuada a sus necesidades, y asumen roles ajenos a su edad, dejando como consecuencia, situaciones de vida muy complejas para los niños.

Entre los aspectos apremiantes a esta problemática esta, la inmigración a esta colonia, lo cual ha tenido entre otros efectos la perdida en gran parte de la identidad familiar, modificando la estructura, ya que ante la necesidad de satisfacer sus necesidades básicas (económicas) los roles y jerarquías familiares son transferidos a quien esté más cerca de los niños, agudizando las carencias de identidad, afectos, dejando a los niños en una vulnerabilidad, que permea el interés y deseos de éxito personal y escolar.

Si bien es cierto que el mayor peso de responsabilidad académica es de la escuela no se puede negar que los alumnos reciben información de todos lados, la familia, medios de comunicación, dispositivos tecnológicos, grupos sociales extra clase, entre otros, y por tanto influyen en el ánimo y desinterés de los alumnos. De acuerdo con algunos maestros, respecto a la conducta y actitudes de sus alumnos, mencionan que, “el no sentirse motivados en una clase se manifiesta en actitudes de desinterés, apatía, un limitado o nulo desempeño y en muchos casos desencadena una dinámica poco favorable, indisciplina constante en el grupo” (E7_P2019) que al final de cada bimestre se refleja en una estadística de reprobación, bajo rendimiento académico (rezago educativo) que en grados superiores la consecuencia son más graves.

Es muy importante hacer conciencia sobre las demandas y necesidades de los alumnos, pero también, en las de los maestros, como en la preparación profesional del docente, según plantea una maestra, ya que las conductas y necesidades de los niños rebasan a algunos maestros; dando pie a cuestionar su

práctica y si es entonces suficiente o no la formación docente para, poder enfrentar los retos que la actual sociedad demanda ya que existe una gran variedad de información de todo tipo, a la cual pareciera ya no corresponder el trabajo escolar y menos lo que se hace dentro del aula.

De acuerdo con Coser, el problema al que se enfrentan los grupos organizados es cómo poner la energía humana al servicio de sus fines, por lo que requieren de mecanismos eficaces, de motivación para asegurar su lealtad y fidelidad a los grupos e institución (Coser L. 1978, p. 262), ante la competencia social por su adhesión, estar conscientes de que, en el mundo moderno, el individuo vive en la intersección de muchos círculos sociales, que está atrapado en una red de afiliaciones de grupo y sometidos a sus demandas. Esto quiere decir que los alumnos son atraídos por diversos grupos sociales, con los que se identifican de acuerdo a sus necesidades y que les ofrecen aparente satisfacción, aunque sea de manera momentánea.

Existe una limitada comunicación entre los maestros y los padres de familia, no hay un diálogo que permita tener conocimientos más allá de lo básico y esencial, en tanto que, los alumnos se concretan en la clase a cumplir las indicaciones, explicaciones y evaluaciones, los maestros no tienen información específica de las necesidades de los niños, no hay trascendencia más allá del salón de clase. Una maestra expone: “No me he dado la oportunidad de platicar con los padres sobre sus expectativas, la verdad es que no he tenido el tiempo” (E1_PF/2019).

Reconociendo que la familia se ha denominado una institución, en el sentido que, “la institución representa, por consiguiente, a aquellos custodios del orden establecido, que dan al individuo la protección, de una lógica con la cual organizar su mundo, de otro caótico y amenazante” (Fernández, L. 1994, p. 53) y que es dentro del vínculo familiar que el sujeto construye sus primeras apropiaciones personales y sociales, vale la pena valorar este tipo de problemáticas. Para Loreau, el análisis institucional debe captar la acción social en su dinamismo y, sin prejuicios acerca de su dinámica institucional (familiar) existente, tratar de poner en evidencia donde está la institución, es decir, las relaciones entre la racionalidad establecida (reglas, formas sociales, valores y códigos) y los acontecimientos desarrollados, movimientos sociales que se apoyan implícita o explícitamente en la racionalidad

establecida y/o la cuestionan. (Lourea R. 1975. p. 43). Esto obliga a una reflexión profunda sobre el quehacer docente y sus aportaciones para los alumnos. Para Fernández, 1994,

“La institución es un objeto cultural que expresa cierta cuota social, refiriéndose a las normas – valor que adquiere fuerza en la organización social (escuela), la institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual” (Fernández, L. 1994, p. 44)

Hay que considerar que la potencia reguladora de las instituciones proviene de dos hechos: la internalización que hacen los individuos en los primeros períodos de vida, en donde se enfrentan a la primera autoridad (autoridad paterna) además de las normas que tienen vigencia en un grupo social, las cuales se presentan al individuo (alumnos) de manera múltiple, ejerciendo un poder regulador; para tal efecto si el comportamiento no se moldea según lo previsto, el actor queda dolorosamente expuesto y llega a ser hasta expulsado del grupo, estas aseveraciones dejan al descubierto que cuando el poder regulador de las instituciones internalizadas fracasa, el conjunto ejerce su poder de vigilancia y castigo, a través de las formas sociales establecidas, situación muy común en el orden institucional de la escuela.

Para Foucault “El ser humano se ve atravesado por las relaciones de producción y relaciones de sentido, estableciendo una lucha interna en la que se pone en cuestión el estatus del individuo, por una parte, se defiende el hecho de toda individualidad y por otra se enfrenta a todo lo que pueda aislarlo del grupo, oponiéndose y resistiéndose a los efectos del poder ligados al saber, la competencia y a la cualificación” (M.1986, p. 151)

Es entonces que se encuentran una cantidad de situaciones que dan cuenta de hechos que tienen gran implicación entre sí, las que provienen de los individuos en sus características constitucionales y aprendidas, y las que se originan de modelos, pautas y significados en la interacción de los grupos y las organizaciones por su dimensión situacional e histórica; es así como lo explica Fernández (1994):

“El análisis de los hechos conlleva a encontrar relaciones de sentido, tanto en situaciones y significaciones psicoemocionales, vinculadas a significaciones provenientes del mundo interno del sujeto, que se activan en

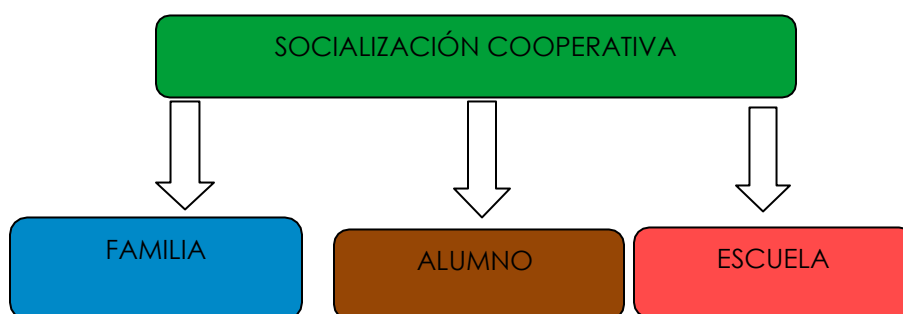
la interacción según sus condiciones materiales y organizacionales y significaciones políticas, derivadas de la ubicación del sujeto en la trama relacional de los sistemas de poder y de las peculiaridades de los sistemas mismos.” (Fernández, L. 1994, p. 54).

Al indagar un poco más sobre los amigos, se puede ver que son sus vecinos que no trabajan, no estudian y solo están viendo la manera de obtener dinero, dice uno de los niños “quieren el dinero pa’ sus cervezas”. (E2_ PF2019). Todas estas situaciones son el clima del contexto sociocultural de los alumnos, qué, aunque nada de esto es determinante para sus conductas, intereses y motivaciones juegan un importante papel como influencia para la conformación de ideologías, pensamientos, y conductas en los espacios en donde se desarrollan y conviven.

Partiendo de la concepción de que la escuela es el segundo hogar, asentado a su vez en la imagen del hogar como paraíso, también se asume la característica de ser un espacio liberador de conflictos; sin embargo, no se puede ignorar que las circunstancias sociales provocan una serie de fenómenos en las escuelas que ilustran en el nivel particular la desprotección señalada. Frente al impacto de un contexto sociocultural turbulento, los sujetos tienden a la negación, a la idealización, a la externalización de responsabilidades, pero ante el fracaso de estos mecanismos, se impone abruptamente la realidad, como la intensificación de la pobreza, abandono, surgiendo fenómenos de impotencia, sentimientos y estados colectivos de desesperanza; con sus secuelas de deserción, ausentismo escolar, enfermedades de los maestros, fracaso escolar en los alumnos, el desinterés escolar más intensificado, tanto en alumnos como padres de familia.

CAPITULO IV. DIVERGENCIA ENTRE LAS EXPECTATIVAS ESCOLARES DE LOS MAESTROS Y LAS DE LOS ALUMNOS Y PADRES DE FAMILIA

Las expectativas son predicciones y previsiones que la persona se funda sobre lo que va a suceder o espera que suceda respecto a algo (Rincón de la psicología, 2020) en este caso la escuela; con base en las manifestaciones de los maestros, en esta investigación, la escuela modela expectativas sobre las conductas o desarrollo de los niños. Con base en el proyecto de la NEM se considera que, para el desarrollo eficaz de una formación educativa se requiere de un trabajo colaborativo y organización solidaria de padres de familia, que promuevan el bienestar de toda la comunidad escolar (maestros, alumnos y padres de familia) con perspectivas al logro de objetivos específicos, se piensa en una sociedad cooperativa entre estos actores (libro orientaciones para padres y comunidad en general, 2021)



Se espera que la funcionalidad de este trinomio sea mediante la corresponsabilidad, con un compromiso y participación constante, para favorecer el desarrollo de habilidades y competencias que atiendan las demandas de la escuela actual, las cuales se sustenta en: La formación de sujetos capaces de comunicar argumentativamente sus razones, ideas y pensamientos, reconstruyendo históricamente los saberes acerca de las reglas sociales, de convivencia en un orden legal y ético legitimado. Sin embargo, se puede percibir que para algunos la valoración social que se otorga a la escuela es negativa, fundamentalmente en las aportaciones para el éxito personal y la mejora en la calidad de vida, ya que para ellos el éxito personal es entendido como la posesión de bienes materiales (dinero, auto, casa) y la calidad de vida la conceptualizan como la capacidad de pago, de

movilidad social que les permite el dinero, se detecta una diferencia entre las expectativas formativas, entre las aspiraciones y propósitos de sus acciones. En entrevista Nieves (madre de familia) afirma que: “La escuela ya no les ayuda para mucho, ahora pueden ganar dinero en otras cosas, y sin ir a la escuela” (E6_MN/2019); el reconocimiento social y el estatus basado en el saber y conocimiento científico, no tiene gran importancia. En esa búsqueda de independencia, de autonomía, en el mundo moderno, la emancipación del hombre, ante la necesidad de liberarse de un tutelaje autoimpuesto, de la incapacidad para usar su propia inteligencia sin ayuda de otro, mostrando coraje y/o determinación, como el grito de batalla de la ilustración (Kant, 1988, citado en García Flores, G. 2008, p. 59) se han desvirtuado los alcances que ofrece una educación oficial, formal (sistema educativo).

Uno de los hallazgos entre los factores de incidencia para el desinterés escolar, de los alumnos de quinto y sexto grado de la escuela primaria Sor Juana Inés de la Cruz, fue que, las expectativas de los actores (maestros, alumnos y padres de familia) que integran la comunidad educativa, no coinciden, pues algunos padres y por consecuencia los hijos, no valoran positivamente las aportaciones que brinda la escuela al éxito personal. Se percibe en algunos discursos y comportamientos de los niños que se encuentran en esta condición, que no tienen aspiraciones de una formación más allá de la secundaria, algunos solo aspiran terminar la primaria; mientras que los padres tampoco tienen una expectativa de éxito escolar, ya que su ideal esta ajeno a la escuela y entonces toman a la escuela como una estancia, mientras los niños, alcanzan una edad medianamente aceptable para que realicen otras actividades más redituables económicamente y, algunos niños aspiran a irse a otro lugar, ya que se imaginan una vida más cómoda sin tanto esfuerzo, por otro lado los maestros mantienen unas expectativas sobre las capacidades y alcances de los niños, mirándolos como capaces de superar los obstáculos y prestos a enfrentar los retos escolares propios de su formación. En la realidad durante el proceso, estas divergencias ponen en duda de cierta forma el rol docente, a la vez que los maestros construyen una óptica no positiva precisamente del rol educativo de los padres, lo cual tiene una fuerte influencia en la visión del alumno, generando controversias y

en momentos enfrentamientos entre los sujetos, con efectos en el desempeño escolar y la adquisición de los aprendizajes de los estudiantes.

El clima motivacional que genera el maestro en el aula se basa en la percepción sobre el alumno y a su vez en lo que el alumno visualiza sobre lo que el maestro quiere y como lo quiere, además de las consecuencias, si actúa de tal o cual forma. Esto exige del maestro, una búsqueda de información tanto de sus alumnos, como de la forma de hacer frente a la situación, involucrando las habilidades y conocimientos (formación docente). Determinar de forma más precisa sobre las motivaciones más emergentes del alumno ya que esto también favorece el tratamiento que requiere con mayor puntualidad, por lo tanto, comprender que la motivación intrínseca, es la que impulsa a hacer cosas por el simple gusto de hacerlas, la propia ejecución de las tareas parecería una vasta motivación para el desempeño. Sin embargo, se percibe que no existe ningún sentido en los alumnos, es decir no se observa ninguna sedición ante los planteamientos que hace el maestro en el salón de clases.

Es válido reconocer que todos los maestros muestran ciertas actitudes y generan los ambientes motivacionales, con base en sus propias expectativas, las cuales tendrán un efecto en su grupo de alumnos, de formas muy distintas, ya que las reacciones ante estos estímulos brindados por el profesor, a su vez tendrán diversos sentidos para cada uno de los alumnos según sus aspiraciones, estados de ánimo y sus necesidades, conjugados en sus propias expectativas, relacionadas también con sus alcances y limitaciones, su propio auto concepto

Sabedores que, la formación de los estudiantes es fundamentalmente el desarrollo de habilidades socioemocionales, que les permitan afrontar y superar los obstáculos que se les presenten a lo largo de la vida, ante cualquier situación, o contexto, descubrir y explorar sus potencialidades con base en el autoconocimiento, así como un buen manejo de situaciones que fortalezcan su convivencia social, capaces de afrontar cualquier reto o desafío académico con sus trascendencias vivenciales, introduce a una valoración más profunda de sus necesidades y demandas dentro del aula, más aún cuando se expone la vulnerabilidad manifiesta en cualquier forma (falta de atención, inasistencia, mala conducta, mala alimentación, entre otras).

Las expectativas de los estudiantes se vinculan con el nivel educativo máximo que creen pueden alcanzar en un futuro, dichas expectativas no solo son conformadas por las habilidades e interés personales, sino que además son influenciadas por la familia, el entorno escolar y sociocultural en el que se desarrollan cotidianamente los niños. Comprendiendo que las bajas expectativas sobre el logro y alcances de los alumnos, que tienen los padres sobre sus hijos, permean importantemente en el desinterés escolar de los estudiantes.

En tanto las expectativas, de los padres de familia, se conforman con base a lo que pueden aspirar según su condición económica y su estatus social, de tal forma que para algunos es inalcanzable una educación superior y por lo tanto se conforman con los alcances propios que consideran según su capital cultural.

En este sentido, para Britany y Jesús, no hay una visión clara sobre lo que esperan de la escuela, pero sí de lo que quieren hacer al terminar la primaria, al expresar: “yo vengo a la escuela, mientras estoy más grande, después me iré a Estados Unidos, allá me voy a dedicar a trabajar, para hacer dinero, aquí no me gusta estar” (T3 y 5_AB y JA2019). Se puede percibir que el sentido que otorgan estos niños a la asistencia a la escuela es muy específico, pero que no es la base, el sustento o una alternativa de superación y éxito personal. En cuanto a los padres de familia, para la mayoría (identificados en esta problemática), la escuela es un espacio educativo, de tránsito necesario para los niños, pero no proporciona las herramientas suficientes para tener una vida prospera, ya que han encontrado en otras opciones, la forma de hacer dinero rápido y sin necesidad de estudios. La miran en ciertos momentos como una guardería. Existe un aspecto interesante que señalar, el hecho de que, los maestros desconocen las expectativas escolares de los padres de familia, ese desconocimiento no favorece las interacciones propias entre todos los involucrados en el proceso educativo, negando la posibilidad de fomentar u orientar las acciones de forma motivante y satisfactoria.

Estas situaciones propician acciones que son incómodas o molestas entre ellos, ejemplo: Una maestra, exige el cumplimiento de tareas y trabajos en clase, al no tener los resultados, solicita a los niños que se queden al final de la clase, para

poder explicarles mejor los temas y, tratando de propiciar que se interesen en sus clases y despertar en ellos la consciencia del cumplimiento y responsabilidad, sin embargo, las mamás de estos niños, ya están muy molestas porque la maestra los detiene en el aula de clases (como se detectó en una observación) se acerca al salón una mamá, bastante molesta y le dice a su hijo, ignorando a la maestra: “Ya vamos, Bryan, no aprendes y no aprendes, yo no tengo tiempo de esperarte, tengo mucho que hacer, rápido, vámonos” (salen del salón, muy apresurados y muy molesta ella, mientras que la maestra, se queda muy desconcertada, también molesta e incómoda, por la situación). Considerando que las acciones deben tener una motivación extrínseca, que requiere de un reforzamiento en el esfuerzo, de crear un entorno adecuado que permita motivar a los estudiantes y padres de familia entre sí, apelando a sus necesidades internas, a su deseo natural de cooperar con los demás, pero con un reforzamiento, como búsqueda de respuesta a la pregunta sobre qué hace falta para encontrar esta motivación, se deben conocer los siguientes preceptos, que Ospina plantea:

- Sensación de significado, tener un compromiso hacia un propósito importante, significativo.
- Sensación de elección. Es agradable poder elegir el camino y la forma de cumplir el propósito, que no haya imposición, es importante la autonomía.
- Sensación de competencia. Nos gusta sentir que somos buenos haciendo lo que hacemos, permite mejorar las habilidades.
- Sensación de progreso. Es importante darse cuenta de que se está progresando en el cumplimiento de nuestros propósitos.

Es entonces que se puede entender que la motivación es el motor de todo lo que hacemos. (2006, p. 153). Por lo tanto, la necesidad de mantener un equilibrio permanente, favorecido por una sana interacción, en todos los ámbitos de desarrollo propuestos.

Entendiendo entonces que la dinámica familiar conlleva a una asociación de emociones y sentimientos en el niño y que cuando las interacciones son negativas, propician una baja autoestima, desconfianza en sí mismo, en sus propios alcances y capacidades, predisponiendo al alumno a una desmotivación, desinterés y poca

disposición para el estudio. La hostilidad de algunas interacciones familiares, manifiestan, resentimientos, acciones negativas, agresiones físicas, verbales omisiones de cuidados y desatención. Estos tipos de familias carecen en su mayoría de un soporte de valores, buenos hábitos, proyección a futuro, dejando pocas o nulas expectativas a la formación escolar (Entrevistas a docentes, 2019)

Los maestros mencionan que, el desinterés es principalmente de los padres de familia, incluso olvidan que son el soporte básico de la formación integral de los niños, siendo ellos los responsables de llevar un seguimiento de las actividades de los niños dentro y fuera de la escuela, pero contrario a esta situación, además de ser padres ausentes, propician un ambiente de violencia en casa, lo que hace que los niños se sientan mal todo el día (E1_PM2019). Destacando que todo esto es generado a la vez por su situación económica, y la falta de preparación para enfrentar las situaciones de vida, ya que, la mayoría con muchos trabajos terminaron la primaria, solo unos la secundaria, pero de ahí no pasaron, limitando su posibilidad de un buen empleo, la poca remuneración económica que perciben limita las expectativas de mejora de su situación, vinculada a las limitadas expectativas escolares propias y de sus hijos.

Al tratar de dar prioridad a las necesidades básicas, abandonan a los hijos, y ya no les ponen atención. La mayoría de estos niños tiene la percepción de que no son valorados por sus familias, algunos expresan sentirse culpables del abandono de sus padres, “Yo veo sufrir mucho a mi mamá y a veces siento que está muy enojada conmigo y a veces siento que mi papá se fue de la casa por mi culpa” (T7_AS2019), no se sienten satisfechos con lo que realizan.

A la vez los maestros, al sentirse insatisfechos con los resultados a pesar de sus esfuerzos, en un acto de autocrítica, reconocen que, dentro del salón de clases, hay una carencia de estrategias novedosas y motivantes principalmente para los alumnos con necesidades específicas; “en cierta forma es mi culpa, el desinterés, de los niños”, dice la maestra Juanita, creo que me hace falta tener más comunicación con ellos, “desconozco lo que hacen fuera de la escuela”, “No me da tiempo para implementar estrategias o dinámicas atractivas y diferentes” (E8_PJ/2019)

La escuela es un puente fundamental que soporta el tránsito de los niños de sus saberes primarios a los descubrimientos fundamentales para enfrentar la vida en muchos aspectos, es el enlace de conocimientos y desarrollo de capacidades para la vida, se puede reconocer que hay mucho por hacer, ya que, al no tener una sinergia ambiental, se puede tambalear y dejar enormes vacíos, que desequilibran el sistema, ante eventualidades y retos por enfrentar, como se ha observado.

4.1 Visión y compromiso de la familia en el proceso educativo.

Los padres de familia tienen expectativas propias respecto a la educación de sus hijos, son actores educativos con recursos y habilidades propios. No hay duda en ningún sentido de que los padres de familia en general desean lo mejor para sus hijos, sueñan con verlos triunfadores y exitosos y, permanentemente se esfuerzan por brindarles lo mejor y satisfacer sus necesidades con la mayor pertinencia posible; sin embargo, es necesario reconocer que las posibilidades y oportunidades no son las mismas para todos, y que la perspectiva de vida, se visualiza con base a las propias experiencias, asociadas con la clase social, el nivel de escolaridad de los padres, las actividades productivas de la familia, la conformación familiar, entre otros aspectos.

Los padres de familia tienen conocimientos y hábitos de crianza, que ponen en juego desde los primeros años de vida de los niños, cuentan con un bagaje cultural que se ha formalizado y que se fortalece a través de sus vivencias, tienen dudas y certezas con respecto a lo que deben o no aprender sus hijos, en algunos casos las peticiones o manifestaciones de los padres hacia los maestros, tienen una razón de ser, que desde luego se sustenta con sus propia visión respecto a lo que esperan de la escuela, en este sentido la maestra Mariela comenta, “en una ocasión la mamá de Erika me preguntó: porqué mi hija se debe aprender las tablas, yo creo que eso como otras cosas que les enseña no son importantes, yo fui muy burrilla en la escuela y tengo mi negocio y me va bien, ni siquiera termine la secundaria” (E6_ PM2019).

Partiendo del contexto de la escuela Sor Juana Inés de la Cruz, de acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación, se averiguó que el nivel de escolaridad de los padres de familia participantes es el siguiente: el 57 % termino la

primaria y el 43% tiene estudios de secundaria incompletos. Otro aspecto relevante es que, los padres de familia no están habituados a involucrarse en los procesos educativos de sus hijos, entre los planteamientos de la reforma educativa se reconoce este aspecto, haciendo énfasis en que los padres no cuentan con una tradición que les haga sentir que la escuela les pertenece, de esta forma puede entenderse su actitud de desapego y poco interés en las actividades escolares de sus hijos, actitud que se relaciona con los niveles de escolaridad; si bien es cierto que nada es determinante, se puede percibir que existe una gran influencia sobre los pensamientos de los niños y que los efectos son muy visibles dentro del aula de clases, al respecto, Morales, Arcos y Cabello, afirman que:

“Cuando el nivel de los padres está determinado por una escolaridad incipiente o rozando el analfabetismo, es más fácil que los hijos no tengan un rendimiento escolar satisfactorio, y, por el contrario, en aquellos padres con un nivel de formación medio alto es más probable encontrar un rendimiento bueno” (Morales, Arcos, Cabello, Ariza, López, Pacheco, Palomino, Sánchez, 1999, P. 62).

Esto se convierte en un factor importante que pone de manifiesto las bajas expectativas de logro escolar en los alumnos, ya que son influenciados por el contexto que les rodea. De acuerdo con Bauman hay una escasez de potenciales revolucionarios, de gente capaz de articular el deseo de cambiar su situación individual como parte del proyecto de cambiar el orden de la sociedad, con beneficios propios (Bauman, Z. 1999, p. 5). Es aquí en donde se pone en relieve el papel de la escuela, ante la tarea de construir un nuevo orden para mejorar las condiciones individuales con efectos en la vida social, no obstante, si la escuela desconoce estos aspectos, no hay nada que se pueda ofrecer para motivar un cambio y todo será irrelevante. Se puede considerar que algunos niños tienen muy arraigados sus deseos que nacen al ver las formas de vida de sus familiares, pero que también se deben a un desconocimiento real de las cosas, Bryan comenta: yo quiero ser trailerero como mi tío, se la pasa super chido, siempre tiene dinero, hace lo que quiere, viaja mucho y, no necesito estudiar, ya le dije que me enseñé a manejar” (E6_AB/2019).

Así como esta aspiración, surgen otras opciones que, desde la percepción de los niños, son más fáciles, inmediatas y seguras, son más accesibles, como dedicarse al “huachicol”, que es muy bien remunerado, pueden lograr en un muy poco tiempo y sin necesidad de grandes sacrificios hacen mucho dinero, sin embargo, ignoran todos los riesgos que tienen que enfrentar y sobre todo minimizan desde los adultos que es un delito grave, piensan entonces que lo menos importante en su vida es estudiar. Este es una inminente realidad del contexto en el que viven estos niños, lamentablemente avalada por la sociedad actual.

Es evidente que las ocupaciones cotidianas, de las madres y padres de familia, la falta de apoyos, la limitada formación escolar con la que cuentan, limitan las condiciones que pudieran favorecer el acompañamiento a los niños de manera eficiente en su proceso educativo; otra limitante se centra en el tiempo, ya que los horarios de trabajo que deben cubrir para obtener la liquidez suficiente para cubrir los gastos de necesidades básicas familiares y personales, les ocupan la mayor parte del día, de tal forma que no tienen oportunidad temporal para involucrarse en ninguna de las actividades y requerimientos escolares, en este mismo sentido el ambiente familiar, las delimitaciones de responsabilidades de la familia, desde el cuidado y atención no están claras, no prestan una atención para escuchar y conocer las necesidades de los niños, por lo que se percibe que algunos de los niños van de un lado a otro según la conveniencia considerada por los padres de familia, al respecto Irene comenta:

“Mi hija es la primera nieta, de mis suegros y mis papás, siempre fue muy consentida, cuando su papá nos abandonó, ella tenía seis años, nos cambiamos de casa, con mis papás, yo me dedique a trabajar, mi mamá también trabaja, entonces a veces no podemos atenderla y la llevo con sus otros abuelos, ahí pasa una gran parte de tiempo, pero no le ayudan con sus tareas y la mal aconsejan, cuando regresa conmigo, siempre esta, muy enojado, peleamos muchos, me cuesta mucho trabajo entenderla” (E5_MI/2019).

El apoyo parental es un gran referente para el éxito escolar, ya que para el alumno es de gran importancia observar las actitudes de los padres ante las cosas y situaciones, sentir un mínimo reconocimiento en sus logros, valorar sus aptitudes y alcances, para fundamentar su visión propia sobre las mismas, en estos tiempos de transformación se encuentran muchas manifestaciones de insatisfacción

ante las expectativas escolares. En este mismo sentido Carmen comenta:

“Yo no termine la secundaria, y lo poco que estudie la verdad fue muy deficiente, no sé muchas de las cosas que le dejan de tarea a mi hijo, casi siempre tiene que ir al internet, para hacerla, yo por mi trabajo no tengo tiempo de acompañarlo al ciber, cuando tengo saldo le presto el celular, pero a veces me miente y no hace nada, tampoco me da tiempo de pasar a hablar con su maestra, paso corriendo por él, cuando tengo tiempo paso a preguntar cómo va, y son puras quejas, yo platico con él, quiero que le eche ganas, que no sea como yo, pero no me hace caso, no me entiende, discutimos, me reprocha, me agrede, en ocasiones enfrente de otros niños, me insulta o se burla, yo me siento muy sola y también creo que los maestros ya no hacen su trabajo como antes, como que ya no les importa mucho que los niños aprendan o no aprendan” (E2_MC2019).

La ampliación de horizontes trae consigo nuevas exigencias, desafíos e incertidumbres, en décadas pasadas la familia era familia y la escuela era la escuela, ambas instituciones se complementaban y compartían las expectativas de desarrollo y crecimiento personal, con visión a un mejor porvenir personal y social, actualmente pareciera que su etapa de plenitud de estas instituciones ha pasado y ahora están en decadencia, volviéndose más codependientes una de la otra, lamentablemente con muchas deficiencias y vacíos entre sí.

Actualmente los padres advierten acerca de los problemas, económicos, laborales, sus problemáticas propias de convivencia familiar, lo que les absorbe en tiempo y limita espacio como para ocuparse de tareas escolares, que además por conveniencia las consideran propias y exclusivas de la escuela. Con todo esto se puede reconocer que no hay un acompañamiento adecuado y necesario de la familia hacia los niños en este proceso de escolaridad y por tanto se limitan o anulan las posibilidades de aprendizajes significativos.

Uno de los aspectos que tanto se cuestiona en los procesos educativos, es la relación que se establece entre familia y escuela, las conclusiones a la que llegan padres y maestros a partir de su experiencia son, la certeza de que este vínculo es indispensable, fundamental para conseguir el logro de objetivos y llegar a la meta al final de cada periodo escolar. En la actualidad se percibe cierta rivalidad de poder

dentro de la escuela, al pretender dar un lugar como participante directo en la gestión escolar a los padres de familia, en donde se les ha permitido ciertas atribuciones que, si bien son necesarias para un eficiente funcionamiento de la organización escolar, también tienden a confundir su rol dentro de ella, y se olvidan de lo fundamental, de acuerdo con la información recabada en esta institución, la directora afirma: “en esta escuela una de las principales problemáticas son los padres de familia, al no tomar y respetar los acuerdos pertinentes para sustentar el trabajo (según sus palabras) exigen ser parte de los comités de padres de familia, participación social, pero en lugar de facilitar y promover el trabajo, lo entorpecen con su protagonismo, y la idea de que su función es vigilar, más bien fiscalizar al maestro, olvidándose de su responsabilidad directa, que son sus hijos” (Plática con la directora, Octubre 2019).

La preocupación sobre la relación entre maestros y padres de familia, es en el sentido de reconocer que ambos son agentes primordiales en la crianza, cuidado, educación y socialización de los niños, aunque se puede reconocer que en la sociedad moderna, desde hace algún tiempo, no son los únicos en proveer de información y conocimientos, ya que existen otras voces que les hablan, existen otros grupos de filiación, que en algunos casos les demandan mayor atención e interés a los niños, tal es el caso de la televisión, el celular, la computadora, internet, que como medios masivos de comunicación emiten toda variedad de información, además de utilizar formas atractivas para captar su atención e interés y mantenerlos ocupados una mayor parte de su tiempo.

Las investigaciones proporcionan datos, que permiten afirmar que la intervención y acompañamiento de la familia (los padres) influye positiva y significativamente en el desempeño escolar de los alumnos. Guevara dice, que cuando los padres se involucran con sus hijos y mejoran las relaciones afectivas entre padres e hijos se produce un efecto muy positivo, en sus conductas y desempeño; caso contrario, cuando existe un desapego con los hijos, grandes fracturas en las relaciones familiares y un desprendimiento (desinterés) de padres a hijos, surge en el niño, el desinterés de alumno en realizar cualquier cosa, ya que no tiene motivación, ni un clima familiar que le permita sentir satisfacción personal (1996, p.7) El sentimiento de algunos de los niños entrevistados deja ver que se

sienten solos y sin un acompañamiento real, por falta de tiempo de sus mamás, que por el trabajo les limita mucho. “Mi mamá trabaja mucho y casi no está en la casa, y luego llega muy cansada, a veces muy enojada y ya no me puede ayudar a nada”. (T1_AS/2019)

Partiendo del contexto sociocultural en el que se encuentra ubicada la escuela, no existen alternativas recreativas, que favorezcan un sano entretenimiento para los niños, además de que las posibilidades económicas de los padres no les permiten inscribirlos a clases particulares (danza, música, deportes, artes) que favorezcan su desarrollo, destrezas y habilidades.

Como se ha mencionado ya, las carencias económicas de estas familias, obliga a las madres de familia a buscar el sustento familiar y, por lo tanto no tienen el tiempo necesario para acompañar a sus hijos en tareas escolares, enfatizando que no cuentan con los recursos intelectuales ni materiales para satisfacer las necesidades de sus hijos, en este aspecto. Por lo que también la frustración de no poder lograr sus metas les genera un malestar emocional, generando un ambiente de violencia, desapego, abandono en algunos casos, que desde luego no favorece en nada la situación de los niños, Maribel en su entrevista comenta:

“Yo trabajo para darles lo necesario a mis hijos, no tengo ningún apoyo de nadie. Mis pobres hijos están solos, con tanto trabajo, no tengo ánimos para ayudarles con sus tareas, cuando llego a casa, ya es muy tarde, solo les doy algo de cenar, y sí, les pido que hagan sus tareas, que cumplan en la escuela, pero la verdad que pocas veces les ayudo, y cuando lo hago, pierdo fácilmente la paciencia, les grito, a veces hasta les pego” (E2_MC/2019).

Ante estas afirmaciones se puede detectar que no existen las condiciones necesarias para brindar el acompañamiento en el descubrimiento de nuevos conocimientos, así como no se otorga el tiempo necesario para la realización de tareas escolares. Todas estas complejidades se hacen manifiestas como verdaderas problemáticas durante el proceso de confinamiento por recomendación de salud (COVID-19)

4.2 Aspiraciones de los alumnos, hábitos de estudio y uso del tiempo libre en el hogar.

En el campo de la educación existe una variedad de circunstancias y fenómenos que pueden ser captados como objeto de investigación y desde luego se pretende encontrar las causas que los focalizan como dicho objeto, entre estos se encuentra el desinterés escolar de los alumnos, cabe señalar que este es un aspecto determinante del éxito escolar y que sin duda se relaciona con las expectativas propias del alumno, sin duda estas se forman de acuerdo a las relaciones socio familiares, que son los contextos de primeras internalizaciones e interacciones sociales, las cuales se formalizan de acuerdo con el nivel de estudios de los padres, actitudes de la familia ante la escuela, y los hábitos de estudio que existen en casa.

Enfocando las circunstancias propias del escenario donde se observan estos comportamientos, permite encontrar un sentido específico, de acuerdo con la significación que representa para cada uno de estos actores, como, es el caso de esta escuela primaria, que es el epicentro de la problemática detectada, en esta investigación.

Cuando los alumnos no encuentran el sentido a estudiar, a tener que responder favorablemente a una serie de compromisos adquiridos en la escuela, y que en la mayoría de casos son ajenos a sus propios intereses, la tendencia es desviar la mirada y la atención a situaciones completamente ajenas, es decir en la escuela el maestro puede plantear una serie de contenidos, de gran relevancia, que desde luego son parte esencial de los aprendizajes y conocimientos para los alumnos; sin embargo ante el panorama de vida real de los niños, que viven enajenados en buscar sobrevivir a las pruebas tan difíciles de su existencia, todo lo que se les pueda brindar en la salón de clases es indiferente para ellos, sus expectativas se centran en planear una vida, de logros mediante el menor esfuerzo, enfocando su visión a futuro en otros entornos, en algunas ocasiones fantasiosos, para los niños en esta situación de vida el futuro se proyecta incierto, inexistente, lo que para ellos es tangible es esa realidad que buscan evadir, que desean cambiar, o bien buscan una inserción a un ambiente que por sus propias características, no

encaja en la legalidad total, las condiciones de ciertas actividades están fundadas en la violación de las normas y leyes; pero, para ellos son ejemplos de éxito y prosperidad que ven en su entorno social, por esta razón centran su atención en aquellos que son triunfadores desde su perspectiva, sin mayor esfuerzo, “los vividores”, los que roban, engañan. Al tener estos ejemplos de vida, tan cercanos a ellos, para algunos de estos niños, eso es más significativo y redituable que los contenidos escolares, e intentan insertarse a estos grupos, ocupando su tiempo en acompañarlos o simplemente observarlos.

Los niños están expuestos y conviven en muchos casos con personajes así, y tienen esa tendencia a imitar esos modelos de conducta, según palabras de los propios niños: “esos chavos tienen dinero, hacen lo que quieren” (alumnos entrevistados). Este es un foco de atención importante para padres y maestros, ya que la atención y los intereses del alumno se concentran en este tipo de acciones.

Para el análisis de esta problemática, es necesario reconocer que también la niñez ha cambiado, que, al convertirse en el centro de las responsabilidades sociales, se pueden mirar de manera más específica sus ventajas y desventajas de vida, es decir se cambia la perspectiva, de generalidad de la niñez y su desarrollo, ahora se reconoce que existen una gran variedad de infancias.

Es necesario reconocer que no es lo mismo un infante que crece y se desarrolla con todas las comodidades, en un hogar en donde están papá y mamá dedicados a atenderle y, cubrir todas sus necesidades hasta en demasía en algunos casos, a un infante que, vive con carencias de todo tipo, desde las más esenciales como alimentación, vestimenta, casa, hasta carencias afectivas, en donde solo vive con uno de los padres o ninguno, ya que hay casos en que viven con los abuelos o parientes, llevando una vida que vulneran sus derechos esenciales; estas enormes diferencias enmarcan las desigualdades sociales, que no son ajenas de ninguna manera para los niños, sino por el contrario el vivirlas día a día, influyen en sus pensamientos, sus aspiraciones, sus actitudes y comportamientos.

Estas situaciones son detectados por los mismos maestros dentro de las aulas, en los procesos de enseñanza aprendizaje, en donde surgen una serie de conductas diversas que son la realidad de la vida en común de los alumnos y

maestros; para poder comprender el desinterés de los alumnos se plantea considerar las situaciones sociales que inciden en las conductas de estos niños, aproximarse a todos los aspectos que influyen en el desinterés escolar, para lo cual se debe recurrir a los antecedentes socioculturales de cada uno de estos actores (alumnos con desinterés escolar y maestros de grupo). Estos antecedentes se encuentran en los ámbitos familiares, y socio culturales, en donde se forman los aspectos personales de los individuos: carácter, personalidad y es en donde cada sujeto hace sus primeras internalizaciones de interacciones personales, que se ponen en juego en las socializaciones de grupo.

4.3 Realidades escolares expuestas a partir del COVID-19

En el marco de la contingencia obligada, como medida preventiva de salud y resguardo de los niños, maestros y comunidad en general, surgen nuevos e inesperados retos para la población de esta escuela, exponiendo una gran cantidad de circunstancias y realidades, muy preocupantes para autoridades de todos los sectores, pero con un gran impacto en la educación. Ante la incertidumbre que desencadenó la pandemia de la COVID-19, surgieron nuevas demandas para toda la población educativa, entre las más emergentes, se detectaron grandes necesidades de preparación de los maestros, principalmente en el uso básico de la tecnología, manejo de redes sociales y plataformas para compartir contenidos, manejo de grupos en clase virtual, entre muchas otras situaciones que se desvelaron con la necesidad de educación a distancia.

Reconocer la realidad y las limitaciones que se tienen es muy importante, para generar cambios y mejoras, entre las grandes preocupaciones que surgen son las carencias emocionales que aquejan a los niños, ya que, estas situaciones de conflictos emocionales se agudizan enormemente ante los radicales cambios en las dinámicas familiares, al obligarse los integrantes de la familia a una convivencia de tiempo completo, lo cual implica, no solo reorganizar las actividades de casa, sino también la atención de las tareas escolares y mirar las realidades de vida, que en otros momentos se disfrazaban o ignoraban, todo esto siendo responsabilidad directa de los padres, asociadas todas estas cuestiones a las problemáticas de la

propia pandemia, que en un principio fue un desconocimiento total, en donde el miedo se apodero de muchas familias, posteriormente, el desempleo, la falta de dinero, la violencia familiar entre otras.

Algunas de estas familias tuvieron que enfrentar las lamentables pérdidas de sus seres queridos, en algunos casos los proveedores directos del sustento económico y el sostén familiar; lamentablemente ante esta nueva e inesperada situación. En la nueva modalidad de trabajo escolar, se descubre la falta de habilidades para el manejo de situaciones, que al presentarse de forma tan imprevista, despoja de toda posibilidad de tomar decisiones asertivas, se percibe la falta de recursos emocionales para enfrentar cualquier situación, existiendo una vulnerabilidad casi total, cuyos efectos son muy severos, dificultando salir adelante ante los nuevos retos. De acuerdo con los comentarios de las maestras, se logra percibir que aquellos niños, que en modalidad presencial tuvieron dificultad para trabajar, integrarse al grupo, durante esta nueva modalidad, están prácticamente ausentes, es decir no hay una mínima comunicación por ningún medio; todas estas cuestiones revelan que la debilidad emocional, la inestabilidad familiar, no permite dar un seguimiento a las cosas que fundamentan un buen desarrollo y crecimiento personal, es entendible entonces que estas familias han sido muy afectadas por las situaciones más delicadas y agresivas de las circunstancias de la vida las cuales no saben hacer frente sin tener repercusiones significativas.

Es entendible que lo que menos importa para ellos ante esta situación es la asistencia o cumplimiento escolar. De acuerdo con las estadísticas al final del ciclo escolar 2019-2020, hubo un 4.5 % de bajas (ausencias permanentes), según las afirmaciones de la directora, desde luego no todo es por causa de las dificultades familiares, sino que también se revelaron las limitaciones que enfrentan los maestros para atender estas nuevas dificultades, dando cuenta de que las necesidades surgidas exigen más preparación docente, ciertamente nadie estaba preparado para estas nuevas demandas, esto es una clara evidencia que se debe trabajar mucho en la revaloración de la formación continua integral, pero también en la atención de las emociones; si en condiciones aparentemente normales (antes de la pandemia) se observaron grandes vacíos respecto al reconocimiento personal valoración y debilidad resiliente; con estas nuevas situaciones se reconoce que es

de suma importancia una revaloración de todos los aspectos, con la finalidad de apoyar más a los niños en favor de sobreponerse a las circunstancias de vida que deben enfrentar.

Hablar de autoestima y resiliencia se torna complejo, ya que, se observan carencias en las condiciones para el desarrollo de estas habilidades y sobre todo para favorecer un reconocimiento personal y aceptable. Ambas cuestiones son las resultantes de las dinámicas familiares que viven estos sujetos, así como de la atención que los niños reciben en casa y en el colegio, por esta razón educadores y padres deben buscar consenso y esforzarse para crear un ambiente que favorezca el diálogo tanto en el hogar como en la institución escolar y trabajar juntos para crear las condiciones necesarias para la construcción colectiva del conocimiento, asumiendo responsabilidades, superando diferencias y expectativas reciprocas equivocadas. Sin embargo, es perceptible el desencanto de algunas madres de familia al percibirse en desventaja socio económica, se puede observar que no logran superar eventos traumáticos y por lo tanto, transmiten estas emociones a los niños, que aun siendo los menos culpables de toda causa de la situación, viven el dolor de sus padres y el propio, siendo entonces doblemente afectados en sus emociones, deteriorando gradualmente su autoestima, tornando un desinterés en cualquier cosa que se les pueda presentar, ya que, de inicio se sienten rechazados, poco valorados en la familia y la sociedad.

Hay evidencias de que los padres de familia muestran debilidad de resiliencia ante sus propias problemáticas, pero lo más lamentable es que en su inestabilidad, ignoran o minimizan la situación de sus hijos, Lupita menciona:

“Yo veo que mis hijas, están muy bien, a veces se enojan, pero se les pasa rápido, aunque Evelyn se ha vuelto muy callada, mientras que Kimberly es muy convenenciera, siento que no valoran lo que yo hago por ellas, saben lo que su padre nos ha hecho, pero si el les dice que se van con él, ellas muy felices se van, sin importarles nada lo hacen, aunque cuando están con él, ellas, no hacen tareas, nada de la escuela, bueno ni siquiera se bañan, yo no entiendo, me gustaría que no quisieran ver a su padre por ser cómo es” (E5_ML/2019).

Es evidente que ella se centra en su frustración, en su decepción y desearía, según expresa, que sus hijas pensaran y actuaran como ella piensa, como ella

percibe las cosas, pero no se ha puesto a pensar en las emociones de sus niñas, lo que piensan, lo que sienten, lo que les gustaría y, también se observa que no son capaces de darse cuenta de que los niños, se guardan para sí sus emociones y decepciones, ya que no se permiten decir lo que sienten, por temor a lastimar más a sus padres, al verlos tan afectados, llevando así una dinámica de emociones ocultas y solo se dejan llevar por la situación, profundizando sus malestares.

Los padres de familia no solo enfrentan situaciones de tipo sentimental, que han sido un reto no superado, sino que además enfrentan retos de adaptación social, retos laborales, propios de su vida adulta, que con la carga de responsabilidades tienen la necesidad de afrontar de cualquier manera, sin embargo, el resultado de no tener una formación adecuada, una preparación necesaria, limita o anula las posibilidades de éxito también en todos esos aspectos. En la sociedad actual, con los cambios tan esporádicos existentes, generando rupturas importantes entre las creencias, se han considerado nuevas visiones ante el mundo, pero los individuos no se han salvado de caer en situaciones engañosas, de los sentidos y de situaciones fraudulentas, más que liberarse de ellas. Se habla de un desencanto social, influido por las imposiciones de políticas del estado, y que por ello la sociedad se ha fraccionado, adoptando formas no convencionales de vida y acciones, como delitos e infracción de normas o leyes, en esta descomposición social se han profundizado las problemáticas sociales; en esa necesidad de sobrellevar las situaciones que la imposición de una modernidad mal entendida les ha enfrentado, estas problemáticas son manifiestas en la escuela, ya que los niños las viven como propias y sin filtros las expresan en los salones de clase, desencadenando otro tipo de situaciones que afectan su desarrollo formativo.

El nuevo orden social dominado por el orden económico, arraigado en la vida humana, volvió irrelevante e inefectivo todo aspecto de la vida que no contribuyera a su incesante y continua reproducción (Bauman, Z. 1999, p. 4), entre estos aspectos se inserta la educación. Al hablar del propósito educativo, necesariamente nos remitimos a las propuestas plasmadas en la reforma, que a su vez compromete al sistema educativo a proveer de todos los elementos y condiciones necesarios para llevar a cabo su fiel cumplimiento.

La escuela ha sido el último eslabón en una cadena de mando vertical de un sistema de la cual forma parte, por lo que es necesario precisar la distribución de responsabilidades, así como considerar las condiciones adecuadas para que la escuela pueda responder con creatividad y pertinencia a los desafíos actuales de la educación (Reforma educativa 2019, p. 5); comprender que la escuela está situada como el centro del sistema educativo, en donde se desarrollan y crean las habilidades y aprendizajes de los alumnos pero también en donde se desarrollan profesionalmente los maestros, siendo coparticipes del proceso educativo los padres de familia.

En este orden de ideas se puede comprender que las expectativas de las madres se asocian a un concepto alto sobre el nivel académico, en donde se considera que se poseen habilidades propias para el lenguaje y el desarrollo del pensamiento lógico-matemático, pero ante las carencias, sus aspiraciones se reducen a lo sumo a cursar el nivel secundaria y con pocas posibilidades para un nivel bachillerato, así lo expresa Angelica en entrevista “Pues en un principio me hubiera gustado que mis hijos estudiaran siquiera la secundaria, pero ahora con la pandemia se desanimaron mucho y ya no seguirán estudiando, ya mejor que se pongan a trabajar, no quieren estudiar” (E6_ML2019). Estos comentarios aparentemente superfluos, tienen grandes efectos en los hijos, quienes se limitan a medio cumplir con las responsabilidades académicas, seguros de que no habrá mayores posibilidades, por lo tanto, el requerimiento es mínimo, pensando en la gama de posibilidades que tienen para poder ocuparse en un futuro, obteniendo lo deseado con el menor esfuerzo.

Entre los hallazgos de esta investigación, se detectó que, los niños participantes, han tenido eventos muy significativos en su entorno familiar que, aunque no son determinantes en ningún sentido, si influyen de manera importante en sus emociones, dejando huellas muy marcadas en su autoestima, que impacta en la forma de relacionarse con los demás, en sus aspiraciones, en su ánimo diario, en su propia identidad y, desde luego en las perspectivas generales de vida. La manera en que los padres enfrentan estos eventos también es muy importante ya que dota de estrategias emocionales a los niños que son observables en su motivación e intereses.

Entre los aspectos que influyen en las expectativas escolares de los alumnos, son los cambios sociales acelerados que se presentan en los últimos años, promueven un proceso adaptativo de los sujetos al contexto en donde se desarrollan, el transitar de manera rápida e intrépida de un entorno a otro, desempeñando una diversidad de roles, les permite construir una forma de pensamiento propia, así como la manera de ver al mundo, lamentablemente se observa que los entornos de estos niños no tienen por si solos un amplio panorama, de alternativas, ante esto Britany, comenta “si me gusta la escuela, pero a veces no puedo venir, y luego no le entiendo a la maestra” (T4_ AB/2019/). Si bien es cierto que, en el pensamiento de los niños, consideran a la escuela como algo bueno para ellos, pero las dificultades que enfrentan día a día los desanima, más que ayudarles.

En el caso de algunos niños, sus expectativas son construidas en torno a sus aspiraciones personales, en este sentido Francisco comenta: “yo vengo a la escuela para aprender hacer cuentas, cuando salga de aquí me dedicaré al negocio que ya me puso mi papá” (T9_AF2019), esta como otras expresiones, dejan ver la influencia de la familia, así como de su entorno sociocultural y económico. La realidad social que viven los alumnos muchas veces es impactante para ellos, pero corresponde a los maestros tratar de minimizarla con una buena comunicación afectiva, en donde se transformen las ideas de vacío y desinterés por una buena autoestima y confianza en sí mismos, generando un deseo de transformación traducido en una mejor calidad de vida desde sus propias acciones.

4.4 Interacción maestro-alumno

La organización escolar y las prácticas educativas mantienen una modalidad tradicional no solo de la enseñanza, sino de acciones que, a decir de los maestros se centra en el cumplimiento de la normativa mínima, así como en la implementación de estrategias que conlleven al logro de objetivos y metas predeterminadas, a alcanzar los estándares correspondientes de cada grado; como respuesta según las observaciones es que los niños se muestran ajenos e indiferentes. Los maestros en su afán por administrar el tiempo se limitan a dar las indicaciones para cada actividad, mantener el control de grupo y, vigilar que trabajen, en la mayoría de los casos las problemáticas escolares se centran en:

- Las dificultades de los alumnos, para comprender los contenidos.
- El incumplimiento de los estudiantes, respecto a las tareas, trabajo de clase, materiales didácticos y útiles escolares,
- La poca capacidad de la institución para proveer de materiales e insumos necesarios para los maestros y alumnos.
- Deficiente desempeño de los alumnos dentro del aula
- Indisciplina, conductas disruptivas.
- Algunos alumnos con desinterés lo manifiestan mediante actitudes, de apatía, incomodidad, desorden, negación al trabajo.
- Comportamientos retadores hacia el maestro y compañeros.
- Constantes salidas del salón de clase con cualquier pretexto.
- Inasistencias recurrentes en un solo bimestre.

Estas cuestiones se hacen muy evidentes dentro del aula, en las interacciones, propiciando que la perspectiva de las clases sean un tanto negativas como efecto de las constantes llamadas de atención, las exigencias del maestro, para mejorar el comportamiento y para cumplir con el trabajo; en las observaciones de clase en el grupo de quinto, se puede ver como los niños imponen su forma de hacer las cosas y el ritmo que quieren llevar, logrando que la maestra pierda el control por momentos, aunque enseguida, trata de imponer su autoridad, haciendo valer el poder que tiene ya por el hecho de estar al frente del grupo, causando molestia y el enfado de algunos niños, específicamente tres de ellos que como respuesta contestan mal y con cierta ironía a la maestra con frases como: “usted manda” “Por eso digo, quien soy yo para no obedecer”, enseguida toman asiento con una postura inadecuada, (estirando las piernas totalmente, pateando la mochila), uno de ellos se dirige al compañero de al lado y le dice, con un gesto grotesco; “tú que me vez no ves que yo soy el diablo” desde luego este comportamiento provoca risas en los demás y se escuchan voces como: “Ya sáquelo maestra”, estas manifestaciones son recurrentes y dejan ver que para estos niños, la escuela no tiene un significado positivo y no la miran como una oportunidad para ser mejores personas y tener un futuro exitoso.

La dinámica social actual se sitúa en una tendencia de tareas evitables y desagradables, tareas que en tiempos pasados se hacían con gusto y de buena gana, se realizaban como un deber diario, pero con la certeza de ser en beneficio propio, en general se realizaban sin quejas, a menudo con placer, ahora han llegado a considerarse un fastidio, una aborrecible pérdida de tiempo, incomodidad, molestia, al extremo que como lo afirma Meyer citando al profesor David Shi, “los niños consideran agobiante el mínimo esfuerzo, hasta el comer una manzana, limpiar una naranja, les implica, demasiado trabajo” (Citados por Bauman, Z. 2008, p. 21) por ello la tendencia es tener lo necesario con el mínimo esfuerzo en el menor tiempo posible, desatando lo que se denomina el “síndrome de la impaciencia”, situaciones que también se observan en el salón de clases, la impaciencia ya es un sentimiento latente en los sujetos, que se activa en cualquier ámbito , ante la mínima provocación.

Esperar se ha convertido en una circunstancia intolerable, en nuestros días toda demora, dilación o espera se ha transformado en un estigma de inferioridad, esta perspectiva podría favorecer la comprensión de las actitudes de exigencia y comportamientos inestables de los sujetos de la comunidad escolar, si bien en tiempos pasados el tiempo era muy valioso, recordando una frase que versaba “el tiempo es oro” el síndrome de la impaciencia transmite un mensaje inverso “el tiempo, la espera es un fastidio, una contrariedad, un desaire a la libertad humana, es un concepto asumido por los adultos que se transmite a los niños, por lo que ellos consideran que el tiempo escolar es robarles gran tiempo de su vida, aunque no sepan exactamente en que ocuparse en caso de no ir a la escuela, lo que sí, es un hecho es que en este mercado de pensamientos e ideas en donde todo gira en torno a la economía, se ha globalizado la tendencia a considerar la educación como un producto antes que como un proceso.

De tal forma que los padres de familia han considerado el dinero como un estímulo para el estudio, les ofrecen pagarles a los niños por asistir a la escuela o mejor aún obtener buenas notas, sin darse cuenta de que así, fortalece en los niños su creencia de que el dinero es lo más importante. En el trayecto del trabajo de campo, en una reunión de información ordinaria del grupo de sexto, uno de los padres asistentes menciona, “ya le dije a Diego que por cada 9 que saque, le pagaré

50 pesos, ni modo que no le eche ganas” (Reunión informativa de padres de familia, junio, 2019). La implicación de esta situación se centra en conocer, que tan atractiva es esta oferta para el niño y qué impacto tendrá en su conducta, esforzarse y ganar dinero por cumplir algo que es su obligación, o continuar con lo mismo para evitar el esfuerzo, qué expectativa se genera en el niño; al cuestionarlo directamente, afirmó, “para que vea como le interesa a mi papá que saque buenas calificaciones, pero la escuela no se hizo para mí” (T8_AD2019).

Para Bourdieu (2000) las aspiraciones y exigencias son definidas, por las condiciones objetivas que excluyen la posibilidad de aspirar a lo inalcanzable. Dejando las expresiones de estos participantes, como una imposibilidad a lograr algo. Puede entonces afirmarse que las actitudes de los padres, gobiernan las actitudes de los niños, en referentes específicos, como es la actitud hacia la escuela y otros sentidos de mayor dominio como es el dinero, logrando entonces obtener una justificación de los padres, cuando el niño ya no quiere ir a la secundaria, argumentando, “el ya no quiere estudiar, no le echa ganas”, esto con un trasfondo de alivio al ya no tener que gastar en la formación escolar de los niños.

Todo este sentido y aspiraciones, cobra relevancia en este trabajo, ya que es de aquí de donde se debe partir para fundamentar un trabajo de equipo (escuela familia) para abordar los contenidos de clase y brindar el acompañamiento preciso a cada persona, promoviendo una visión más amplia de las alternativas que tienen y poder apropiarse de ellas para cambiar así, su realidad, modificando las condiciones ya establecidas.

Todas estas cuestiones mantienen una estrecha relación con las expectativas de los niños respecto a la educación, y desde luego los efectos en el desinterés escolar de los estudiantes, considerando que “Las expectativas se forman a partir de la percepción de la competencia con respecto a la realización de una tarea, en combinación con los factores positivos y negativos anticipados”, confirmando que a mayor nivel educativo de los padres, mayor involucramiento y apoyo, se traduce en un predictor significativo de éxito en el aprendizaje, (Guevara Niebla, G. 2011 citado por Bazán, A. 2014 p.28) favoreciendo positivamente las expectativas de los alumnos. En caso contrario las expectativas de los padres y sus hijos son muy bajas y por lo tanto se traduce en un fracaso escolar, (rezago educativo) situación que, al transitar de los años, se resume en el abandono escolar.

La historia de la educación esta, plagada de periodos críticos, en los cuales se ha hecho evidente que las premisas y estrategias probadas y aparentemente confiables habían perdido contacto con la realidad exigiendo ajustes y reformas, desde luego las crisis son distintas en todos los tiempos, en la actualidad la educación ha perdido su valor en la medida que el conocimientos se ha desvirtuado en su valor duradero, lo que alguna vez fue objeto de deseo, se ha transformado en objeto de recelo y desconfianza. Los retos actuales están golpeando duramente la esencia misma de la idea de la educación, de acuerdo con Bauman “hoy está en tela de juicio lo invariable de las ideas, las características constitutivas de la educación, que hasta ahora habían soportado todos los retos del pasado y habían emergido ilesas de todas las crisis” (Bauman, Z. 2008, p. 27).

En el torbellino de cambios, el conocimiento se ajusta al uso instantáneo y se concibe para que se utilice una vez, los conocimientos se convierten instantáneamente desechables, como lo prometen los programas de software que aparecen y desaparecen de las estanterías y los sistemas móviles de comunicación, que desde luego resultan más atractivos, y accesibles para todos.

En la sociedad actual, entendida como modernidad se observa un desencanto en los maestros al observar conductas dispersas en algunos de sus alumnos, comportamientos diferentes a la normativa escolar, al evocar estas situaciones Mariela transforma su rostro en un semblante molesto y dice:

“llegan en la mañana con su mente en blanco, como si nunca se les hubiera dicho nada, a platicar, o jugar, metidos en su mundo, pero nada de la clase”, “he platicado mucho con sus papás y aunque aquí me dicen si maestra, voy a ver qué, hago, nada cambia, todo sigue igual o hasta peor” (E4_PM2019).

En este sentido es indispensable mirar los contextos en donde se conforman las expectativas de los maestros y alumnos que influyen directamente en su desempeño escolar, esto se refiere al contexto familiar, que no solo sus condiciones económicas, laborales y afectivas determinan las formalidades en la conformación de sus expectativas, sino también las propias expectativas de los padres que, influyen directamente en el pensamiento y expectativas de los alumnos; al respecto

la maestra Mariela comenta: “Sí, hay un desinterés en los alumnos, la mayoría es por los hábitos que tienen en casa” (E8_PM2019). Estas situaciones inciden en la falta de interés, ya que como lo menciona Faby “No hay acompañamiento real de la familia en el aprendizaje, no se exige, ni se supervisan tareas” (E5_PM2019).

En entrevistas aplicadas a los docentes de quinto y sexto grado, se encontraron incidencias en algunas respuestas de los maestros al referirse al tema del desinterés, y sus causas ya que se observa recurrencia sobre la poca o nula participación de los padres de familia, la falta de conciencia sobre sus responsabilidades, las relaciones violentas intrafamiliares, y la falta de atención de los padres de familia hacia los hijos, genera una apatía, incomodidad y desencanto en los alumnos, que no se concentran en nada, porque su atención esta, en tratar de entender su vida familiar y concebir el porqué, a ellos les sucede esto, Yolita comenta que “los niños son afectados emocionalmente por su entorno familiar y social” (E8_DD2019).

Considerando que es muy importante que se cumpla a cabalidad el rol que corresponde a cada individuo (maestro, alumno, padre de familia) haciendo hincapié en el rol formador, tanto maestros como padres de familia, ya que el no tener claro cuál es su responsabilidad dentro de la comunidad escolar, se actúa de manera ambigua, y en algunas ocasiones el comportamiento y exigencias son contraproducentes, ya que pareciera que buscan con sus acciones, lo que rechazan con el discurso, la falta de comunicación afectiva, es una limitante para fortalecer las interacciones tanto de los padres con sus hijos, como los padres con los maestros de sus hijos y los maestros con los alumnos, en este sentido Yolita afirma “Teniendo un acompañamiento de los padres de familia al trabajo, siempre de manera positiva y motivadora, se obtendría un mejor rendimiento académico, pero aquí en esta escuela es difícil” (E8_PY2019).

Por su parte los padres de familia, en su afán de exigir un apoyo de la escuela para la formación de sus hijos, sus acciones las centran en exigir a los maestros trabajo y atención para sus hijos, y sobre todo que los mantengan dentro de la escuela, en entrevista Maribel comenta “Yo no tengo tiempo de estar con mis hijos, por eso los mando a la escuela, yo trabajo todo el día” (E7_MM2019). Al respecto la maestra Faby menciona “Para la mayoría de los papás de aquí, la escuela es una

guardería, donde se cuida a los niños para que los padres puedan realizar mientras, sus actividades” (E5_PF2019). Se puede ver entre líneas qué por las necesidades propias de la familia, se realiza una transferencia de responsabilidades, socialmente normadas, determinadas para cada uno de los roles (padres de familia, maestros).

La mirada de este panorama en sus tres ámbitos de desarrollo del niño (familiar, sociocultural y escolar) permite conjugar una estructura de las connotaciones que muestran los desencuentros en las expectativas de los sujetos que interactúan en este vínculo educativo, permitiendo una interpretación de significados particulares, de tal forma que se ubique la incidencia en esta problemática, y no miraras solo como hechos aislados independientes entre sí, como parte de la ideología, la identidad, los preconceptos culturales, individuales de cada uno de estos actores.

Al tratar de comprender los fenómenos que actualmente se presentan en los salones de clase, nos conduce necesariamente a una valoración de la dinámica social, los tipos de relaciones, los pensamientos y acciones de los sujetos en este mundo postmoderno, entendiendo que la postmodernidad no es la superación de la modernidad como tal, sino una forma de sobreponerse a la invasión de la modernidad en todos los sentidos y todos los ámbitos, siendo conscientes, de que la modernidad se introdujo de una forma brutal, en una abrumante rapidez y exceso de información, cambiando sustancialmente muchos de los conceptos y sentidos de las estructuras básicas de orden y organización en nuestros sistemas sociales.

Se puede detectar como las relaciones familiares han cambiado según la tradición, en el sentido que, ahora los padres hacen lo que los hijos deciden, se observa un cambio de pensamiento y comportamiento, ya que los padres son sometidos a los deseos de los hijos, en entrevista Carmen comenta “Trato de que mi Toño cumpla, con lo que se le indica, pero no obedece, me amenaza con irse de la casa a buscar a su papá, si lo regaño” (E1_MC2019), en este sentido se puede detectar un tipo de relaciones que corresponden a una movilización social en torno a la postmodernidad, en donde los conceptos se modifican y en consecuencia las expectativas con respecto a las instituciones, normas y leyes, tipos de organización, ya no son concebidas como tradicionalmente se pretendía, los niños manifiestan un sentido y comportamientos distintos a lo esperado.

Para Vattimo, en la idea de superación que tanta importancia tiene en toda la filosofía moderna, concibe el curso de pensamiento como un desarrollo progresivo en el cual lo nuevo se identifica con lo valioso, en virtud de la mediación, de la recuperación y de la apropiación del fundamento-origen (Vattimo,1994 en García y Flores, 2008, p. 61), ante esta situación se puede percibir que ya no hay una tangibilidad de pensamiento, en los individuos, ahora los seres humanos estudian e investigan sus leyes, para poder transformar y revolucionar el mundo.

La nueva forma de comprender su realidad se presume esta, sustentada en la ciencia y el conocimiento, los niños creen que lo saben todo, y son capaces de enajenarse en situaciones o vivencias fantasiosas o ajenas que utilizan como defensa ante sus propias deficiencias, carencias y necesidades emocionales y materiales, esas complejas revoluciones que incitan a la transgresividad de las normas, influyendo de modo sustancial en sus conductas, en sus valores, así como para los adultos influye en su forma de concebir y hacer política, en las nuevas formas productivas y relaciones sociales, esto es, en todo el ámbito cultural (García y Flores, 2008, p. 62).

Con estos antecedentes se puede aludir que estamos en una época de ambigüedad, con respecto a la cuestión de horizontes de sentido de vida e histórico, para el pensamiento postmoderno en el sentido estricto es un sin sentido, bajo esta visión existe un vacío de todo tipo de contenido, Vattimo nos recuerda que: “bajo esta situación de desencanto el único fundamento que pudiera dotar de un cierto orden y horizonte de sentido sería el puro juego de fuerzas” (Vattimo, 1994, en García y Flores, 2008, p. 69).

Ante esta problemática de la postmodernidad. Entre otro aspecto que enmarca las controversias de las expectativas, es que los maestros consideran que los alumnos, no alcanzan logros significativos, los etiquetan como flojos, y asumen que sus propias condiciones no les permitirán avanzar más, Faby, comenta refiriéndose a una de sus alumnas “Uno se esfuerza mucho, porque salgan adelante, pero hay niños que no, por ejemplo esta niña, no hay forma que avance, ni dejando trabajos extras, o dedicándole tiempo, ya me doy por vencida, su mamá también ya desistió” (E6_PF2019). En la posmodernidad creemos que una de las primeras tareas que tenemos que llevar a cabo es volver a repensar la filosofía, las

ciencias, observar los nuevos movimientos sociales que generan una nueva sinergia, para volver a suscribirnos en alguna medida a la modernidad libertaria, o bien asumir la derrota del pensamiento crítico proveniente de la propia modernidad. (García y Flores, 2008, p. 69).

El funcionamiento social que manejan los grupos actualmente se ha transformado en una inconsistente estabilidad, ya que todos están inmersos en la novedad, en el constante cambio, esto también se ha vuelto una condición de las interacciones dentro del salón de clases, entre maestros y alumnos, en donde se puede apreciar que no hay una satisfacción de las necesidades de estos sujetos, de acuerdo a las observaciones de clase, se puede ver como las diversas conductas de los niños (desorden, desobediencia, apatía, indiferencia, ignoran al maestro, aislamiento, entre otras) manifiestan una insatisfacción sobre las clases, no se sienten atraídos por los contenidos, no son coparticipes de las dinámicas, desconocen el propósito de las actividades. Considerando que es mucho el esfuerzo de los maestros por mantener una hegemonía grupal, pero se olvidan los intereses propios de cada uno de los sujetos, dejando ajenas las expectativas de los alumnos, propiciando como consecuencia una inestabilidad, no solo de tipo social, sino que con la agudeza de la situación se van formando vacíos socio afectivos que deriva un malestar emocional en el individuo.

No se puede negar que el acceso a la información se ha diversificado, y que todos los individuos, pueden tener la oportunidad de conocer por medio de distintos dispositivos una vasta información, la cuestión es si toda la información es necesaria y adecuada para todos, y permite formalizar sentidos estrictos en torno a nuestra vida, o solo fluye como un manantial incansable, pero que por su propia fuerza explota toda posibilidad de entendimiento generando una constante tensión en lo que necesita, desea y tiene el sujeto. La constante persuasión visual y auditiva que se tienen sobre algunos productos y las conductas de los otros que parecieran llevarlos a un paraíso en donde se adquiere todo lo que se desea con el menor esfuerzo, para los alumnos principalmente en la adolescencia se vuelve una constante de deseo, provocando ambición de cambiar sus condiciones reales de vida, inmersos en una fantasía muy lejana y difícil de alcanzar.

Tomando en cuenta estas consideraciones se puede advertir que las decisiones tomadas por muchos individuos están situadas en la economía del esfuerzo, también con la adquisición de la riqueza, que nada tiene que ver con un capital cultural, o científico, sino material y con la misma “rapidez” con la que se adquiere, es con la misma rapidez que se modifica el deseo, ambicionando cada vez más, modificando el sentido de poseer.

La levedad con la que se caracterizan las cosas es tan desbordada que da la impresión de que no solo las cosas deben fluir y transformarse, sino también los afectos y las personas. Al respecto Faby comenta:

“una de las cosas que se observan es que en los días de reyes o días del niño, son muy pocos los niños que llegan con un juguete, como tradicionalmente se veía, ahora los niños llegan con celulares inteligentes, tabletas, que los mantiene entretenidos todo el tiempo, y aunque, está prohibido que los traigan a la escuela, no hacen caso; sin embargo lo lamentable es, que la emoción de esto les dura muy poco, porque el entusiasmo de inicio al pasar de los días se les acaba y, ya quieren otras cosas que en el mismo teléfono ven, y así de todo se les pasa el encanto muy rápido, todas esas cosas hacen que ya no pongan atención, y el teléfono o la tableta no la utilizan para tareas o algo productivo, a saber que, cosas ven” (E5_PF2019).

Estas percepciones justifican que, se consideren, la fluidez o la liquidez como metáforas adecuadas para aprehender la naturaleza de la fase actual, en muchos sentidos nueva, de la historia de la modernidad. Si tomamos en cuenta que en décadas anteriores la información, las normas, eran tomadas como asertivas y eran aceptadas de tal forma, que se solidificaba tanto que la movilidad social era muy poco perceptible, como si los conocimientos no fueran captados por todos, promoviendo una urgencia de cambios e innovaciones; en la actualidad se observa un gran cambio de paradigma en las relaciones interpersonales, pero también en las relaciones con la autoridad y el poder, en la forma de relaciones con las normas, ante esto Bauman, afirma que “los primeros sólidos que debían disolverse y las primeras pautas sagradas que debían profanarse eran las lealtades tradicionales, los derechos y obligaciones acostumbrados que ataban de pies y manos, obstaculizaban los movimientos y constreñían la iniciativa” (Bauman, Z. 1999, p. 3).

La vertiginosa invasión de la liquidez en el cambio, dejó a muchos individuos atrás, tanto que para equiparar la carrera, se han tenido que hacer esfuerzos muy grandes para estar más a la altura de las necesidades actuales, en este caso se encuentran algunos de los maestros, que por mucho tiempo se quedaron solidificados con las formas tradicionales de enseñanza, que al enfrentarse a las demandas de los alumnos de las nuevas generaciones, se han sentido rebasados, no solo en el cumplimiento de sus obligaciones sino en las formas de acceder a la información, entre los cambios se observan las rupturas de la densa trama de los deberes éticos, tanto es así que el poder se ha desplazado del sistema a la sociedad, de la política a las políticas de vida, ha descendido del macro nivel al micro nivel de la cohabitación social, como resultado se muestra una versión privatizada de la modernidad, en la que el peso de la construcción de pautas y la responsabilidad del fracaso caen primordialmente sobre los hombros del individuo.

Todo esto exige que la educación promueva una formación más acorde con las necesidades educativas actuales.

Es sorprendente ver como a los niños les cuesta tanto hacer lo más indispensable, se observa un gran vacío de compromiso, de mínimo esfuerzo para lograr sus propósitos, pero no solo es en los alumnos dentro de la escuela, esto de la facilidad de las cosas es una tendencia social, hasta en los hogares con la tecnología doméstica, como el microondas que simplifica, hasta la preparación de alimentos, los alimentos instantáneos, o el solo dar dinero para comprar algo de comer en la tienda escolar, por ello el consumo de la comida rápida, ya que la espera es un acto frustrante y no previsto para los individuos de nuestro nuevo orden social.

Hacer conscientes a los alumnos que el aprendizaje no tiene caducidad, que debe ser continuo y permanente, es un gran reto para los docentes ya que algunos niños consideran la escuela como un paso obligatorio, que no pueden evadir pero que pasará como una difícil tarea, que con los años dejarán atrás porque ya no será necesaria, no son conscientes de que el apetito del conocimiento debería hacerse gradualmente más intenso a lo largo de toda su vida, a fin de que cada individuo continúe creciendo y sea a la vez una persona mejor. Los maestros consideran que la falta de apoyo y participación de los padres de familia es una limitante para una eficiencia en el logro de los aprendizajes, pero también no se han permitido establecer una buena relación de intervención en donde se considere una valoración favorable en el quehacer de unos y de otros.

La incongruencia de esto es que por un lado se exige la participación y por otro se limita, en este sentido la incongruencia se basa en la confusión que genera el concepto de participación, ya que para algunos padres de familia, la participación se reduce a las aportaciones económicas y materiales requeridas por los propios padres de familia (comité) para las mejoras de la escuela, sin concientizarse de que el principal apoyo que se reclama es para sus hijos, en el acompañamiento y realización de tareas escolares y extraescolares, favoreciendo los conocimientos y aprendizajes, brindando una seguridad personal tan demandada. Contrario a esta postura los maestros consideran que los padres de familia no se responsabilizan de sus hijos y sus necesidades más urgentes.

En la actualidad la perspectiva de cargar con una responsabilidad de por vida se desdeña como algo repulsivo y alarmante. Los conocimientos listos para el uso instantáneo e instantáneamente desechable. Hoy el conocimiento se ha fundido en el molde de la mercancía y se incita a seguir informándose en concordancia con el modelo de la mercancía. Algunos padres de familia consideran que pagan por los servicios educativos de sus hijos y con eso es suficiente para tener los resultados esperados, además que el cumplir con una cuota anual de padres de familia ya les da derecho de ordenar lo que los maestros deben hacer, al respecto Yolita comenta: “algunos padres son intolerantes, son groseros, piensan que están en un mercado para escoger maestra a su gusto, dicen, yo quiero a fulanita o bien, yo no quiero a esa maestra” (E6_PY2019). Pierden el sentido real de padres de familia.

En otro sentido, también las maestras consideran y plantean que existe el desinterés de los alumnos generado por los propios padres, pero reconocen que también ellas han contribuido para ese desinterés, al mencionar que les falta la innovación y la creatividad en clase: “tal vez a mí me hacen falta estrategias novedosas, para trabajar y motivar la atención de mis alumnos” (E2_PJ2019).

Ante este panorama los desafíos de los maestros se centran en la necesidad de actualizarse en cuanto a las últimas novedades de la información profesional, pero también en la conformación de su personalidad. Asignando importancia a todas las circunstancias de vida, que les proporcionan información de forma relevante

para su práctica cotidiana, algunas sugerencias se muestran a continuación

- 1) Afirmaciones motivadoras, las cuales fortalecen el optimismo, tenacidad y resistencia, reconociendo que los niños cuentan con la capacidad y el empuje para realizar las actividades.
- 2) Realizar juegos mentales, las fantasías mentales conducen a un pensamiento optimista, manteniéndoles al margen de pensamientos negativos, como imaginar que este es el mejor día.
- 3) Centrar los pensamientos, delimitando un tiempo durante el cual nos concentramos en distribuir las actividades que debemos realizar.
- 4) Emplear imágenes mentales que se basan en la imitación, que representa la forma más eficaz de aprender un nuevo comportamiento.
- 5) Establecer metas significativas, pensar en lo cerca que se encuentran de lograr los objetivos en vez de preocuparse por lo mucho que les falta.

El sentido de la educación es una identidad propia de un sistema, en la misión de la práctica docente, se consolida el aspecto de modernidad, como cambios necesarios para la transformación en mejoras de la pedagogía, transformando la sociedad, al conocer los fines de la pedagogía, se puede determinar la liquidez de esta. Refiriendo a Bauman la sociedad contemporánea de nuestros días se define como líquida porque las condiciones sobre las que sus miembros actúan cambian más rápido de lo que tardan en consolidarse en hábitos y rutinas.

En la modernidad líquida jamás se considera un final como un fracaso, porque no existe en su vocabulario la continuidad o estabilidad como paradigma de cómo son y deben ser las cosas. Tratar de interpretar la pedagogía líquida en donde no se considera como legítimo un único método, donde la misma pluralidad metodológica es un valor, y donde, en consecuencia, se considera aceptable, que un mismo educador o institución puedan cambiar de proyecto y de medios en un momento dado. Si bien es cierto que la pedagogía, pretende innovación permanente, es decir la liquidez en su práctica, no puede quedar solo en un discurso sin formalizar una solidificación con los alumnos.

La tarea de interpretar estos pensamientos y perspectivas va más allá de la reconstrucción descriptiva o narrativa de la experiencia, para alcanzar una lectura interpretativa que aporte una reflexión más teórica de ésta (Torres, 2011, p. 47). Esto implica hacer una reflexión precisa de las relaciones y realidades de este contexto específico (El Paraíso). Retomando la importancia del estudio de las interacciones maestro-alumno, dentro del aula de clases. Para comprender el contexto educativo como espacio social, se pueden considerar los factores que se involucran en las interacciones dentro del salón de clases, así como reconocer las implicaciones que cada uno de estos conlleva en las actitudes y conductas de los alumnos y maestros al relacionarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Deduciendo como interacción la relación mutua que se establece entre personas de diferentes niveles cognitivos y edades desiguales.

Es importante señalar que el proceso de enseñanza-aprendizaje se ve afectado por otras circunstancias como la prescripción de tareas del docente prediseñadas por el sistema educativo, los estatutos burocráticos, los estándares de cada nivel que deben alcanzarse en los ciclos escolares, la propia formación docente, las exigencias administrativas, al respecto la maestra Faby expresa: “Tenemos mucho trabajo, administrativo, todo quieren que haga el maestro, el DIF, el centro de salud, todos el año te piden cosas, a esto le agregamos que el propio sistema te exige una cantidad de documentos oficiales, la verdad, el tiempo que queda es muy poco, para interactuar con los niños y al tener que cumplirse el programa, pues la relación es estrictamente de trabajo y producción” (E6_PF2019) entre algunas otras cosas, que permean ineludiblemente los procesos, estos como otros aspectos influyen ampliamente en las interacciones alumno-maestro, dentro del aula, si se parte de que la relación maestro-alumno no se fundamenta en una atracción de empatías, ni de selección por afinidad, sino más bien se establece como un acto de suerte, en el camino que deben transitar, es una cierta imposición que implica una relación de ida y vuelta, en donde es el docente quien más da, entrega y se esfuerza por lograr una comunicación, más o menos agradable y permanente, es el docente quien tiene que poner todas las cartas en juego para generar un ambiente motivacional y accesible para lograr el propósito educativo, un ambiente en el cual, la mayoría de las veces el alumno se concreta a ser receptor, por la diferencia de edad y grado de madurez mental.

La complejidad que presenta este ejercicio de interpretación de las interacciones maestro-alumno, dentro del salón de clases, nos remite a una revisión de los tipos de interacción que se dan; saber y conocer que es lo que verdaderamente sucede dentro del aula y como sucede, para ello revisaremos algunos niveles de interacción que se observan en las aulas y como facilitan que los alumnos adquieran o desarrollen capacidades de aprendizaje, así como habilidades para continuar con su formación académica.

Se exponen cinco niveles de interacción entre el alumno y el docente desde una perspectiva psicológica, indispensables para que los alumnos adquieran y desarrollen capacidades para su formación académica:

- Interacción Contextual, en este nivel los alumnos participan en las actividades que se dan en el aula de clases ajustándose a los estímulos que se le ofrecen, en un papel de escucha o repetidores de la información.
- Nivel suplementario. Los niños pueden producir cambios en el ambiente físico y social.
- Nivel selector. Los niños pueden actuar de múltiples formas en cada situación que se les presenta.
- Nivel sustitutivo referencial. Los estudiantes hacen referencia a situaciones o escenarios pasados y futuros con un desprendimiento del presente.
- Nivel sustitutivo no referencial. Este tipo de interacción permite a los alumnos elaborar juicios argumentados o explicaciones sobre las relaciones que ha logrado.

Distinguir los tipos de contacto que se propician en los salones de clase con los contenidos educativos, es relevante, ya que existe evidencia, de que el nivel de interacción que establece un alumno con los objetos de conocimiento (contenidos de clase) repercute en la posibilidad de generalizar las habilidades y destrezas ejercitadas (Guevara, et. al. 2005, p.26).

Como se ha hecho mención las interacciones dentro del salón de clases, no solo son alumno-maestro, sino que son interacciones alumno-maestro-alumno, maestro-alumno-alumno, alumno-alumno-maestro, además de que todos es decir

las relaciones son con el maestro, contenido y los alumnos del grupo, existen grupos en donde las interacciones entre alumnos, son en demasía, con mucha fluidez y confianza entre los alumnos, ignorando al docente, y se puede observar en otros que no hay una integración personal, y solo son receptores pasivos del maestro (Grupo de 5º).

Con base en las premisas descritas se puede detectar que en estos grupos los tipos de interacción predominante son de interacción contextual, ya que, de acuerdo con los argumentos de las maestras, son tantas las actividades a realizar y tan corto el tiempo que se concretan a dar indicaciones y revisar y evaluar el cumplimiento en la mayoría de las actividades, no hay tiempo para una interacción más profunda o propositiva de los alumnos (E3_PY2019).

En este mismo sentido la maestra Mariela comenta: he tratado de que los niños propongan los temas que les gustaría ver, o que realicen alguna dinámica, pero son tan... tan... tremendos que se hace un completo relajó, entonces volvemos a lo funcional" (E11_PM2019) reconociendo que lo más funcional es una interacción tradicionalista, en donde el maestro expone el tema, e indica los ejercicios a realizar, esperando el cumplimiento en tiempo y forma.

Existen diversos aspectos que es relevante considerar en la interacción dentro del salón de clase, como el contexto social de donde surgen grandes aportaciones en los pensamientos de los alumnos, el contexto familiar que es el origen de sus emociones, valores, sentimientos y autoestima; la familia es el primer contacto de socialización del sujeto, es en la familia en donde se pueden formalizar las conductas y actitudes, hacia los otros, según el propio sentido y las experiencias emocionales que se hayan vivido, desde luego esto influye recurrentemente en la forma de relacionarse y las actitudes que se adoptan en la socialización dentro del salón de clase con iguales (compañeros de grupo), así como con la autoridad.

Considerando los aspectos más relevantes que se implican en la interacción podemos destacar el lenguaje, ya que es a través del lenguaje que se conforman la realidad social, a través del intercambio de significados en contextos interpersonales. El lenguaje es indispensable en la interacción con los otros, para construir la realidad social, que se vive en los distintos contextos de los que forma

parte cada integrante del grupo. En este ámbito puede observarse como es la apertura del maestro al presentar un contenido, la actitud e interés que muestra según la importancia que le otorga, se valora según su expresión, en la mayoría de ocasiones son presentados de una forma rutinaria, como algo que se debe ver, pero le resta esa categoría de enriquecimiento del conocimiento y las aportaciones de su aprendizaje en favor de la calidad intelectual.

Otro aspecto de gran importancia en la interacción maestro-alumno, es la motivación, la forma de abordar los contenidos por parte del maestro, es de gran relevancia en el desinterés y desempeño, redituando en la adquisición de los aprendizajes y desarrollo de competencias; lograr captar la atención e interés de los alumnos desde el inicio favorece, el proceso de enseñanza aprendizaje, centrados en las exigencias estandarizadas de logros y evaluación que tiene el docente en cada ciclo escolar, reconociendo que el objetivo de la práctica docente es que los alumnos aprendan, se puede comprender que cada docente utiliza los recursos que considera necesarios para lograr su objetivo, intentan aplicar los saberes de su formación docente inicial, que parecieran incongruentes con las necesidades de enseñanza, en el aula con un grupo real de clase. Las necesidades motivacionales, no solo son manifiestas en los alumnos, también en los docentes, ya que las expectativas de ambos requieren de gran atención, esfuerzo y compromiso. Sintiendo que todo esfuerzo es remunerado.

Las construcciones motivacionales, se determinan por las experiencias y necesidades propias de cada sujeto, y se pueden clasificar en tres categorías: a) motivaciones intrapersonales, comprendidas como: valores, actitudes, emociones, sentimientos, autoestima; estas surgen sin duda en las primeras interacciones humanas que es la familia, b) interpersonales, entendidos como contacto con los otros, sentimientos de pertenencia, conectividad, actitudes entre otros, c) los extra personales, entendidos como contactos con programas educativos, objetivos oficiales, estructuras de clase, sistema escolar y comunidad (Zapata, 2004, p. 37).

Es común observar que los docentes son rebasados por las exigencias propias de su función dentro del aula, y ante la responsabilidad de lograr los objetivos y resultados con sus alumnos, por ello centra su trabajo en una acción de

control de grupo y cumplimiento de tareas, y omiten tomar en cuenta frecuentemente los sentimientos e ideas de los alumnos, por lo angustiante que resulta el logro de objetivos en un tiempo determinado.

Se observa en una clase de sexto grado como la maestra al tratar de llevar el control del grupo le llama la atención a uno de los alumnos, diciendo: ¡que te sientes, pon atención, se te acaba el tiempo para el trabajo!, el niño voltea con una actitud retadora y con un tono de voz alto le dice: y si no quiero qué?... una niña le dice hay Luis, cállate, a lo que se suman otras voces diciendo: sáquelo, maestra, es un grosero, la maestra, se ruboriza y mueve la cabeza, dándole la espalda y se sienta en su silla, acto seguido el niño se va a su lugar muy molesto y se sienta. Al finalizar la clase, se aborda al niño para cuestionar su actitud a lo que el argumenta: “no conoce a la maestra, ella es muy enojona y me dice que soy un pendejo” (OP2_6B2019).

La interacción social es, pues, el producto de un trabajo conjunto de construcción se asienta en la acción y colaboración recíproca de los actores, en un proceso en el que se entrelazan percepciones, interpretaciones de su comportamiento, que hace posible el juego de las adaptaciones (Lennon del Villar 2006, p. 37). Existen cuatro tendencias básicas en las representaciones de los estudiantes acerca de sus profesores:

- 1) la importancia de los aspectos afectivos y relacionales del comportamiento de los profesores.
- 2) el desempeño del rol del profesor
- 3) el contenido de la enseñanza
- 4) la actuación del profesor ante situaciones conflictivas. Las representaciones mutuas entre el profesor y los alumnos, es la que se refiere a la concepción que cada uno tiene de su propio papel y el papel del otro.

Es imprescindible poder identificar el nivel de interacción que se da entre alumnos- maestros y contenido, ya que de esto dependen la adquisición de aprendizajes y desarrollo de competencias. Las estructuras cognitivas que se van construyendo en el salón de clases, requieren en gran medida de la motivación que se genera en las interacciones interpersonales, de tal forma que, en la complejidad

de categorizar las interacciones dentro del aula, John Withall en Hargreaves (1986), propuso un método en donde clasifica los comportamientos en siete categorías:

1. Manifestaciones de apoyo al que aprende, con el propósito de tranquilizar o ensalzar al alumno.
- 2.- Manifestaciones de aceptación y aclaración, con el propósito de inculcar en el alumno la impresión de que se le comprende y se le ayuda en la aclaración de sus ideas y sentimientos.
- 3.- Manifestaciones de estructuración de problemas o cuestiones, que brindar información o suscitan interrogantes referentes al problema en forma objetiva, con el fin de facilitar la solución del problema al que aprende.
- 4.- Manifestaciones neutrales, que comprenden formalidades de cortesía, comentarios administrativos, reiteración verbal de algo que ya se ha dicho. Sin propósitos premeditados.
- 5.- Manifestaciones directivas o exhortativas, con el fin de conseguir que el alumno adopte un modo recomendado de acción.
- 6.- Observaciones de reprobación o de ruego, encaminadas a disuadir al alumno de que continúe entregándose a una conducta actual “inaceptable”.
- 7.- Observaciones de apoyo al profesor, con el fin de sostener o justificar su posición o el modo en el que actúa.

Las categorías 1-3 son centradas en el alumno, y las categorías 5-7 centradas en el profesor. El perfil del profesor se traza comprobando el número de observaciones que recaen en las tres últimas categorías.

Los maestros pudieran considerar mirar otros factores, más allá de las aulas y las interacciones entre alumno-maestro, alumno-alumno, empezar a considerar las influencias que ya por vivencias propias de los niños, traen en esas mentes que no están en un vacío total y que además carecen de disposición para ser persuadidas por nuevos conocimientos. Se debe empezar a mirar la posibilidad de trabajar juntos la familia y la escuela, no solo para fortalecer acuerdos en beneficio del alumno, si no más allá de poder conocer las formas de relaciones afectivas, de intereses y motivaciones extraescolares, conocer en forma más precisa a los

alumnos, trabajar juntos familia y escuela puede favorecer mucho, que los niños comprendan el valor del estudio, del esfuerzo en pro de conseguir lo que se propongan (Toscano, 2009, p. 298).

En cuanto a las interacciones desde la perspectiva de los alumnos se halló lo siguiente; al manifestar ciertas características de relaciones escolares, los alumnos expresan su pensamiento en relación con la escuela: “la escuela está bien, tengo que venir, porque tengo que estudiar”, otras voces “La escuela es muy buena y necesaria para salir adelante”; no se puede negar que en su mayoría los niños reconocen las aportaciones de la escuela, en una buena formación; aunque hay cierto descontento en sus palabras, algunos alumnos se muestran completamente apáticos diciendo: “No me gusta, no me parece importante, no me sirve”, “Es un lugar para niños y te obligan a venir”, con estas expresiones, se puede determinar que la valoración de la escuela, es muy relativo para cada sujeto y que desde luego es un resultado de las expectativas creadas en el entorno social donde crecen.

Con base en las expresiones, se puede interpretar que en general los alumnos, saben que la escuela es importante, para prepararse académicamente, saben que tienen que asistir para lograr un propósito definido; otra cuestión de relevancia es conocer el valor a la asistencia a la escuela, ya que una de las manifestaciones, del desinterés es, la inasistencia recurrente, al respecto la incidencia es que les gusta asistir a la escuela, porque, ven a sus amigos y pueden hacer cosas que en su casa no hacen, sin embargo, hay quienes sienten que son obligados a asistir y no se sienten a gusto, “No me gusta venir, siento que todos me ven mal” así lo expresa Leonel, un niño que se observa muy callado, aislado del grupo, cuya condición física sobresale de los demás, ya que es muy corpulento, en referencia con sus compañeros.

Como se puede observar en estas respuestas, el sentir de los alumnos respecto a su estancia en la escuela, de manera general, es agradable y benéfica, por la interacción con los compañeros, más que con los maestros, aunque en su mayoría saben que es importante la asistencia por los aprendizajes que pueden adquirir. Profundizando un poco más sobre las relaciones que construyen entre alumnos y maestros, para identificar el tipo de clima que existe entre ellos dentro del aula, se descubrió que la percepción que tienen los niños sobre sus maestras y

a su vez las maestras de los niños, Britany expresa, “Mi maestra es muy buena, nos enseña mucho pero, casi no podemos platicar, no le gusta escuchar, solo nos pone trabajo”, se puede interpretar que puede haber una conexión positiva entre maestra y alumnos, la cual no se da la oportunidad de expresar, con la libertad y pertinencia necesaria, todo tipo de interacción se concreta al cumplimiento y responsabilidades, de acuerdo al rol que les compete.

En este sentido Kimberly comenta: “La maestra es muy enojona, nos exige mucho”, esto da pie al criterio formativo de los maestros, que se asumen como los responsables no solo de la adquisición de los aprendizajes, sino de la disciplina individual y colectiva del grupo, Yolita menciona: “si yo los dejo platicar tantito, lo que sea, ya no los paro” (E11_PY/2019).

Descubrir cómo perciben e interpretan los niños las expresiones de los maestros en el salón de clases es muy bueno, ya que si el maestro se da la oportunidad de saberlo sin censura, el significado de las interacciones maestro alumno, se enriquecerían mucho de manera positiva, cambiando y mejorando actitudes y conductas que desde luego podrían favorecer enormemente el desempeño de los alumnos y logro de los aprendizajes, en el caso de Jesús se puede percibir un profundo desencanto, en relación a la interacción con su maestra al momento en que expresa: “Es mala onda, no me entiende, me dice groserías, me hace bulliying” (T6_AJA/2019), desde luego todas las acciones tienen un antecedente, en este caso son las expectativas que se tienen como primera impresión de los involucrados, Juanita comenta, “cuando recibí el grupo, la directora me advirtió sobre las conductas de algunos niños, pidiendo que tuviera mano dura con ellos” (E8_PJ/2019).

De acuerdo con estas manifestaciones se puede conocer la percepción de los alumnos, respecto a las conductas y actitudes de sus maestros, es de autoridad, no se preocupan en su mayoría por la empatía, o una relación propiamente afectiva, sino que son eso los maestros, quienes dan órdenes y vigilan que se cumplan, en un contexto del deber ser, de cumplir con el rol que les corresponde, pro acción-reacción, en pocas ocasiones permiten una participación con mayor libertad, no existe según los alumnos una enseñanza indirecta, la conducta de los maestros es rígida y directa, principalmente.

Con estas afirmaciones se corrobora la idea de Gimeno, al afirmar que, “la escuela tiene la legitimidad educativa, pero su acción no es suficiente para abordar todas las necesidades del niño” (Gimeno, S., 1998, p. 282).

El proceso de enseñanza aprendizaje, implica estrategias, contenidos, acciones, pero además conocimientos necesarios sobre los sujetos, con los se trabajan, tales como: formas de aprendizaje, datos específicos que identifican a cada estudiante, y para enriquecer positivamente este proceso, los conocimientos sobre los entornos socio-familiares, estos conocimientos amplían un panorama de estrategias, ya que se formalizan de acuerdo a las necesidades particulares de cada uno de los alumnos, además de facilitar el acceso a los conocimientos y aprendizajes si las actividades son encaminadas a un aprendizaje situado, valorando el sentir de los alumnos, si se les conceptualiza y centra como seres humanos con necesidades propias, más que como una estadística, con requisitos por cubrir.

Al tratar de conocer cómo perciben la comunicación entre compañeros y maestros, se perciben ciertas sensaciones, en su mayoría los alumnos, expresan sentirse bien en el salón de clases, tienen buena comunicación con sus compañeros, y reconocen que no hay mucha comunicación con su maestra, solo la necesaria, como para dar indicaciones, solicitar actividades, entre otras; se puede percibir que no todo funciona como se espera, y no es el cien por ciento de alumnos que tengan una sensación de bienestar en el salón de clases, hay quienes expresan cierto malestar, es decir no solo la limitada comunicación con los maestros a quienes miran como una autoridad, que no permite un acercamiento, en este sentido, Brandon menciona, “A veces me siento bien, pero casi no me gusta estar en el grupo, la maestra me regaña mucho, y mis compañeros se burlan casi siempre de mí” (T5_ABA/2019).

Al cuestionar a los docentes sobre como consideran la interacción con sus alumnos, la respuesta fue en general buena interacción, aunque reconocen que su participación en el aula es para dar instrucciones, otorgar permisos y vigilar que se realice el trabajo, manifiestan que no tienen mucho tiempo para efectuar

conversaciones personales, o de otras cosas, ajenas a los contenidos, dicen tener empatía, sin embargo, deben cumplir con su rol de maestro. Es muy contradictorio el papel activo del maestro, en el intento de ganar algo de tiempo, de resistirse a la pérdida de control de su propio trabajo y de moderar el ritmo a que los alumnos y ellos mismos se ven forzados a actuar, el modo de hacerlo no es necesariamente muy eficaz (Apple, M. 1989, p.51)

Crear un clima cien por ciento favorable, dentro del aula es responsabilidad del maestro, pero, no pueden quedar exentos los factores que, influyen directamente en las limitaciones de éste, uno de ellos es la formación inicial de los docentes, esta formación es carente de estrategias de integración grupal, de criterios para manejar situaciones y vivencias reales, en momentos se percibe que la formación recibida es muy ajena a la realidad de las aulas, ya que no hay una formalidad didáctico pedagógica que promueva la implementación de actividades y acciones con seguridad de parte del maestro, además de que el maestro se percibe solo, a la hora de enfrentarse a una serie de conflictos y situaciones emanadas de las múltiples realidades que interactúan en el salón de clases.

En las interacciones no satisfactorias, se pueden observar conductas como dormir en clase, salidas constantes del salón, evasión de la realidad, estar ausente psicológicamente (solo se quedan en silencio, en su lugar, pero completamente abstraídos en sus pensamientos) los maestros dicen “está en otro mundo”, esto se ha observado en niños de la clase 6º A, y 5º B, (mayo 2019).

Hacer una reflexión sobre estas circunstancias y situaciones, implica una necesaria revisión de las conductas, mediante las observaciones de clase, de las cuales sobresalen las siguientes: pasividad y aburrimiento, aislamiento y apatía a la clase y al maestro, salidas del salón muy constantes, actitudes agresivas, prepotentes y de reto, ausencia (el alumno permanece en su lugar, aparentemente guardando el orden, pero, se ocupa en actividades muy ajenas a las de la clase). Se observan niños muy serviciales, dispuestos y atentos a llevar recados, a repartir materiales, abrir la puerta. Están aquí y allá, saben todo de todos. Pero no hace nada de la clase, falta de Motivación, evaden responsabilidades constantemente, en algunos casos sus conductas son disruptivas, en esas limitadas expresiones es

su manera de decir, aquí estoy, comprometiéndose mínimamente con sus obligaciones.

Los niños buscan la manera de estar ausentes en clase, ya que no es importante para ellos la permanencia, buscan llamar la atención de todos de esta manera, es una forma de manifestar su malestar emocional y social, no están a gustos, y no se les escucha. Se puede ver que, los alumnos se encuentran molestos, incómodos, enojados, quieren desquitarse de la falta de satisfacción, están muy lastimados, con baja autoestima, reclaman atención y acompañamiento. Se mantienen ocupados y en su lugar, pero no ponen atención, viven como en un mundo fantasioso, escriben, dibujan, recortan. No existe una perspectiva favorable de beneficio personal, que aporte la clase, para los alumnos hay otras cosas más atractivas y satisfactorias que los contenidos.

El alumno en todo momento quiere, desea, necesita ser reconocido, se siente solo, minimizado, ignorado, busca la aceptación de los otros. Estas son las razones por las que se busca la colaboración entre escuela y familia, involucrar en la medida de lo posible a los padres de familia, centrados en apoyar, acompañar y atender las necesidades de sus hijos se convierte en una de las acciones más urgentes de los maestros, para recuperar y favorecer la autoestima de estos niños.

Se debe empezar a mirar la posibilidad de trabajar juntos la familia y la escuela, no solo para fortalecer acuerdos de colaboración para el edificio escolar, sino en beneficio del alumno, ir más allá para poder conocer las formas de relaciones afectivas, de intereses y motivaciones extraescolares, conocer en forma más precisa a los alumnos, trabajar juntos familia y escuela puede favorecer mucho, el desempeño de los niños, coadyuvando en la comprensión y el valor del estudio, del esfuerzo en razón de conseguir lo que se propongan (Toscano, 2009, p. 298). Implementar cambios pertinentes, a la dinámica escolar requiere de una reflexión sobre las actitudes docentes, que hasta hoy se pueden detectar como de efectos muy poco positivas. Las exigencias de la escuela actual hacia el docente, es que debe movilizar saberes de manera constante, es decir buscar una formación permanente que les permita estar actualizados, para que su práctica no sea rebasada por los medios tecnológicos, y poder atender favorablemente las demandas de los alumnos.

Conclusiones.

Hacer una revisión integral, más profunda sobre el desinterés escolar y los factores que inciden en ellas, dirige las perspectivas de este entramado a los siguientes resultados, existe una construcción de expectativas en los individuos, como producto de las interacciones sociales, en entornos socio-familiares, no siempre favorables, que diluyen las certezas sobre las cosas, limitando las aspiraciones, y logros personales, desde esta mirada las expectativas influyen considerablemente en las acciones de unos y otros, en esta investigación se encontraron situaciones recurrentes en los diferentes ámbitos: familiar, escolar y sociocultural, que tienen grandes implicaciones en las expectativas y acciones de los maestros, alumnos y padres de familia, así como, las relativas atribuciones de los profesores y padres de familia sobre las conductas de los alumnos.

Como se ha podido observar la enseñanza aprendizaje, es un proceso dinámico e interactivo, que requiere la participación de las personas y que sus conductas sean reguladas entre sí, destacando el valor de la comunicación afectiva como parte fundamental en la interacción social, que permita a cada individuo situarse en un terreno común con los otros, interpretando y regulando sus actos recíprocamente.

El dar voz y valor a las manifestaciones de los sujetos participantes, ha favorecido conocer circunstancias familiares que influyen positiva y negativamente en las mentes de los niños generando expectativas para el presente y el futuro, a la vez moldeando su personalidad y comportamientos en su vida social, los resultados de esta investigación permiten ver que las situaciones y vivencias de estos sujetos, son producto de la falta de oportunidades, la necesidad de insertarse en un mundo moderno, pero con muy pocas herramientas, intelectuales, emocionales y sociales, como carencias propias del sistema. Se puede detectar como la crisis familiar en cada uno de sus contextos, deja grandes vacíos emocionales, haciendo una vida muy compleja de quienes los viven y experimentan, se ha podido constatar que el tipo de familias poco funcionales para la vida y desarrollo pleno de los niños, ya que son familias de tipo monoparental en su mayoría, limitando toda posibilidad de equilibrio y estabilidad dejando como consecuencia una degradación de prioridades en la vida de cada uno de los niños, lo cual implica un desinterés casi absoluto en

su desempeño y como consecuencia lógica en el desarrollo escolar; otro tipo de familias es la familia extensa, en donde se hace una transferencia de responsabilidades materno filiales ante la incapacidad de brindar atención a todas las demandas de los hijos, llegando a la necesidad de formar familias compuestas, en donde se unen las parejas sin un sentido legal, juntando sus propias necesidades y vacíos, exponiendo una vulnerabilidad latente de los sujetos (padres e hijos) ante estas adversidades de vida, limitando una buena inserción al campo educativo y laboral, dejando a la deriva el destino de cada sujeto, ya que sus propias carencias emocionales no les permiten ubicarse en espacios de equilibrio que le despierten un deseo de crecimiento personal.

El clima del contexto sociocultural influye, aunque no de manera determinante en las conductas, intereses, motivaciones, juega un papel importantísimo en la conformación de pensamientos, expectativas y aspiraciones de estos niños, siendo esté el entorno en donde crecen, se desarrollan y conviven permanentemente. Con base en los resultados de esta investigación se puede afirmar que los sujetos, no cuentan con las condiciones necesarias indispensables para un eficiente desarrollo personal, lo cual fortalece un desinterés escolar permanente, en padres y alumnos. De acuerdo con estas manifestaciones se puede conocer la percepción de los alumnos, respecto a las conductas y actitudes de sus maestros, quienes desde su perspectiva son autoridad, no se preocupan en su mayoría por la empatía, o una relación propiamente afectiva, sino que son simplemente los maestros, quienes dan órdenes y vigilan que se cumplan, en un contexto del deber ser, de cumplir con el rol que les corresponde, pro acción-reacción, en pocas ocasiones permiten una participación con mayor libertad, no existe una enseñanza indirecta, la conducta de los maestros es rígida.

Conscientes de que la escuela juega un papel importante en la transición del alumno a la vida social activa, se puede hablar en la actualidad de una serie de realidades educativas muy diferentes que son manifiestas por los alumnos en los salones de clase, y que muchos representan un reto importantísimo en la práctica docente, algunos de estos retos según estos resultados, superan las perspectivas del docente, quedando en un vacío estratégico que requiere de ayuda en ciertos momentos, esto hace que se concentre la atención en la exigencia de cumplir con

las tareas específicas señaladas, reduciendo la relación maestro-alumno a un modelo de enseñanza tradicionalista. Es necesario señalar que existe una gran variedad de factores que influyen en estas conductas de los alumnos, en el caso específico de esta investigación se han registrado: segregación social y bajos recursos económicos, familias desintegradas, bajas aspiraciones de superación personal, carencias afectivas, baja autoestima y desinterés por parte de los padres de familia en general, escasa competencia en habilidades sociales, creencias sobre adquisición de bienes y servicios sin mayor esfuerzo, que se han resumido en: Influencia del contexto sociocultural, tipos de familias y modelos de crianza, divergencia entre las expectativas escolares.

Esto obliga a la escuela a reconocer que existen niños muy vulnerables a la exclusión en los salones de clase, y que es necesario implementar estrategias que atiendan favorablemente estas situaciones de los alumnos.

Con base en estos antecedentes y, atendiendo los planteamientos de Schmelkes, quien dice:

“Considero que el hecho educativo es un fenómeno en movimiento, nunca estático, siempre cambiante. Sostengo que la ciencia educativa es una ciencia, entre algunas otras, que estudia la transformación intencionada: de personas, de grupos, de colectividades, de instituciones y sistemas. La innovación se encuentra en el centro de ambos fenómenos: del hecho educativo como fenómeno cambiante y de la ciencia educativa, que persigue la transformación intencionada, la cual requiere de innovaciones, estas, si intencionadas, si se requiere lograr mejores resultados” (Schmelkes, S. 2006, p. 2).

Reflexión y aportes

Ante la inminente necesidad de atender esta problemática, se promueve hacer una constante reflexión sobre la práctica docente, comprendiendo que los apremiantes y rápidos cambios, exigen una constante actualización, considerando todos los factores que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje, para favorecer y solidificar las aportaciones escolares en la formación integral de los alumnos.

Conscientes de que Innovar requiere desarrollar una visión amplia y profunda de las cosas, donde los diferentes actores que intervienen puedan hacer sus aportes, construir desde diferentes miradas y realidades, para así trascender de lo cotidiano de lo rutinario, del aula de clase, de los métodos tradicionales, donde se dé espacio a la tecnología, a nuevos métodos para acercarnos a la realidad, al conocimiento, que permitan la reflexión, el autoanálisis y a partir de él, nuevas construcciones y dimensiones de la realidad que se nos presentan para generar procesos de innovación.

Tomando estos referentes como punto de partida, considerando de forma reflexiva que existe la viabilidad de implementar estrategias de innovación, desde una postura de la gestión e intervención educativa, reconociendo que una de las actividades importantes que realiza un investigador es sin duda la crítica que hace en referencia a la realidad al estar en contacto directo con ella; se proyectan los siguientes aportes:

- Implementar un modelo de comunicación afectiva entre maestros y alumnos, con trascendencia al entorno familiar, en favor de una expresión libre y espontánea de emociones, sentimientos y necesidades, que favorezcan la autoestima y seguridad personal de los alumnos, además de transformar sus expectativas, respecto a la escuela y sus capacidades, para lograr sus objetivos y alcanzar sus propias metas. Tratando de conciliar las carencias ya existentes en los entornos familiares, logrando una resiliencia funcional y permanente.
- Implementar un modelo de enseñanza-aprendizaje situado, reconociendo y comprendiendo las situaciones de vida, con la finalidad de transformar sus realidades en posibilidades de desarrollo, abriendo todas las alternativas de éxito posible. Brindando las condiciones necesarias para un eficiente desarrollo personal.

- Investigación de conocimientos necesarios para los docentes, con una perspectiva de cambio, en su concepción del rol docente, comprender que, la doble faceta de docente e investigador del profesor exige una correcta preparación tanto para la adquisición de conocimientos y actualización de estos, como para el desarrollo de nuevas habilidades y destrezas exigibles en una sociedad en permanente cambio. Lo cual reclama la capacitación de los profesionales de la educación, en el dominio y explotación didáctica de las nuevas tecnologías e insumos educativos, en sintonía con los cambios que hoy se operan en la sociedad y el individuo (Fernández, R. 2016, p. 5).

- Configuración de espacios interactivos, creando un clima favorable de aprendizaje colaborativo, a través de la exposición de problemáticas existentes, con propuesta de búsqueda de alternativas de solución en trabajo de equipo, aplicando una discusión guiada, motivando un aprendizaje activo integral y significativo. Esta estrategia permite y favorece la expresión libre y abierta de los alumnos, mediante un procedimiento activo, aplicando conocimientos previos, con un intercambio de comunicación de ida y vuelta que dará apertura a un conocimiento más amplio sobre las personas, provocando un enfrentamiento con las realidades individuales, que motivará una reconsideración de la situación y como posible consecuencia, cambiar la perspectiva inicial de la situación favoreciendo la transformación de pensamiento.

Otra alternativa que proyecta esta actividad es la comunicación de altas expectativas por parte del maestro a los alumnos, una introspectiva muy favorable como persona social, coadyuvando a la mejora en su desempeño y adquisición de los aprendizajes.

Referencias

Ball, S. (1987) "5. La dirección, oposición y control" en la micropolítica de la escuela: Hacia una teoría de la organización escolar. Barcelona, Paidós.

Bandura, "Teoría de la autoeficacia percibida", 1997. Rendimiento escolar y el éxito profesional 2001.

Barritarte, Nadia (2014), El Fracaso Escolar de hoy, Un problema del mañana, Facultad de Letras y de la Educación. Universidad de la Rioja, España

Bauman, Zygmund. (1999) Prologo acerca de lo leve y lo liquido (1-13) en modernidad liquida, FCE. México. (2008) Prologo los retos de la educación en la modernidad liquida, (9-45) Gedisa, Barcelona.

Barquero, R. Terigi, F. Toscano, A. y coautores, (2009). Variación del Régimen Académico en Escuelas Medias, con población vulnerable, Buenos Aires REICE, pp. 214-319.

Bazán, A. Ramírez Aldo, Vega Alcántara Nayhelli (2014), "Familia, escuela, comunidad" Teorías en la práctica, Juan Pablo Editor, Universidad Autónoma del estado de Morelos, edición mínima.

Bernstein, Basil (1998). "Conocimiento oficial e identidades pedagógicas: La política de la recontextualización" pp.92-107. En pedagogía, control simbólicos identidad. Madrid, Morata.

Bertely, María (2000) "Conociendo nuestras escuelas" Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar. PAIDÓS, México.

Bourdieu, Pierre (1986) "La escuela como fuerza conservadora de desigualdades escolares y culturales", SEP El Caballito, México.

Bourdieu, Pierre (2000). "Poder, derecho y clases sociales". Ed. DESCLEÉ de Brouwer, Bilbao, España.

Castoriadis, Cornelio (1989) "La institución y lo imaginario: primera aproximación" en La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona, Tusquets Editores.

Catálogo de Localidades, (2010-2015)

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, (2017)

Corvalán, Alicia (1996) Pensando las instituciones, Buenos Aires, Paidós. Pp. 40-76.

Crozier, M. y Friedberg, E. (1990) "El actor y el sistema. Las restricciones de acción colectiva. México Alianza Editorial Mexicana, pp. 54-75.

Diccionario Larousse (2017) "Significados de motivación

Escudero J. M. (2005), Fracaso Escolar, Exclusión educativa, profesorado, currículum y formación permanente del profesorado.

Etzioni, Amitai (1993) "Racionalidad y felicidad: el dilema de la organización", "Control y jefatura de la organización" en organizaciones Modernas. México, UTHEA pp.1-8 y 104-121.

Flanders, N. (1977) Investigación sobre eficacia docente, basada en el análisis de la interacción verbal de la clase pp. 483-544.

Fernández Lidia (1994) "1. Introducción. Las Instituciones, protección y

sufrimiento” y “2. Componentes constitutivos de las instituciones educativas” en Instituciones educativas, Buenos Aires, Paidós. pp. 17-52

Fernández, Lidia (1996) “Crisis y dramática del cambio”, “Avances de investigación sobre proyectos de investigación educativa”.

Fernández Muñoz Ricardo (2016), “Tecnologías aplicadas a la Educación”, departamento de Pedagogía, Universidad de Castilla, Madrid España.

García Flores G., Reyes Pérez Omar (2008) “Problemática del horizonte de sentido entre la modernidad y posmodernidad” (57-70). En revista temas de ciencia y tecnología vol. 12, numero 34. México.

Geertz. Clifford, (1987) La interpretación de las Culturas, México, Ed. Gedisa, 387pp.

Gimeno, Sacristán (1998) “Nuevos mapas de poderes en la educación” pp.255-338. En poderes inestables en educación. Madrid, Morata.

González Rey F. (2000) Investigación Cualitativa en Psicología, México Internacional Thomson.

Granig, Grace J. Manual de Psicología y Desarrollo Educativo, Ed. Prentice Hall hispanoamericana, S. A. p. 112 – 113

Granll de Aldaz y coautores (1988). El Rechazo Escolar (Análisis funcional y posibles estrategias de orientación), Ed. Trillas, México, D.F. pp. 107-111

Guevara, Gilberto (1996). La relación familia y escuela.

Jackson, Philip (1999). Lo que la enseñanza hace a los docentes. Una Historia Personal, pp. 89-130

Juárez Némer (2019) ¿Quiénes son nuestros maestros? Análisis del BIOS profesional, constituido en las instituciones de formación inicial de maestros 1997-2017. Madrid Plaza y Valdés.

Kaës, René (1996). "Capítulo 1. Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones" en la institución y las instituciones. Buenos Aires, Paidós, pp. 15-32.

Krauskopf, Dina (2007). "Adolescencia y Educación" 2ª. Edición, San José, C. R., EUNED.

La Nueva Escuela, mayo 2019.

Laudó, Castillo Javier (2010) Análisis de concordancia, la pedagogía líquida, pp. 275-286, en la pedagogía líquida fuentes contextuales y doctrinales. Tesis Doctoral Facultad de pedagogía, Universidad de Barcelona.

Lucart, Lilianne (1997) El Fracaso y Desinterés Escolar. Ed. Gedisa, S.A. 1997.

Marreno, A. (2007) "La sociedad del conocimiento: una revisión teórica de un modelo de desarrollo posible para América Latina".

Martínez, Sofía (2010). "La educación, cosa de dos: La familia y la escuela" Madrid, España.

Najarro, Juárez Narda A. (2010) Relación Familia y Escuela, Estudio. Currículo y escuela, una relación que debe mejorar.

Payne, Kim J. (2009) Los excesos de la educación moderna que trastornan a los niños.

Ricoeur, Paul (1995) Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido. México, siglo XXI y Universidad Iberoamericana.

Rojas, I. (2012) “La familia, Importancia e Influencia en el aprendizaje”. Ed. A zeta, S. A. Asunción Paraguay.

Schmelkes, Sylvia (2006), La Investigación en la innovación educativa, DIE, CINVESTAV, México.

Serrano Castañeda, José Antonio (2007). “Agentes y actores: El escenario de la formación de docentes” en Hacer pedagogía: sujetos, campo y contexto. Análisis de un caso en el ámbito de la formación de profesores en México. UPN, México. Pp. 220-285.

Schütz, Alfred (1974). Fenomenología social. El problema de la realidad social, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina. Traducción en castellano.

Tapia, Jesús Alonso (1997). Motivar para el Aprendizaje, Teoría y Estrategia. Colección Innova. Proyecto Editorial EDEBE, Ed. Castañeda.

Taylor, S.J. y Bogdán R. (1992) “El Trabajo en los datos, Análisis de datos en la investigación educativa”. Introducción a los métodos cualitativos de investigación, pp.152-176. Barcelona, Paidós.

Tedesco, J. (2000) “La sociedad del conocimiento y educación” (p. 57.70) “Universidad y sociedad del conocimiento” (71-86). En: Educar en la sociedad del conocimiento, México: FCE.

Vela, Peón Fortino (2012) “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa” pp. 63-95.

Woods, Peter (1993). La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa, pp.183-201. España, Paidós.

Wolcott, Harry F. (2007). Etnografía sin remordimientos. Revista de Antropología Social, vol. 16, pp. 279-295. Universidad Complutense de Madrid, Madrid España.

Anexos.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DOCENTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE, TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO

Entrevista 1. Docentes.

Propósito. Recabar información sobre la formación y el ejercicio profesional del docente y su perspectiva sobre la problemática del desinterés escolar.

Lugar y fecha: _____ Tiempo de la entrevista _____

Código de identificación del entrevistado: _____ Grado y grupo: _____

Entrevistador: E

_E. Presentación y propósito de la entrevista.

_E. ¿Qué le motivó a usted a elegir la profesión docente?

_E. ¿Cuántos años de servicio cumplidos hasta el momento?

_E: ¿Cuáles fueron sus expectativas profesionales al ingresar al servicio?

_E. ¿Qué ha cambiado en sus expectativas y por qué?

_E ¿Cuáles son las experiencias más sobresalientes que ha vivido como profesional docente, positivas y negativas?

_E. ¿Cómo describiría los contextos laborales en los que ha trabajado, cuáles son las características que puede destacar de estos?

Agradecimiento y despedida

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DOCENTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE, TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO

Entrevista 2. Docentes.

Propósito. Recabar información sobre su perspectiva sobre la problemática educativas (desinterés escolar) y sus estrategias de intervención profesional.

Lugar y fecha _____ Tiempo de la entrevista _____

Código de identificación del entrevistado: _____ Grado y grupo: _____

Entrevistador: E

_E. Saludo y presentación.

_E. ¿Podría describir el contexto laboral de este centro escolar?

_E. ¿Cuáles son las principales problemáticas y/o retos que enfrenta en este momento con sus alumnos?

_E. ¿Qué instrumentos utiliza para registrar o dar cuenta de ello?

_E. ¿Cuáles cree que serán las causas de estas situaciones?

_E. ¿De qué manera ha trabajado o atendido estas problemáticas?

_E. ¿Cómo es la comunicación con los padres de familia, de qué manera la apoyan?

_E. ¿Qué compromisos o acuerdos formaliza con los padres de familia?

_E. ¿cuál es el alcance de cumplimiento de estos compromisos?

_E. ¿Por qué cree que no cumplen los compromisos?

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DOCENTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE, TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO

Entrevista 3. Docentes.

Propósito. Recabar información sobre su perspectiva sobre la problemática educativas (desinterés escolar) y sus estrategias de intervención profesional.

Lugar y fecha _____ Tiempo de la entrevista _____

Código de identificación del entrevistado: _____ Grado y grupo:

Entrevistador: E

_E. ¿Considera usted que existe desinterés escolar en sus alumnos?

_E. ¿Cuáles son las manifestaciones del desinterés escolar?

_E. Desde su punto de vista y con base a su experiencia ¿Cuáles serán las causas que propician el desinterés escolar de los alumnos?

_E. ¿Conoce usted las expectativas de los padres de familia?

_E. ¿Cómo influyen las expectativas de los padres en el desempeño escolar?

_E. ¿Conoce usted las actividades extraescolares de estos niños?

_E: ¿Quiénes y en qué grado de responsabilidad, inciden en el desinterés escolar?

_E. ¿Cuáles serán los agentes externos que influyen en el desinterés escolar?

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DOCENTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE, TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO

Entrevista a Padres de Familia

Propósito. Recabar información sobre su constitución y ambientes familiares, conociendo su escolaridad y ocupación.

Lugar y fecha _____ Tiempo de la entrevista _____

Código de identificación del entrevistado: _____ Grado y grupo:

Entrevistador: E

_E. ¿Podría hablarnos de su historia familiar?, ¿quiénes integran su familia?

_E. ¿Quién tiene la responsabilidad de manutención?

_E. ¿Cuál es su grado máximo de estudios?

_E. ¿A qué se dedica actualmente?

_E. ¿Qué sabe usted de la situación escolar de sus hijos?

_E. ¿Cómo se informa usted de la situación escolar de sus hijos?

_E. ¿Quién y cómo apoyan en las tareas escolares?

_E. ¿Cuáles son las actividades recreativas familiares?

_E. ¿Cómo considera usted las relaciones con sus hijos, podría describirlas?

_E. ¿Sabe usted lo que pasa con sus hijos en relación con sus compañeros, vecinos y amigos?

- _E. ¿Cuándo recibe usted alguna queja o sugerencia de la maestra de su hija (o)?
¿Cómo interviene para atender la situación?
- _E. ¿Hay alguien más que la apoye o intervenga en la educación de sus hijos?
- _E. ¿De qué manera apoya usted a la maestra en la formación de sus hijos?
- _E. ¿Qué cree usted que afecta la atención y desempeño de su hijo?
- _E. ¿Cómo es el acompañamiento de la familia en la adquisición de conocimientos?
- _E. ¿Cómo ocupan su tiempo libre en casa?
- _E. ¿De acuerdo al resultado escolar de su hijo, ¿qué cree usted que influye en su desempeño?
- _E. ¿Conoce usted las aspiraciones de sus hijos?
- _E. ¿Cómo motiva usted los aprendizajes y/o asistencia a la escuela?
- _E. ¿Qué otras cosas, cree, usted que influyen en las aspiraciones de su hijo?

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DOCENTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE, TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO

Registro de observación de clase, alumnos.

Fecha: _____ Grado y grupo _____ tiempo de observación _____

Criterio	Descripción	Interpretación
Actitudes y valores		
Participación en clase		
Desempeño individual		
Interacción grupal		
Actitud ante los Contenidos		
Actitud ante el maestro		
Desarrollo de habilidades, Aprendizajes		
Requiere acompañamiento		
Formas de intervención en clase		

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DOCENTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE, TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO

Registro de observación de clase, maestros.

Fecha: _____ Grado y grupo _____ tiempo de observación _____

Criterio	Descripción	Interpretación
Implementación de estrategias motivacionales		
Actitudes		
Acompañamiento con los Alumnos		
Intervención		
Indicaciones y comunicación		
Acercamiento a los conocimientos		
Realizan ajustes a la clase para asegurar los aprendizajes		

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DOCENTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE, TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO

REGISTRO DE DATOS, RECABADOS CON EL TEST DE APERCEPCIÓN INFANTIL,
ADAPTADO.

Propósito: conocer a través de este Test, las formas de sentir y percibir de los niños en referencia a sus relaciones con los otros (maestros, compañeros, padres de familia y otros adultos).

ALUMNO/Código: _____ GRADO: _____ Fecha _____

Imagen test	Historia narrada por el niño	Interpretación
Im1		
Im2		
Im3		
Im4		
Im5		
Im6		
Im7		
Im8		
Im9		
Im10		
Im11		
Im12		
Im13		
Im14		

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DOCENTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE, TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO

Registro de categorías empíricas

Descripción de entrevista	Categorías selectivas

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
DIRECCIÓN GENERAL DE FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DOCENTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL – HIDALGO
SEDE, TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO

Registro de Categorías Analíticas.

Categoría. _____

Entrevista Maestros	a Entrevista a padres de familia	Observación	Narración de la prueba y entrevista